



PILAR

Presse, Imprimés, Lecture dans l'Aire Romane

*El estatuto del acontecimiento*

(2)

*Edición a cargo de  
Nathalie Ludec*

Octubre 2016

Actas de la jornada de estudios PILAR, 10 de octubre de 2015,  
Colegio de España, París

La asociación PILAR y los editores del presente volumen  
no se hacen responsables de los contenidos y opiniones de los artículos  
publicados

Edición:  
*Nathalie Ludec*

Compaginación y diseño:  
*Antonio Cuartero Naranjo*

© PILAR 2016

Université Rennes 2  
place du Recteur Henri Le Moal  
CS 24307  
35043 RENNES

ISBN: 978-2-9542554-4-6

# Índice

<i>Nathalie Ludec</i>	
Introducción.....	1

## *Escrituras del acontecimiento*

<i>Jean-François Botrel</i>	
Sobre la fábrica del acontecimiento: los « Grandes milagros » de mayo de 1948 en Madrid.....	7

<i>Natalia Meléndez Malavé y Antonio Cuartero Naranjo</i>	
La imagen al rescate del acontecimiento: el atentado de <i>Charlie Hebdo</i> a través del cómic-periodismo en la prensa española.....	35

## *Temporalidades del acontecimiento*

<i>Lydia Romeu</i>	
Dimensión política del tiempo en el discurso de la prensa española de posguerra.....	59

<i>Sergio Sánchez Collantes</i>	
Las efemérides del republicanismo español y su tratamiento en la prensa (1868-1931). Función social y repercusiones emocionales .....	75

<i>Carole Viñals</i>	
La plasmación del acontecimiento en <i>Anatomía de un instante</i> de Javier Cercas :de la imagen pantalla a la construcción de un mito.....	93

*Del uso político del acontecimiento**Alberto Pena Rodríguez**O Juiz do Momento* Portugal y la política de no intervención al inicio de la Guerra Civil española: diplomacia, prensa y propaganda.....109*Chloé Roy Orenes*Propaganda rosa: Monarquía y Democracia en construcción a través de las páginas de *¡Hola!*.....123*Rebeca Viguera Ruiz y José Antonio Caballero López*La democracia aconteciendo: uso e interpretación del concepto en *El Solfeo* (Madrid, 1875-1878).....137





# Introducción

*Nathalie Ludec*

PILAR

Université Rennes UBL

Este volumen de la colección Pilar reúne las actas de la jornada *El estatuto del acontecimiento* (2) que se celebró el 10 de octubre de 2015, en el Colegio de España. Los análisis versaron sobre tres ejes.

El primero « Escrituras del acontecimiento », abre el volumen con una reflexión sobre la construcción del acontecimiento, que destaca la función de la iconografía, a través de dos estudios, el de **Jean-François Botrel** (Université de Rennes II), “Sucesos y acontecimientos de la era Premediática a la mediática” y el de **Natalia MELÉNDEZ MALAVÉ** y **Antonio CUARTERO NARANJO** (Universidad de Málaga), « La imagen al rescate del acontecimiento: El atentado de *Charlie Hebdo* a través del cómic-periodismo en la prensa española ». J.-F. Botrel escudriña la génesis y el devenir de un acontecimiento centrado en la visita de la Virgen de Fátima, más precisamente su milagrosa imagen, a España en 1948 (en Madrid y en Málaga), a través de los medios impresos nacionales y provinciales, que construyen una escenificación discursiva e iconográfica para servir al franquismo y al nacionalcatolicismo. El autor subraya el desfase entre la intención mediática y la aceptación ciudadana concluyendo que «La visita de la VdF a España y peculiarmente a la capital de España en mayo de 1948, con sus “grandes milagros”, [...], ha quedado, pues —como mucho—, inscrita en la historia no *évènementielle*<sup>1</sup>, la del franquismo, del nacionalcatolicismo, de la religiosidad popular, de las mentalidades, o de la Iglesia católica» y «no ha llegado a acontecimiento sino a una serie de múltiples y hoy casi olvidados acontecimientos.» **Natalia MELÉNDEZ MALAVÉ** y **Antonio CUARTERO NARANJO** analizan el atentado perpetrado en la sede de la publicación *Charlie Hebdo* el 7 de enero de 2015 a partir de

---

1. Paul Veyne, *Comment on écrit l'histoire*, Paris, Seuil, 1979, p. 24.

su representación gráfica, que se convierte en «imagen-totem»<sup>2</sup>. Indagan en el comic-periodismo como forma de relatar un acontecimiento.

El segundo eje « Temporalidades del acontecimiento » destaca, con tres análisis, las modalidades de perpetuación, de perduración del acontecimiento en los medios. El de **Lydia ROMEU** (Université de Lyon II), « Dimensión política del tiempo en la prensa española de posguerra », trata tanto aspectos de la representación que la prensa (los diarios *ABC*, *Ya* y *Arriba*) hace de la actualidad de la inmediata posguerra (1939-1941) como ciertos mecanismos enunciativos que intervienen en el funcionamiento del discurso. El trabajo de **Sergio SÁNCHEZ COLLANTES** (Universidad de Burgos), « Las efemérides del republicanismo español (1868-1931) y su tratamiento en la prensa: función social y repercusiones emocionales », analiza el papel de las efemérides como elemento vertebrador y cohesivo entre los militantes o simpatizantes republicanos. La agenda conmemorativa no sólo refuerza identidades sino que funciona como alternativa laica frente a la realidad oficial, en la que casi todo se regía por directrices religiosas. **Carole VIÑALS** (Universidad de Lille III), en «La plasmación del acontecimiento en *Anatomía de un instante* de Javier Cercas : De la imagen pantalla a la construcción de un mito», propone a su vez un análisis de la novela de J. Cercas<sup>3</sup> centrada en la irrupción de unos militares en el Congreso de los diputados, el 23 de febrero de 1981, con la intención de llevar a cabo un golpe de Estado. Muestra cómo el libro no es sólo la actualización de un acontecimiento sino también un fragmento de la memoria compartida y la historia colectiva.

El tercer eje del volumen « Del uso político del acontecimiento » recalca el papel de la prensa como herramienta al servicio de objetivos políticos, a través de tres textos. El de **Alberto PENA RODRÍGUEZ** (Universidad de Vigo) « *O juiz do momento*. Portugal y la política de no intervención en la Guerra Civil española: representaciones y percepciones », estudia el discurso periodístico de la prensa portuguesa sobre la estrategia política seguida por la diplomacia portuguesa en relación con la política de no intervención en la Guerra Civil española (1936-1939). El autor analiza la representación propagandística que los periódicos lusos realizaron de las decisiones adoptadas por António de Oliveira Salazar para favorecer una victoria del general Franco, que contó con el apoyo militar y

---

2. García Avilés, José Alberto, « La imagen totem: Algunas paradojas sobre los informativos del fin de milenio », in: *Zer: Revista de estudios de comunicación*, Leioa (Vizcaya), Nº. 7, 1999.

3. Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, Barcelona, Mondadori, 2009.

diplomático de Alemania, Italia y Portugal. El estudio se basa en el análisis de documentación diplomática original y en los artículos editoriales publicados por los principales periódicos diarios portugueses de la época. **Chloé ROY ORENES** (Univerdidad de Dijon), en « Propaganda rosa », analiza la construcción de la figura del Rey Juan Carlos en la revista *¡Hola!*, como evento social<sup>4</sup> para darle una legitimidad dinástica de la cual carecía ante la opinión pública. El artículo de **Rebeca VIGUERA RUIZ & José Antonio CABALLERO LÓPEZ** (Universidad de La Rioja), « La democracia aconteciendo. Uso e interpretación del concepto en *El Solfeo* (Madrid, 1875-1878) », cierra el libro con un análisis del concepto de *democracia* convertido en un acontecimiento en sí mismo, tras la Revolución de septiembre de 1868, en la prensa como medio fundamental de creación de opinión a finales del siglo XIX.

Este libro como el precedente que versaron sobre *El Estatuto del acontecimiento* nos conducen a una última pero no acabada reflexión sobre el acontecimiento como un hecho insertado en una trama que se abre en posibles múltiples afirmando que es la posteridad lo que le confiere sentido.

---

4. Eliseo Veron, *Construire l'événement*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1981.



## *Escrituras del acontecimiento*



# Sobre la fábrica del acontecimiento : Los « Grandes milagros » de mayo de 1948 en Madrid

*Jean-François Botrel*  
Université Rennes 2

Hace ya unos años, en el Centro Etnográfico Joaquín Díaz en Urueña, encontré una hojita (a medio pliego no llega; es octavilla) titulada *Ntra. Sra. la Virgen del Rosario de Fátima. Grandes milagros acaecidos en su visita a la Capital de España, en la Plaza de la Armería en Mayo del año de 1948*<sup>1</sup> (Ilustración 1). En aquel entonces, no supe decir si se trataba de algo que efectivamente había acaecido. En cambio, por su forma arcaica y casi obsoleta en la época (la de un pliego de cordel, con su exordio, sus octosílabos asonantados, su viñeta, etc.) y el tema, esta hojita de la era mediática remitía a una añeja estela de relaciones de milagros de la era premediática.

De ahí que, para intentar contribuir a nuestra reflexión sobre el estatuto del acontecimiento haya optado por tomar este humilde impreso que relata, refiere, da cuenta, explica, no sé si efectivamente un suceso, un acontecimiento o un caso, como punto de partida para el estudio de la génesis, en la era mediática, de un acontecimiento, un suceso o un caso de corte premediático.

---

1. Se trata de una prueba para la censura, con visado del 17 de junio de 1948. En la Biblioteca Nacional de España, se conserva un ejemplar de la versión a la venta (VC/3917/13), con una imagen de la Virgen de Fátima y una variante: «Las aleluyas y flores» en vez de «Las flores encima de ella» .



*Fig. n.º 1*

### *El método de las cerezas*

A la relación impresa de los *Grandes milagros*... que en el archivo de Uruña venía grapada con un recorte de periódico que identifiqué, después, como sacado de *Ya*, he ido aplicando el método de las cerezas, hasta poder constituir un buen acervo (aún por enriquecer y completar) de ecos y huellas del supuesto acontecimiento —lo que Veyne califica de *tekmeria*<sup>2</sup>—,

2. Veyne, Paul, *Comment on écrit l'histoire*, Paris, Seuil, 1979, p. 14.

documentadas en la prensa<sup>3</sup>, en el Noticiero Español o NODO<sup>4</sup>, en coplas del ciego Corrales<sup>5</sup>, en fotos<sup>6</sup>, en películas<sup>7</sup>, en libros, en recordatorios, novenas<sup>8</sup>, gozos, himnos<sup>9</sup> y cánticos<sup>10</sup>, en estampitas<sup>11</sup>, en la web y también en la memoria de algunos amigos españoles, que todas remitían, de alguna manera, al «acontecimiento» y a su contexto.

Así pues, el pliego de cordel y punto de partida daba cuenta de algo que mereció unos tratamientos transmediáticos múltiples, cooperantes en la génesis de algo que pudo ser : un acontecimiento fabricado a base de muchas piedras.

Después de tal acopio, me he dado cuenta que el presunto acontecimiento que proyectaba estudiar como unos milagros más, solo era parte de otro acontecimiento, un acontecimiento dentro del acontecimiento, por decirlo así : la visita de la Virgen de Fátima (o sea : de su milagrosa imagen) a España en 1948<sup>12</sup>, después de la de 1947 y antes de las siguientes.

- 
3. He consultado y analizado los siguientes periódicos: *ABC* (28, 29 y 30-V-1948), *Arriba* (29 y 30-V-1948, y 1-VI-1948), *Pueblo* (27, 28, 29 y 31-V-1948), *Informaciones* (25, 28, 29 y 31-V-1948), *Ya* (30-V-1948), *La Vanguardia* (30-V-1948; web), *La Nueva España*, de Oviedo (29-V-1948), *Sur* (28 y 29-V-1948, 17 y 18-VII-1948), *Patria*, de Granada (28 y 29-V-1948), *Amanecer*, de Zaragoza (28, 29 y 30-V-1948), *La Tarde* (28-V, 16 y 19-VII-1948).
  4. N° 282<sup>a</sup> de 31-V: <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-282/1467608/#> /Entrada en Madrid por el puente de Segovia 1' 25» (de 10 mn); y N° 283 B, 7 de junio de 1948: <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-283/1468410/> (2' 32" mn).
  5. Ángel Rodríguez Lozano, *Romances y trovos del ciego Corrales*, Granada, Ayuntamiento de Albuñol, 2007, p. 240-245.
  6. Las de Vidal ([www.europeana.eu/](http://www.europeana.eu/)) o Urech (<http://urech.aminus3.com/image>), por ejemplo, o las de «aficionados» como las reproducidas en <http://cesbor.blogspot.fr/2014/03/la-virgen-de-fatima-en-agon.html>.
  7. Por ejemplo, la de Jorge Brum do Canto de 1943 (*Fátima terra de fe!*, 1h 27), o *El milagro de Fátima* proyectada en versión española como menos en Sallent los 14 y 15 de agosto de 1948, según consta en un programa de mano.
  8. Cf., por ejemplo, la *Novena a N. Sra de Fátima*, Madrid, Ed. Coculsa, 1948.
  9. En Málaga, por ejemplo, se imprimió un himno a la Virgen de Fátima, «impreso con profusión» .
  10. «*La Virgen de Fátima viene en procesión a dar su homenaje a nuestra nación. Ave, ave, ave María. Ave, ave, ave María. Cuantos al infierno van sin remisión, se salvará el mundo por mi corazón*», como se cantaba en Blesa (<http://www.blesa.info/hem1948.htm>).
  11. Como la conservada en el Centro Etnográfico Joaquín Díaz de Urueña, con fecha « Ceuta, 2-11-1948 ».
  12. El 22 de mayo salió del santuario de Fátima camino de Madrid, pasando por otras localidades, con motivo del Congreso Mariano Diocesano de Madrid (23-30-V), el 24-V en Las Ventas, el 27-V en Cuatro Caminos y Tetuán (Parroquia de NS de la Victoria), CSIC (Serrano), en El Pardo, en el Seminario, fue trasladada con procesión nocturna a Santa Cristina en la carretera de Extremadura, el 28 y el 29 estuvo en la Plaza de la Armería y el 30 Madrid despidió a la VdF que pasó por Toledo, Talavera, Ciudad Real, quedando inmediatamente desbancada de la actualidad por el partido de fútbol España-Irlanda (2-1).

Entre aplicar al caso los estimulantes y seductores modelos teóricos de Dosse, Ricœur, Farge o Veyne<sup>13</sup> y ser empírico, estudiando la génesis y devenir de algo que aconteció y procurando identificar y calificar todos los elementos que pudieron contribuir a configurar un posible acontecimiento, he optado por el método «experimental», centrándome en el caso de Madrid y en su réplica de Málaga en julio del mismo año 1948, así como en otros lugares de España.

### *La Virgen de Fátima en Madrid y los medios*

El futuro posible acontecimiento empezó siendo una mera noticia : para la celebración del Congreso Mariano Diocesano (del 23 al 30 de mayo de 1948), con motivo del XXV aniversario como prelado del patriarca de las Indias y obispo de Madrid-Alcalá Leopoldo Eijo Garay «será traída expresamente a la capital de España la imagen de la Virgen de Fátima (VdF, en adelante). La venerada imagen será objeto de un magno recibimiento a su llegada y estará expuesta a la adoración pública en la plaza de la Armería»<sup>14</sup>. Esta es la escueta noticia, a la que la obligada convocación y movilización de todos los medios nacionales y provinciales y demás impresos y el subsiguiente tratamiento periodístico en seguida le va a dar otra dimensión, con un derroche de informaciones y comentarios al respecto, que empiezan con la visita de la Virgen de Fátima al Caudillo en el Palacio del Pardo el 27 de mayo : durante tres días van a contribuir a la construcción discursiva de lo que ha de ser un acontecimiento, a su puesta en escena con imágenes y palabras. Sin que los fotógrafos, periodistas, o editorialistas —algo muy notable— necesiten poner a sus lectores en antecedentes, informándoles sobre las virtudes milagrosas y redentoras de dicha Virgen desde 1917.

Basta con ver las primeras planas de los diarios del 28 de mayo, para darse cuenta de que lo que podía haber sido un momento legítimo de fe y piedad, se vuelve algo oficial, emblemático del sentido que se le quiere atribuir : con unas fotos muy controladas y poco espontáneas de la visita de la VdF al Caudillo de España en su palacio del Pardo, como privilegio entre privado y oficial. En la foto difundida por *Cifra gráfica* (Ilustración

---

13. François Dosse, *Renaissance de l'événement. Un défi pour l'historien : entre sphinx et phénix*, Paris, PUF, 2010; Paul Ricœur, *Temps et récit. 1. L'intrigue et le récit historique*, Paris, Seuil, 1983; Arlette Farge, « Penser et définir l'événement en histoire. Approche des situations et des acteurs sociaux », *Terrain*, n° 38, mars 2002, *Qu'est-ce qu'un événement*, p. 67-78; Paul Veyne, *Comment on écrit l'histoire*, Paris, Seuil, 1979.

14. *ABC* del 27-V-1948, p. 13.

2) y reproducida, con el debido pie y/o comentario, por gran parte de la prensa española (*ABC* y *Sur*), se puede ver a un mayestático caudillo (de uniforme de Generalísimo pero con la cabeza desnuda), a solas con una VdF, colocada en una especie de consola y por ende un poquito más alta —no mucho— que el que la está semi venerando, de pie y con la mano puesta en la consola. Se comenta que oró, pero se ve, en otra foto, publicada en *Arriba*, que dejó que lo hiciera arrodillada su esposa, con su evidente beneplácito. El máximo representante del Estado español está, pues, íntima y explícitamente asociado con lo que se presenta como un acontecimiento, a no ser que sea parte integrante y constitutiva de un programado acontecimiento : presente desde el principio, volverá, con su esposa e hija, a estar en la foto casi hasta la despedida.

Lo más notable tal vez vendría a ser la ausencia de dichas fotos (como en *Amanecer* o *La Vanguardia*) y, por supuesto, quien no tuviera idea alguna del sistema de control de la prensa en aquel entonces, fácilmente se dará cuenta de la iteración de las mismas imágenes, de las mismas palabras y fórmulas para las mismas informaciones suministradas por las agencias oficiales. Se está elaborando y difundiendo un discurso visual, más explícito que subliminal, sobre lo que ha de ser un acontecimiento, sugiriendo que la visita de la Virgen de Fátima es una visita de Estado, cuyos beneficios de cara al país y al extranjero han de ser contabilizados en favor del Régimen y de España.

En cuanto a las demás fotos, que también podrían dar lugar a unos comentarios específicos<sup>15</sup>, llama la atención su abundancia hasta casi saturar a veces las planas, con vistas en contrapicado o panorámicas, o retratos representativos de las distintas clases sociales, organizadas en película o en mosaico y todas referidas a los actos oficiales : la misa de enfermos, el altar monumental, las procesiones, con la imagen de la VdF siempre sobresaliendo (Ilustración 3).

Se observa, pues, una multiplicación controlada de imágenes donde el poder «milagroso» de la Virgen blanca queda asociado con el poder temporal del Caudillo y sugerido por su enaltecimiento físico, contrastando su aislada blancura con la masa de los enfermos e impedidos y de la asistencia donde domina el color negro. En la prensa se da una puesta en escena visual del programado acontecimiento que acentúa la organizada en el espacio (con

---

15. En *Ya*, de Santos Jubero; en *Pueblo*, de Cifra y Verdugo; en *ABC*, de V. Muro; en *Arriba*, de Contreras; en *Sur*, de Cifra Gráfica y Arenas; en *La Tarde*, de Cifra Gráfica y Arenas también.

Fuente: ABC MADRID Fecha: 28-05-1948 Página: 1

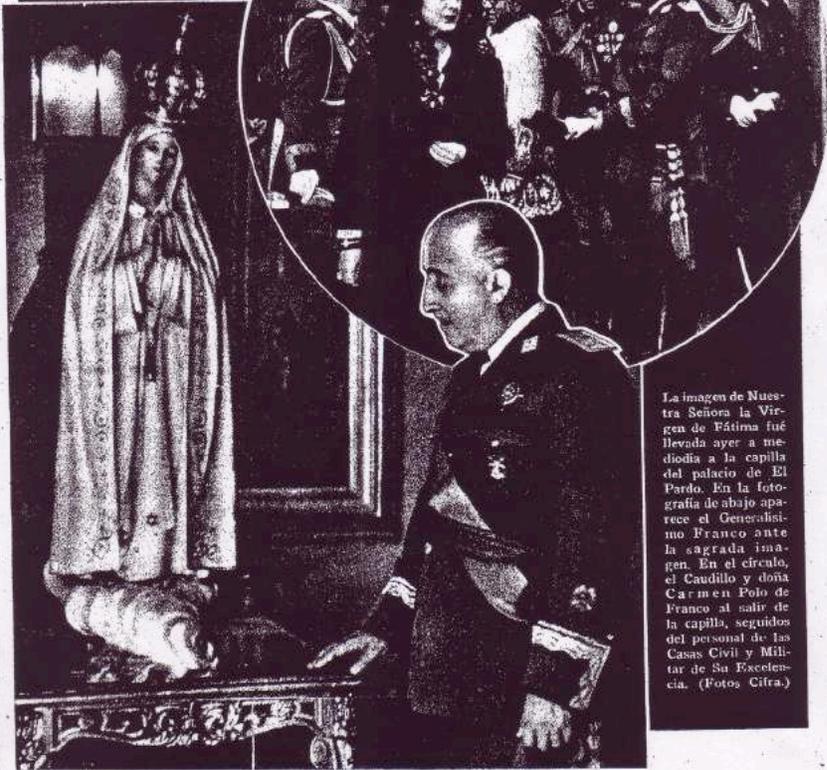
MADRID, DIA 28 DE  
MAYO DE 1948.  
DIARIO ILUS-  
TRADO 地地地

ABC

DIARIO ILUS-  
TRADO DE IN-  
FORMACION  
GENERAL 地地地

FUNDADO EN 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

LA VIRGEN  
DE FATIMA,  
EN EL  
PALACIO  
DE EL PARDO



La imagen de Nues-  
tra Señora la Vir-  
gen de Fátima fué  
llevada ayer a me-  
diocita a la capilla  
del palacio de El  
Pardo. En la foto-  
grafía de abajo apa-  
rece el Generalísi-  
mo Franco ante  
la sagrada ima-  
gen. En el círculo,  
el Caudillo y doña  
Carmen Polo de  
Franco al salir de  
la capilla, seguidos  
del personal de las  
Casas Civil y Mil-  
itar de Su Excelen-  
cia. (Fotos Citra.)

Fig. n.º 2.



templete, altar, procesiones y misas). Pero, por supuesto, solo se trata de un elemento del discurso que va fabricando el acontecimiento. Hay más.

Esta aparatosa dimensión visual queda, en efecto, acentuada por unos titulares redundantes con respecto al significado de la foto y que propenden a volverse hiperbólicos al destacar, con cifras y calificativos<sup>16</sup>, la veneración, el fervor, el recibimiento apoteósico y los prodigios o milagros que acompañan a la VdF : una doble tendencia comprobada en las crónicas que acompañan, entre descriptivas e hiperbólicas también.

En el puntual relato que de los distintos y sucesivos actos y de algunos momentos multitudinarios y compartidos con la máxima autoridad hacen los periodistas, por haberlos presenciado (cf. *Sur* del 30-V, «Crónica de Madrid» por Manuel Pombo Angulo) o aprovechando los despachos emitidos por la agencia oficial *Cifra*, no faltan, por supuesto, las obligadas referencias a las autoridades y organizaciones presentes. También destacan el carácter social y geográficamente ecuménico de los actos, con la unión de «todas las clases sociales» y la presencia entre los asistentes madrileños, de aquellos que han venido de toda España, como una niña ciega de Málaga o veinte niños del Sanatorio de Guadarrama y enfermos de Cádiz, Toledo, Ávila y Valladolid<sup>17</sup>.

En estas modernas relaciones, ahora también radiadas en directo por los periodistas-locutores presentes, se dan las mismas manifestaciones hiperbólicas que en los titulares y subtítulos, a base de unas miríficas cifras : 300000, medio millón, 750000 y hasta 800000 asistentes desfilaron delante de la VdF en la plaza de la Armería—¡la mitad de la población de Madrid !—, 10000, 25000 comuniones, 10000 enfermos (de ellos, 1500 en camillas), 1000 enfermeras y 100 médicos ; un «río» o un «mar

---

16. «La Virgen de Fátima llegará a Málaga en la mañana del día 16. Se le prepara un recibimiento apoteósico. Enfermos e impedidos se apresuran a inscribirse para la misa» (*Sur*, 8-VII); «España despide fervorosamente a Nuestra Señora del Rosario de Fátima» (*ABC*, 1-VI), «Se calculan en 750 000 las personas que ayer veneraron a la imagen» (*Arriba*, 30-V); «De prodigio en prodigio. Sacerdote paralítico que recobra sus facultades» (*Sur*, 18-VII); «Málaga tributa a la VdF un apoteósico recibimiento. Entre flores, vítores y palomas desfiló la sagrada imagen por nuestras calles. Emocionantes escenas...» (*Sur*, 16-VII); «En la plaza de la Armería 10.000 enfermos asisten a la misa ante la Virgen de Fátima. Inenarrables momentos de emoción y fervor.» (*Informaciones*, 29-V), etc.

17. Con, no obstante, una interesante restricción de *Pueblo*, el 28-V: «Madrid católico desfila por la plaza de la Armería» .

humano» y nueve «curaciones prodigiosas»<sup>18</sup>. Un hiperbolismo reforzado por los calificativos utilizados («gran» entusiasmo, «impresionante», «emocionante», emoción «inenarrable», muchedumbre «incalculable», entrada «apoteósica», jornada «inolvidable», etc.) y un firme pronóstico para el futuro («la ciudad entera no olvidará nunca»), que todos apuntan a la magnificación de los sucesivos momentos a los que dan una unidad los clisés manejados para referirse a la VdF (la «milagrosa», la «venerada imagen», etc.). También acompañan algunas columnas o fondos de tono más lírico o político, como «Yugos y Flechas al pie de la Virgen» de José María Sánchez-Silva, en *Arriba* (30-V-1948) con esta exclamación: «¡Si la Virgen de Fátima [...] hubiese venido a España hace solamente 12 años!».

Esta cobertura mediática estrictamente sincrónica con un acontecimiento *in progress* queda prolongada a los pocos días, otra vez con la imagen, con dos secuencias de dos ediciones seguidas del Noticiero Español —el NODO de difusión semanal obligada por toda España<sup>19</sup>—, el 31 de mayo y el 7 de junio.

En el primero se narra y comenta la entrada en Madrid por el puente de Segovia de la VdF: de entre los veinte y tantos planos que caben en el minuto y medio de la secuencia (1m 25 segundos exactamente) aparecen la Virgen, el clero, las autoridades, los enfermos e impedidos, los niños y los ancianos, el Palacio Real, etc., y destaca, por hartamente insólito pero revelador del poder de la cámara, el dedicado a una coqueta penitente que está avanzando de rodillas pero para quien ser filmada (véase su furtiva mirada a la cámara) y verse después en pantalla también sería todo un acontecimiento.

En el comentario muy elaborado (por escrito) y acoplado a las imágenes, la sistemática y engolada o artificiosa anteposición del adjetivo («fervorosas súplicas», «apoteósico recibimiento», «acendradas plegarias», «católica emoción»), algún adverbio valorativo («voltean jubilosamente las campanas»), las referencias a las cifras y a las «enormes masas» confieren al evento una solemnidad que posiblemente no tendrían otras situaciones

---

18. Unos años después, el canónigo Barthas escribe que «aux portes de la capitale qui compte 800 000 habitants, Marie trouve un million et demi de fidèles pour l'acclamer» y que, en la plaza de la Armería, «15 malades se lèvent depuis presque un million de personnes», Barthas Chanoine C., *Fatima Merveille du XXe siècle*, Toulouse, Fatima Editions, 1953 (260<sup>e</sup> mille), p. 288.

19. Vicente Sánchez-Biosca, «El NO-DO y la eficacia del nacionalismo banal», en Stéphane Michonneau, Xosé M. Núñez Seixas (eds.), *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, p. 177-195.

parecidas comentadas por los mismos locutores<sup>20</sup>. Se trata de algo extraordinario en la evocación y, por ende, en sí.

Del segundo NODO (de 7 de junio) no se ha conservado la cinta magnética, pero la mera sucesión de los veinte planos yuxtapuestos, muy cortos (9 segundos como promedio, menos el último) y elementales (de cámara fija, menos dos tímidos travelling y un picado), de que se compone la secuencia narradora del acto celebrado el 29 de mayo en la Plaza de la Armería, es muy aleccionadora : se trata de una narración cronológica, desde la llegada de los enfermos e impedidos hasta la procesión nocturna, con una alternancia de planos generales estáticos sobre la Plaza de la Armería, con el cadalso, el altar y el templete, los enfermos e impedidos en camillas (asistidos por enfermeras y soldados), el clero oficiando, dando la comunión o hablando con micrófono, los asistentes y la muchedumbre en la calle de Bailén, con algunos planos sobre caras individualizables, anónimas (como la joven que en la solapa lleva la etiqueta : «Comulga» ) o conocidas (como Franco y su esposa que aparecen dos veces, y también algún embajador). Para mayor exactitud o verosimilitud, no falta un plano sobre la tramoya de los periodistas grabando cintas en directo. Y por encima de todo y de todos, de tonalidad más bien oscura, destaca la blanca imagen de la VdF, con múltiples apariciones y sus imprescindibles palomas (dos planos). De estos 2 minutos y medio de imágenes móviles, ¿qué es lo que se desprendió para los espectadores de toda España ayudados en su interpretación por un comentario que aquí nos falta ? ¿La alegoría de una España «en enorme masa» —popular y oficial— congregada y reunida con fervor y expectación en una Plaza emblemática, alrededor de una protectora y milagrosa imagen de la VdF, también emblemática, y tutelada por la Iglesia católica y sus representantes ? Lo cierto es que al seleccionarlo dos semanas seguidas, se pretende elevar el tema de la VdF (4 minutos de 20 en total) a categoría de acontecimiento, como algo señalado y excepcional, si no extraordinario.

En el caso de Málaga, que, después de Ceuta, Algeciras y Jerez (el 11 de julio<sup>21</sup>), recibe la visita de la VdF los 15, 16 y 17 de julio de 1948 , la única diferencia será que, debido a la relevancia proporcional del «acontecimiento»

---

20. Transcribo, como muestra, unos fragmentos de dicho comentario: « Escoltada por el más hondo fervor y con extraordinaria solemnidad la venerada imagen de la VdF se acerca a la capital. Enormes masas de fieles estacionan a todo el largo para presenciar el paso procesional y tributar un apoteósico recibimiento. [...] al paso de la milagrosa imagen los labios de los fieles se mueven en acendradas plegarias y en medio de la católica devoción se cumplen votos y penitencias» .

21. Cf. *Ella, en Jerez. La Virgen de Fátima nos trajo un Mensaje de Paz y de Amor. Recuerdo de la imperecedera visita que nos hizo María el 11 de julio de 1948*, Imprenta Periódico Ayer, Jerez (s. f.).



, la cobertura mediática y la preparación de la opinión empezaron catorce días antes de que la VdF llegara a bordo del cañonero Cánovas del Castillo y fuera «recibida en un clamoroso acto de fe» , y que la información ocupa proporcionalmente más espacio en los medios locales. Pero, un análisis de la prensa durante aquellos tres días (Ilustración 4), permite afirmar que, para construir discursivamente el programado acontecimiento, se utilizan los mismos procedimientos que en Madrid en punto a titulares, cifras, adjetivación, fotos o expresiones líricas o políticas<sup>22</sup>.

### *Acontecimiento y performance*

Hasta aquí lo «esperado» o sea : la confirmación de algo muy estudiado a propósito de los medios de comunicación en tiempos del franquismo. Pero una lectura de los artículos y de las imágenes fijas o móviles desde la perspectiva de un observador contemporáneo del proceso de construcción del programado acontecimiento, permite descubrir otras dimensiones, también relevantes en la fábrica del acontecimiento.

En los relatos se trasluce, por ejemplo, una ingente preparación y organización de los distintos actos y de su entorno por parte de la jerarquía católica (obispos, párrocos, y distintas asociaciones y organizaciones), con una muy cuidada escenificación litúrgica procesional o estática, vivida y en alguna medida compartida, cuyos efectos es necesario valorar, al margen de la posterior y siempre limitada lectura de los medios<sup>23</sup>.

También se menciona algo que los especialistas de la prensa escrita no han de olvidar, las emisiones radiofónicas : en Madrid, por ejemplo, Radio Nacional de España retransmite la misa para los enfermos que no pudieron trasladarse a la Plaza de la Armería y comenta el acto, se conoce que en directo. También en Málaga donde existiría una radio de la cadena SER. Tampoco se ha de olvidar la existencia de una megafonía a cargo de los

---

22. Algunas muestras: «Más de dos mil enfermos tanto de la capital como de los pueblos de la provincia así como de los de Granada y Córdoba» , «emocionante despedida» , «caravana interminable» , «enorme cantidad» , «naves abarrotadas» , «grandiosa y fervorosa despedida» ; «enfermos e impedidos, autoridades y pueblo, ricos y pobres, madres e hijos asistían al espectáculo conmovedor. La Santísima Virgen recibió el homenaje de las lágrimas de todo un pueblo. Lágrimas de dolor y de gozo, lágrimas de emoción que no tenían miedo en correr por las mejillas, ni en los soldados curtidos por las batallas, en las damas de la aristocracia ni en las mujeres del pueblo» (*Sur*, 17-VII).

23. Piénsese, por ejemplo, en el altar de la plaza de la Armería de Madrid «que es «grandioso» ; «está adornado en su base con tapices y reposteros y en él figuran el victor del Generalísimo y el escudo nacional» , por si quedara alguna duda acerca de la dimensión política del acto.



*Fig. n.º 5.*

organizadores que permite, por ejemplo, anunciar a los presentes en la Plaza de la Armería, por altavoz, que «una mujer impedida sube por su propio pie a la tribuna», según cuenta *Informaciones*. Lo mismo se da en Málaga donde, tanto en *Sur* como en *La Tarde*, se destaca la calidad de la megafonía instalada por la Casa Rodolfo Prados que se está dando con un evidente bombo, con publicidad inserta en ambos periódicos<sup>24</sup>. O sea : toda una atmósfera sonora de oraciones, cánticos, salves, cohetes, etc. en la que está inmersa «la inmensa multitud» que, según *ABC*, «prorrumpió en atronadores aplausos y vítores a la VdF, a España y Portugal, y al Caudillo»

En la construcción de lo que ha de ser un acontecimiento, también entra la importante participación, antes y en el momento, del «pueblo». No solo como creyente asistente o espectador, sino como actor implicado en los sucesivos actos y en su magnificación, al asistir a misa, participar en turnos de vela y rezar el santo Rosario, acompañar la procesión, con o sin actos de penitencia, hacer que los niños besen el manto de la VdF, agitar

24. «Pese a la amplitud del ambiente la perfección del sonido en estos equipos de amplificadores ha sido extraordinario recogiendo de modo magnífico tanto las modulaciones de la voz como los cánticos y preces de la muchedumbre» (*Sur*, 17-VII y *La Tarde*, 19-VII).

pañuelos, tirar alerías, engalanar los balcones con mantones o guirnaldas, iluminarlos, poner reposteros y colgaduras en las fachadas de las casas, colgar banderas españolas y portuguesas, o grandes letreros<sup>25</sup> (Ilustración 5). Algo que también se puede comprobar en las distintas fotos conservadas. En todo caso, una movilización y participación extraordinaria, por excepcional, y de mayor magnitud que las acostumbradas.

De lo narrado con imágenes y palabras, se desprenden, pues, la sensación de unos momentos de emoción y comunión colectiva extraordinarios, pero también, de manera menos evidente y por ende más difícil de documentar, una autoridad paralela y a veces opuesta a la de la Iglesia y de los científicos (como se verá con el caso de los milagros) y, de resultas, una opinión «marginal» con respecto a la visión oficial y una concepción distinta del acontecimiento del que el pueblo es testigo y partícipe.

Lo sugieren a menudo los periodistas que se esfuerzan por recoger la voz del pueblo de Madrid, sin dejar de dar cuenta de la opinión oficial : «el vecindario comenta la que considera milagrosa curación» ; «la masa del público ansiosa todos por comprobar *per se* el milagro» , «circula entre el pueblo» , «lo cree firmemente el pueblo» , «la ciudad entera comentaba durante el día el dramatismo de aquello que Madrid ha presenciado» , etc. El pueblo puede ser manipulado e instrumentalizado, pero también puede participar en la instrumentalización o aparentar dejarse instrumentalizar o acatar la palabra oficial y hasta resistir.

Se traslucen, pues, dos dimensiones si no encontradas, dispares, del mismo acontecimiento, la «oficial» y la vivida sobre la que, incluso en una situación de control casi absoluto de la prensa y de los medios, informan directa o indirectamente los periodistas que escriben o sugieren una suerte de didascalías, a priori no perceptibles, en la construcción del acontecimiento, con unos discursos de palabras e imágenes pero también corporales, sonoros y tal vez también olfativos (el incienso, las flores, etc.).

Porque el acontecimiento conlleva dos momentos (además de varias temporalidades) : «el momento de los hechos, cuando aún no existe el acontecimiento, y el tiempo de los ecos cuando los hechos llegan en su caso a constituirse como acontecimiento» <sup>26</sup> gracias a palabras, imágenes,

---

25. Una participación parecida puede observarse en Muniesa, con un arco a más de un kilómetro de la población, una parada frente al Ayuntamiento y Colegio de las Hermanas de Santa Ana, donde se había levantado un precioso arco con derroche de luces artificiales, traca, disparo de cohetes, camarín preparado magistralmente, escoltas de bicicletas (<http://www.blesa.info/hem1948.htm>).

26. Christine Rivalan Guégo y Denis Rodrigues (ed.), *L'écho de l'événement. Du Moyen Âge à l'époque contemporaine*, Rennes, PUR, 2011, p. 343. La traducción es nuestra.

y *performances*, ya que el acontecimiento es «inseparable de la capacidad para decirlo»<sup>27</sup>. El acontecimiento solo existe, pues, en un futuro, más o menos duradero, a través de la interpretación del que lo construye con palabras, imágenes y acciones y del que lo recibe, siempre activamente, otorgándole en alguna medida una validación. A la intención mediática ha de corresponder la aceptación ciudadana, expresada al margen del sistema y con respuestas si no disidentes, no correspondientes del todo con lo programado o delineado. Hay una manera de hacer uso del acontecimiento y de otorgarle unos distintos significados no unívocos.

Veámoslo con las distintas percepciones de los «milagros», supuesta o efectivamente obrados por la VdF en Madrid y en otras ciudades.

### *Los milagros : curaciones prodigiosas y palomas*<sup>28</sup>

Los españoles de 1948 saben que la VdF, como la de Lourdes, es una virgen prodigiosa y milagrera y llega a Madrid precedida por su fama, y acompañada con la esperanza de que, con esta ambulancia, la Virgen peregrina obre *hic et nunc* unos milagros que solo podían esperar o merecer los peregrinos a la Cova da Iria ; por decirlo así, unos milagros a domicilio —y multiplicados.

Interesa analizar las informaciones que los periodistas suministran a propósito de las «curaciones prodigiosas» atribuidas a la Virgen durante su estancia en Madrid (unas doce, y más luego, en Toledo y Málaga). Son cronistas ; relatan lo que han visto, dan cuenta de lo que el pueblo cree firmemente, de lo que en el vecindario se comenta, pero también hacen preguntas a los médicos y dejan constancia del silencio de las autoridades eclesiásticas que no han querido hacer declaraciones.

De las ocho o nueve «curaciones prodigiosas» ocurridas en la Plaza de la Armería el 28 de mayo, veamos cómo queda relatado, el 30 de mayo, en cinco periódicos, el que concierne a la señorita María Teresa Toyo o Tollo que, así y todo, a consecuencia de una cesárea realizada hacía tres meses había quedado parálitica y se levanta y sube sola las escaleras de la tribuna.

En *Ya* :

---

27. François Godicheau, « L'événement et les catégories du social », en C. Rivalan Guégo, y D. Rodrigues (ed.), *L'écho de l'événement. Op.cit.*, p. 25. La traducción es nuestra.

28. Sobre los milagros contemporáneos en España, véase Marie Franco, « Les manifestations miraculeuses dans la presse à sensation espagnole, *El Caso* (1952-1962) », in: Carlos Serrano (dir.), *Imaginaires et symboliques dans l'Espagne du Franquisme, Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, Bordeaux III, n° 24 (décembre 1996), p. 130-148.

*de una de las tribunas salió un rumor y a los gritos de «¡Milagro ! ¡Milagro !, una señorita de treinta años de edad, que yacía en una camilla, se levantó por su propio pie, entre el asombro de las enfermeras, médicos y enfermos que la rodeaban. El momento fue de una emoción indescriptible y se hizo público desde un micrófono instalado al lado del altar. Interrogada por los informadores que habían contemplado la escena, declaró llamarse...*

#### En *Informaciones y Arriba* :

*Una enferma que estaba tendida en una camilla, se levantó y comenzó a andar, subiendo a una tribuna oficial, sin permitir que las enfermeras la ayudasen. Era doña María Teresa de Tollos, que estaba parálitica a consecuencia de una operación cesárea. Por micrófono se ordenó el más absoluto orden : todo el mundo quería acercarse a la señora. Esta abandonó la plaza, y al llegar a la calle de Bailén, el público estacionado, con emoción empezó a dar vítores a la Virgen.*

#### En *ABC* :

*Doña María Teresa Toyos de Madrid, que era enfermera de Sanidad Militar que a consecuencia de serla practicada la cesárea hace tres meses quedó parálitica se alzó de su sillón y, tambaleándose al principio, pero segura y decidida después subió sola las escaleras de la tribuna y comenzó a dar gracias a la Virgen [...]*

*La efervescencia que a su alrededor se produjo apenas descendió, únicamente nos permitió ser arrastrados junto a ella hasta la plaza de Oriente, donde la masa de público que llenaba las calles adyacentes desbordada se apiñaba en torno a la enferma, ansiosos todos de comprobar per se el milagro. Fuerzas de la Policía Armada hubieron de protegerla e introducirla en una ambulancia. El periodista, agarrado, en última instancia a un estribo fue desprendido violentamente por alguien y el vehículo se alejó por la calle de Bailén abajo.*

En cuanto a *Pueblo*, lo mismo que *Amanecer*, reproduce el «telegrama» de la agencia oficial *Cifra* :

*una dama enfermera de Sanidad Militar, María Teresa Toyos, de treinta y cinco años, que llevaba tres meses sin poder moverse de la cama a consecuencia de haberle sido practicada la cesárea. Asistió al santo sacrificio acostada en una camilla que fue colocada a la derecha del altar. Después de comulgar se levantó por sus propios medios y con las manos juntas, entre la admiración de las gentes se dirigió hacia una de las tribunas. Al llegar al pie de la escalerilla vaciló y cuando varias enfermeras de la Cruz Roja fueron a cogerla, María Teresa se negó y por sus propios pies subió la escalerilla*

*y recibió arrodillada la bendición con el Santísimo que entonces impartía el cardenal patriarca de Lisboa.*

Estas relaciones convergentes en lo esencial y coincidentes en el tiempo con las precisiones que aportan sobre la enferma y la índole de sus achaques, y la detallada narración de lo sucedido, procuran dar cuenta, de forma veraz, de algo extraordinario, sin llegar no obstante a calificarlo de milagro, dejándole esta responsabilidad al lector tras sugerir en algún caso que el público presente sí estableció una relación entre la curación y la Virgen de Fátima, apuntando, pues, a que se trata de un acontecimiento.

Después de los milagros o curaciones prodigiosas de la Plaza de la Armería, ocurrirán al menos dos más : en Toledo donde, según *Cifra*, la niña de Los Yébenes, Natalia del Pozuelo que sufría de una parálisis absoluta de piernas y brazos, y que estuvo presente esta mañana en la procesión de la VdF, al regresar a su pueblo sintió que sus miembros recobraban el sentido y pudo bajar del coche sin auxilio de nadie» ; y en Málaga donde un sacerdote paralítico que llevaba dieciocho años enfermo sin poder decir misa recobra sus facultades, vuelve a andar (en torno al padre la gente se arrodilla y solicita su bendición (cf. *Sur*, 17-VII), sin olvidar las «impresionantes escenas» en que varias enfermas tuvieron que ser asistidas por el personal facultativo, pues «aseguraban haber obtenido una gran mejoría» .

Como se ve, al narrar los hechos, la prensa da cabal cuenta de ese deseo de que haya milagros ( «la ciudad entera comentaba durante el día el dramatismo de aquello que Madrid ha presenciado y no olvidará nunca» , escribe un periodista el 30 de mayo), aunque con una prudencia observable en los titulares donde se mencionan unos milagros «atribuidos a la VdF»<sup>29</sup>, al mismo tiempo que observan las reticencias de los médicos que «andan con pies de plomo» y la prudencia de la Iglesia católica : «hemos dicho curaciones maravillosas —escribe *ABC* el 30-V—, y una vez más recurrimos a la circunspección de la Iglesia, única entidad autorizada para atribuirles la significación de milagrosas» , algo confirmado por el Prelado

---

29. «Milagros atribuidos a NS de Fátima. Más de ocho casos de supuestas curaciones repentinas se registraron ayer en la Plaza de la Armería (*La Vanguardia*, 30-V, citando a *Cifra*); «Supuesto milagro. Se atribuye a la Virgen la curación repentina de la monja María Luisa Zancajo (*Cifra*) (*ABC*, 30-V); «los hechos a los que cuando menos por el momento se atribuyó categoría de milagros» ; «los hechos al parecer milagrosos» , «curaciones maravillosas» (*La Vanguardia*, 30-V) ; «milagros atribuidos a N<sup>ra</sup> Sra de Fátima» (*Amanecer* de 29-V); «Milagro atribuido a la VdF» (*Patria*, 9-V), etc. En otro periódico madrileño, de la barriada de Extremadura se dice que «desde hace unos días es tema obligado un milagro que se atribuye a la VdF» .

de Madrid-Alcalá, quien «dijo que él oficialmente aunque su convicción personal es de que se trata de milagros, no se puede calificar así antes del dictamen del Tribunal eclesiástico», según *Arriba* del 1-VI.

Como escribe Antonio José Hernández-Navarro en *La Tarde* del 31 de mayo, en un artículo titulado «Milagro» : «ahora doctores tiene la Iglesia que hilen estrecho para admitir o rechazar el prodigio : pero las gentes que han visto a los paralíticos andar y a los ciegos ver, a los pies de la Señora morirán creyendo en el milagro, sin necesitar otra certeza que la de su propia fe» .

Compárese en efecto la prensa con el pliego de cordel de junio de 1948 *Grandes milagros...*, redactado a partir de un recorte de *Yá*, nada más acabarse la visita de la VdF a Madrid (el visado de la censura se da el 1° de junio), con la imagen de la Virgen, del Rosario de Fátima cuya posesión consta que era en aquel entonces algo apetecido. En esta relación que entronca con una añeja tradición de relaciones de milagros obrados por la Virgen aún vigentes en el siglo XIX, no observamos tanta prudencia a la hora de «explicar con palabras» al pueblo (mencionado seis veces y que supone ha de ser el público de los ciegos o expendedores que cantan y venden la octavilla) los milagros que sí ocurrieron (son cinco en total) : los «innumerables milagros», el «gran milagro» o el «portento», los hechos son. Es algo que efectivamente aconteció y se pronostica que ha de ser «algo que al pasar el tiempo/quedará en la historia», añadiéndole apenas una tímida y convencional dimensión colectiva y nacional, al referirse a los conocidos poderes de la VdF que «Ha venido a nuestra España/ Y entonces surgió el Milagro/que esta santa Virgen obra/algo que al pasar el tiempo/ siempre quedará en la historia» .

Da cuenta, tal vez, de otras maneras de sentir y de interpretar unos mismos acontecimientos, ya que cada una de estas curaciones maravillosas o milagrosas o estos milagros pueden tenerse por un acontecimiento y que también es acontecimiento su prodigiosa acumulación en el marco de otro acontecimiento, la visita de la VdF a Madrid y España.

Ahora bien : lo mismo que el exceso de milagros puede hacer dudar del milagro, lo acontecido, por más extraordinario que parezca, no siempre llega a cobrar el estatuto de duradero acontecimiento.

Observemos, primero, que la multiplicación por toda España de las visitas de la VdF (entiéndase : de distintas imágenes de la VdF), algunas

veces de manera simultánea<sup>30</sup>, acompañadas o no de milagros, pudo llegar a trivializar lo que durante algún tiempo fuera percibido como algo excepcional.

Una muestra de una expresión rutinaria sobre otro acontecimiento, como es la visita de la VdF a Lanjarón, nos la dan los trovos compuestos con este motivo por el Ciego Corrales (Juan Rivas Santiago, 1895-1974) —un conglomerado bastante incoherente y muy ripioso de 104 versos— en el que no se alude a ningún milagro que haya ocurrido en Lanjarón, pero sí se alaba a la VdF y a sus virtudes protectoras e intercesoras, a la España cristiana y a las autoridades locales (el dueño del balneario, el alcalde) y, acoplados con la asonancia y casi rima, al Caudillo : «Siempre vas de lazarillo/de este pobre ciegucecito/ gritemos Viva el caudillo !/Y tú eres el (*sic*) imagen más bendita/ que puede pintar Murillo» . Tras destacarse lo aparatosa que es la acogida («Aquí salen por millares/a recibir tu venida/ Cierran tabernas y bares/solo por echarte vivas. /Te ponen arcos y altares/ con mantón de Manila/por ser grandes tus azares» ), para que no falte una dimensión más universal, concluyen los trovos con una alabanza de las virtudes de la VdF (de la que sabe que es portuguesa, sin más) y la celebración de la España cristiana<sup>31</sup>.

En parecidas circunstancias pero en otro lugar, en Blesa, con el mismo protocolo, algunos pasajes del Ave María dedicados a la VdF, consta que se corrompieron para cantar por lo bajo que «la Virgen de Fátima vino en procesión a llevarse los cuartos de nuestra nación<sup>32</sup>» .

En ambos casos, bastante alejados, como se ve, de un punto de vista oficial que enmarca la visita de la VdF en un proyecto nacional-católico coherente y se muestra muy prudente con respecto a los supuestos milagros, llama la atención las diferencias en la percepción de los acontecimientos vinculados con la visita de la VdF, debido a la presencia de un elemento constitutivo del acontecimiento (según la doxa de Dosse) y es : la participación del público como lector de informaciones o receptor de las imágenes pero también como espectadores-actores, y las consiguientes específicas y variables modalidades de apropiación y atribución de sentido para el acontecimiento.

---

30. Lo permite la existencia de varias imágenes talladas, en la década de los 40, por el santero José Ferreira Thedim, siguiendo las instrucciones de Lucia dos Santos, la única vidente que entonces continuaba viva. La imagen solía transportarse en un coche descubierto.

31. Ángel Rodríguez Lozano, *op. cit.*, p. 242-245.

32. <http://www.blesa.info/hem1948.htm>

Lo confirma el examen de un detalle repetitivo y muy sonado, constitutivo del (supuesto) acontecimiento pero de escasa relevancia aparente : el prodigio de las palomas, o sea : la indefectible, permanente y viva presencia de palomas blancas misteriosamente atraídas por la VdF y que se quedan a sus pies, algo que puede servir de revelador de las tensiones existentes entre la intención oficial y la praxis popular.

El prodigio de las blancas palomas<sup>33</sup>, es algo que se repite —y en alguna medida se provoca<sup>34</sup>— cada vez que la imagen de la VdF llega a un pueblo, y es un tema casi siempre comentado o aludido en la prensa<sup>35</sup>, sin que a la blanca paloma se le atribuya un valor simbólico preciso, menos tal vez en *La Vanguardia*, que la percibe como símbolo de la pureza.

Puede ser un detalle menor, pero se conoce que tuvo mucha resonancia dando lugar a unos juegos participativos y desafíos. En Blesa varias personas recuerdan « la impresión que les causaba que las palomas acompañaran al paso procesional. Atanasio nos cuenta que algunas ya venían con él desde otros pueblos, y que otras palomas de Blesa acudían ; que « echaron de comer a las palomas y luego se quedaron muchas con la peana y la acompañaban » . Debió de sentirse como un detalle un tanto mágico que estos animales irracionales acompañasen a la inerte imagen », comenta el anónimo cronista<sup>36</sup>.

Pero lo de las palomas también fue base para una incipiente y duradera legendarización a partir de un esquema tradicional : el jaque dado por la VdF a cualquier ateo cuando duda de que se trate de algo sobrenatural o

---

33. El prodigio, según Barthas (*op. cit.*), se produjo por primera vez en noviembre de 1946, y se ha repetido decenas de veces « ante los ojos del siglo XX » .

34. En Madrid, por ejemplo, unas vecinas del nº 61 del Paseo de Extremadura y la presidente de Acción Católica de la barriada sueltan palomas que se quedan en las andas de la VdF; « Ayer, al penetrar en la parroquia de Santa Cristina, se vio que unos vecinos lanzaban al aire doce palomas de las cuales dos se posaron en las andas de la VdF », comenta *Patria* el 29-V.

35. Cf., por ejemplo, *Informaciones* del 28-V: « Ocho palomas a los pies de la VdF. Estas palomas acompañan a la VdF desde su entrada en Madrid. Ni en las procesiones, ni en las grandes aglomeraciones de fieles, ni en caso de lluvia ni siquiera al depositar ramos de flores a los pies de la Virgen, abandonan las andas donde se deposita la imagen. Los fieles comentan con emoción este caso singular » . Debido tal vez a que su fuente periodística, el pliego de cordel *Grandes milagros...* no menciona el caso.

36. <http://www.blea.info/hem1948.htm>

cuando intenta captar a las palomas con un palomo y, a veces, la conversión del ateo<sup>37</sup>.

«Las palomas que acompañan a la Virgen de Fátima pueden no ser un milagro —como prudentemente se ha apresurado a declarar don José Utrera encargado por el patriarca de Indias de recoger a la Virgen de la Cova da Iria— pero son una maravilla», comenta un periodista. Una maravilla lograda repetidamente por los actores del pueblo (los que tienen palomas) e interpretada, por el pueblo, como poder mágico sin necesidad de tribunal que avale ningún milagro. Desde luego es lo que más duraderamente se recuerda.

Hasta aquí los « hechos » y las apariencias que caracterizan el posible acontecimiento a que apunta el tratamiento mediático y las demás huellas o *tekmeria* así como las distintas percepciones asociadas con los fenómenos prodigiosos que acompañan la presencia de la imagen de la VdF.

### *El acontecimiento ante el tribunal de la historia*

Para el acontecimiento no existe, como para los milagros, tribunal alguno que le atribuya un oficial marchamo, pero nos podemos preguntar si acaso los milagros de la Plaza de la Armería tienen todas las características de un acontecimiento, sin llegar a ser un acontecimiento. Haber acontecido pero no ser un acontecimiento.

Instruyamos la causa. Y para ello procuremos aportar antecedentes y circunstancias.

Se puede observar, por ejemplo, que lo que el autor de la octavilla publicada por el impresor Llano en Madrid (los *Grandes milagros...*) presenta a sus oyentes y lectores como un acontecimiento único es algo que se inscribe en una larga y duradera serie de acontecimientos similares, casi olvidados hoy, pero posiblemente más presentes en la época: lo que se pudo llegar a saber sobre las apariciones y los secretos de octubre de 1917, los milagros, el tramo español de la ruta mundial de 1947<sup>38</sup>, las multiplicadas visitas por las diócesis de España, etc., inclusive con la película de Jorge Brum de la que se sabe estaba programada en los cines de España en la época. Todo esto pudo alimentar muchas expectativas de milagros como

37. En Cuatro Caminos, una «vecindona» comentaba: «Yo no creo en esto de las palomitas. Son como las que hemos visto en el Circo: están amaestradas y por eso siguen el altar de la Virgen... Y cuentan que en este momento una de las palomas emprendió un corto vuelo, se posó sobre la mujer incrédula y le dio un fuerte picotazo en la mano. ¿Verdad? ¿invención? El pueblo lo cree firmemente y esto es ya bastante prodigio» (*Informaciones*, 31-V).

38. Sobre esta ruta, véase Barthas, *op. cit.*, p. 277-278.

programados, pero también relativizar el impacto de unos milagros sin cuento y por ende como banalizados en una serie de acontecimientos demasiado repetitivos, ya que se trata de un acontecimiento unitario pero múltiple, que cubre todo el espacio nacional y local, en la duración : Toledo y Extremadura, Andalucía, Galicia, Aragón, Granada en octubre de 1949, etc.

Queda por contrastar el sentido oficial que se le quiso dar a la visita de la VdF, la intención más solapada y la interpretación que de ella hicieron la mayoría de los destinatarios, los madrileños y los españoles. Oficialmente se trataba de honrar al cardenal-arzobispo de Madrid-Alcalá, pero también se sabe que a la VdF se la utilizó explícitamente para propagar «un mensaje de paz» en la inmediata posguerra mundial y de redención del bloque comunista. Casi diez años después del fin oficial de la Guerra Civil, su presencia en Madrid, se concibe como un refrendo exterior (aunque solo portugués) al Caudillo de España «por la gracia de Dios» , en un periodo de aislamiento internacional y la demostración de que España ya podía ser, bajo el báculo o férula del régimen nacional-católico, una «reserva espiritual» de Europa y un seguro bastión anticomunista, para un inmediato futuro. La muy cuidada organización por la Iglesia católica de la espectacular gira de la VdF por toda España<sup>39</sup>, inclusive su capital, tenía unas muy claras primeras o segundas intenciones espirituales y políticas. Así las cosas, cuesta encontrar en la producción y acompañamiento de dicho(s) acontecimiento(s) el carácter explosivo<sup>40</sup> o *surrectif*—imprevisto y extra-ordinario— que según Dosse<sup>41</sup> caracteriza al acontecimiento : la salida de la VdF de su cueva de Iria —de varias réplicas de su imagen— y la gira por toda España de la «virgen peregrina» es algo muy programado y codificado, una instrumentalización de un evento que había, en el proyecto de sus organizadores, de transformarse en un acontecimiento con la realización de las virtudes milagrosas de la VdF de su imagen y la manifestación de un significado simbólico cuyos contornos pretendían controlar.

La percepción que de dicho «acontecimiento» tuvieron los madrileños y españoles —espectadores, pero también partícipes y en alguna medida actores— se nos antoja mucho menos unívoca, ya que la oficial adhesión pudo encubrir muchas reticencias y en cualquier caso muchos sesgos.

---

39. Existían unas directivas oficiales para la organización de las rutas de la Vdf (cf. Barthas, Fonseca, *op. cit.*, p. 349-351).

40. Paul Ricœur, *op. cit.*, p. 383.

41. François Dosse, *op. cit.*, p. 246.

Vista desde España, la visita de la peripatética VdF, se inscribe dentro DEL acontecimiento matricial que serían las apariciones de 1917 y el sentido que se les pretendió dar<sup>42</sup>, del que se derivan otros acontecimientos jerárquicamente ordenados : la ruta mundial, la ruta «paralela» , la peregrinación de la VdF a España, la visita a Madrid, capital del Estado, a otras diócesis, a un pueblo como Bisimbre o a un barrio de Madrid o Málaga, a una cárcel, etc.

Todos son acontecimientos para la gente que lo vive (y lo organiza) pero no tiene el mismo sentido en Madrid o en Málaga y en Cataluña donde se lee la noticia en *La Vanguardia*, en tierras de la Virgen del Pilar que acoge a la VdF con «su característica devoción mariana» (*Amanecer*), en pueblos en los que se veneran las patronas y los patronos locales «de toda la vida<sup>43</sup>» , para un enfermo expectante o el que quiere acreditar el milagro, para el que sencillamente se maravilla con el tema de las palomas, una variedad o variabilidad de sentires que no quedan registrados de la misma manera en la prensa o en la memoria : el acontecimiento, más o menos fugaz o duradero, no tiene el sentido unívoco que pretende darle la jerarquía católica o el Estado que lo pergeña<sup>44</sup>, y tal vez ni siquiera llega a ser percibido como acontecimiento.

¿Por qué ? Tal vez porque, como recuerda Winock, citado por Dosse<sup>45</sup>, «lo previsible por definición no hace acontecimiento» y la visita de la VdF a la capital de España pudo resultar desdibujada de resultas de la multiplicación de sus imágenes, de sus visitas y de los milagros por toda España desde mayo de 1947 hasta al menos el año 1949<sup>46</sup>, y no se

---

42. Según *ABC*, un «mensaje de paz, humildad y ternura» y que la fraternidad ibérica «se extiende a todas las naciones» .

43. Cf. las recomendaciones de Ch. Barthas et G. da Fonseca S. J., *Fatima Merveille inouïe*, 2<sup>e</sup> ed. Arras, Toulouse, 1944, p. 351: « le passage de ND de Fatima ne doit en aucune manière être opposé aux coutumes mariales traditions locales, mais, au contraire, elle doit servir à les intensifier ».

44. En la prensa, apenas se insiste sobre el mensaje de paz propagado por la VdF, ni sobre el deseo que manifestara de redimir a la Rusia comunista, pero sí se adivina una especie de rivalidad con la Virgen francesa de Lourdes (cf. *ABC* del 30-V : «su aparición no ha cesado de originar frutos espirituales fecundos, como en el caso —muy singular— de Bernadette Soubirous en Lourdes, que, seguido de tantas curaciones milagrosas, inexplicables para la ciencia parecía único en sus manifestaciones prodigiosas» ).

45. François Dosse, *op.cit.*, p.135.

46. Después, en 1949, continúa la operación Fátima, con la visita, en octubre de 1949, de la VdF a Granada («La auténtica imagen de la Virgen de Fátima, la que se venera en Cova da Iria, llegó a Granada el 2 de octubre de 1949 y toda la ciudad se volcó en su recibimiento. Entró a la provincia por Loja, pasó por Huétor, Tájar, Salar y Láchar hasta Santa Fe» . Sobre este «acontecimiento» , existen algunos testimonios fotográficos (cf. <http://granadablogs.com/terecuerdo/2014/10/05/el-multitudinario-recibimiento-a-la-virgen-de-fatima/>).

comprueba sostenibilidad alguna del acontecimiento : no se da ninguna creación continua<sup>47</sup>, ni metamorfosis<sup>48</sup> de su sentido porque su duración no ha ido más allá de la mera temporalidad de los hechos que habían de constituirlo<sup>49</sup>, menos por lo que al prodigio de las palomas se refiere.

### *El acontecer del acontecimiento*

Casi setenta años después, no parece, en efecto, que la visita de la VdF, su gira por España, los milagros asociados, etc. suenen entre historiadores como un acontecimiento de cuantía ni siquiera como una manifestación más del nacionalcatolicismo, menos tal vez en la *Historia* de Menéndez Pidal<sup>50</sup>. Para los historiadores, el acontecimiento serán las seis apariciones de la Cova da Iria y los tres «secretos», el segundo sobre todo. La fallida (menos en España) «ruta mundial» de la VdF parece ser que no se tiene en cuenta ; los milagros de la Plaza de la Armería, no digamos, pues.

En la memoria colectiva, con la comprensible evacuación o puesta a distancia del recuerdo de una época de poco recordar, quedan escasos rastros del acontecimiento o de los distintos acontecimientos : lo recuerdan Cecilio Alonso<sup>51</sup>, por ejemplo, o los habitantes de Segura de Baños entrevistados por el anónimo cronista de Blesa<sup>52</sup>, pero lo que más mella hizo, no son las curaciones prodigiosas sino la cuasi leyenda urbana que se va instalando alrededor de la VdF, con la misma estructura esencial : el ateo, las palomas,

---

47. François Godicheau, *art. cit.*, p. 37.

48. François Dosse, *op. cit.*, p.247.

49. Arlette Farge, *art. cit.*

50. Escribe Fernando García de Cortázar en el capítulo dedicado a «La Iglesia» en dicha *Historia* (XLI/1, 394-5): «Por los caminos de la España expiatoria también pasea la VdF que acompaña el ritmo internacional de la guerra fría y la marea anticomunista del planeta democrático. Si España hace penitencia, Rusia se convertirá, pregonaba la virgen antisoviética en la apoteosis de las plazas mayores de las ciudades y las parroquias visitadas con el revuelo de las palomas, compañeras de la peregrina, el mensaje se colaba directo, proclamando la paz de Franco y la tiranía de los países del telón de acero». En su blog, Miguel Pedrero, trata de manera más detallada de la «Operación Fátima» (cf. <http://www.akasico.com/noticia/1516/Ano/Cero-Historia-ignorada/OPERACION-FATIMA-EL-SECRETO-DE-FRANCO.html>).

51. Cecilio Alonso a JFB el 19-V-2014: «Yo tendría siete años y fui con mi madre al Parque de Canalejas, en Alicante, donde —después de una larga espera— se detuvo la imagen viajera entre cánticos («El 13 de mayo/ la virgen María/ bajó de los cielos/ a Cova de Iria») y rezos del rosario. Fue una mañana primaveral de gran fiesta».

52. Cf. <http://www.blea.info/hem1948.htm>

la Virgen, la apuesta del ateo y la victoria de la Virgen<sup>53</sup>, con el consiguiente castigo o la conversión, desde una percepción no canónica y disidente con respecto al sentido oficial atribuido a las virtudes de la VdF.

Lo que ha de ser un acontecimiento ha de contemplarse, pues, en sus distintos momentos y distintas temporalidades : a priori, cuando no pasa aún de intención programada (lo que ha de acontecer), durante (lo que está aconteciendo), con todo su valor efectivo inmediato o diferido sobre los partícipes, y a posteriori (lo que aconteció), construido a base de discursos múltiples y sancionado o no como acontecimiento cara a la historia por su relevancia o su irrelevancia. Pero también incide la manera de vivirlo y de interpretarlo después : la magnitud de lo que ha sucedido en una escala del acontecimiento que se pareciera a la de Richter ; lo que Arlette Farge califica de «intensidad» : personal, familiar, local, nacional, internacional, cuando la gente se hace lenguas, con las repercusiones en una caja de resonancia de algo de por sí sonado en su tiempo.

El acceso al estatuto de acontecimiento de algo que aconteció, depende, pues, de muchos factores mediáticos, sociales y políticos, según la dimensión que se le da a priori (algo extraordinario, muy relevante, o rutinario), mediante la producción de un discurso formal o informal (de palabras, de imágenes, de «obras» ), desde varias autoridades (política o religiosa, mediática, «popular» , científica) —una concatenación desde luego transmediática, con cambios de cauces y niveles. Sin embargo, su permanencia en el estatuto de acontecimiento depende de unas convalidaciones más o menos globales o parciales (en el caso de los supuestos milagros de la Plaza de la Armería, falta, por ejemplo, la de la Iglesia), convergentes o encontradas, en el espacio social y geográfico, y más o menos evolutivas y duraderas en el tiempo, de una autorización más o menos compartida : acontecimiento pudo ser, en su tiempo, el que, en 1947, la VdF consiguiera pasar una frontera hispano-francesa cerrada por Francia, rompiendo simbólicamente el aislamiento internacional de España —una dimensión propagandística solo marginalmente percibida

---

53. Según Cecilio Alonso (mensaje del 19-V-2014 a JFB), « corrían rumores de milagros con personas, pero el único que recuerdo con detalle fue el que contaban de un *colombaire* ateo, o rojo, que envió un palomo ladrón para robar las hembras a la Virgen, pensando en deshacer la superstición, con el chasco de que el pájaro no regresó al palomar porque se agregó devotamente al trono de la Señora. En la prensa tiene que haber constancia de aquellos episodios pero nunca se me ha ocurrido revisitarlos» . Existe una relación similar para La Palma (Canarias), sobre Braulio Brito del barrio pasense de Los Cernícalos (cf. «Las tres palomas de la Virgen de Fátima» (<http://hispanismo.org/reino-de-las-canarias/11745-las-tres-palomas-de-la-virgen-de-fatima.html>)).

por la mayoría de los españoles de entonces y casi olvidada por los de hoy, tanto como las curaciones milagrosas desde luego. Más acontecimiento fue, al fin y al cabo, la aparición de la Virgen de Fátima a los tres pastorcitos o la manifestación prodigiosa que entronca con las estructuras más tradicionales de la leyenda (la de las palomas) gracias a los medios más actuales como la web : de ahí que los *grandes milagros* de la Plaza de la Armería no hayan pasado de ser un suceso entre otros muchos y que por mucha resonancia que se procurara darle en la época, la instrumentalizada visita de la VdF solo sirve como una mera ilustración más del imperante nacionalcatolicismo al servicio del régimen franquista.

La visita de la VdF a España y peculiarmente a la capital de España en mayo de 1948, con sus «grandes milagros», punto de partida para estas reflexiones, ha quedado, pues —como mucho—, inscrita en la historia no *évènementielle*<sup>54</sup>, la del franquismo, del nacionalcatolicismo, de la religiosidad popular, de las mentalidades, o de la Iglesia católica : aconteció algo que se quería que aconteciera (la visita de la VdF y los milagros) pero no ha llegado a acontecimiento sino a una serie de múltiples y hoy casi olvidados acontecimientos.

### *Obras y artículos citados*

- Barthas Chanoine C., *Fatima Merveille du XXe siècle*, Toulouse, Fatima Editions, 1953 (260<sup>e</sup> mille)
- , G. da Fonseca S. J., *Fatima Merveille inouïe* 2e ed. Arras, Toulouse, 1944
- Dosse, François, *Renaissance de l'événement. Un défi pour l'historien : entre sphinx et phénix*, Paris, PUF, 2010.
- Ella, en Jerez. La Virgen de Fátima nos trajo un Mensaje de Paz y de Amor. Recuerdo de la imperecedera visita que nos hizo María el 11 de julio de 1948*, Imprenta Periódico Ayer, Jerez, 16 p. in 8° (BNE VC/2051/35).
- Farge, Arlette, « Penser et définir l'événement en histoire. Approche des situations et des acteurs sociaux, *Terrain*, n° 38, mars 2002, *Qu'est-ce qu'un événement*, p. 67-78
- Franco, Marie, « Les manifestations miraculeuses dans la presse à sensation espagnole, *El Caso* (1952-1962) », in : Carlos Serrano (dir.), *Imaginaires et symboliques dans l'Espagne du Franquisme, Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, Bordeaux III, n° 24 (décembre 1996), p. 130-148.

---

54. Paul Veyne, *op.cit.*, p. 24.

- Godicheau, François, « L'événement et les catégories du social », en *L'écho de l'événement. Du Moyen Âge à l'époque contemporaine*. C. Rivalan Guégo, D. Rodrigues dir., Rennes, PUR, 2011, p. 19-38
- Ricoeur, Paul, *Temps et récit. 1. L'intrigue et le récit historique*, Paris, Seuil, 1983.
- Rivalan Guégo, Christine, « Ecrire l'événement : le « 23F » à l'épreuve des la fiction », en *L'écho de l'événement. Du Moyen Âge à l'époque contemporaine*. C. Rivalan Guégo, D. Rodrigues dir., Rennes, PUR, 2011, p. 329-341.
- Rivalan Guégo, Christine Denis Rodrigues (ed.), *L'écho de l'événement. Du Moyen Âge à l'époque contemporaine*, Rennes, PUR, 2011.
- Rodríguez Lozano, Ángel, *Romances y trovos del ciego Corrales*, Granada, Ayuntamiento de Albuñol, 2007
- Sánchez-Biosca, Vicente, « El NO-DO y la eficacia del nacionalismo banal », en Stéphane Michonneau, Xosé M. Núñez Seixas (eds.), *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp 177-195.
- Veyne, Paul, *Comment on écrit l'histoire*, Paris, Seuil, 1979.



# La imagen al rescate del acontecimiento: El atentado de *Charlie Hebdo* a través del cómic-periodismo en la prensa española

*Natalia Meléndez Malavé*  
*Antonio Cuartero Naranjo*  
Universidad de Málaga

## *El atentado como acontecimiento a través de la imagen-tótem*

Descrito por Baudrillard como « el acontecimiento absoluto e inapelable »<sup>1</sup>, podemos afirmar que el atentado más importante de la historia reciente fue el 11-S, donde terroristas islámicos derribaron las Torres Gemelas en Nueva York en 2001. Independientemente de cómo el mundo cambió a raíz de este atentado, hay una cuestión que confirió a estos hechos un punto y aparte en la historia: las imágenes de los aviones estrellándose en las torres. Miles de fotografías y videos dieron la vuelta al mundo, en un inicio con la primera torre ardiendo y luego con la transmisión en directo del segundo avión impactando. Los medios en días posteriores se encargaron de multiplicar su difusión y su simbolismo. Unas imágenes que se han convertido en *icónicas*, aunque, dado que esta expresión nos resulta redundante pues toda imagen es icono por definición, preferimos emplear la noción de imagen-tótem.

El concepto de tótem según la RAE lo define como un « objeto de la naturaleza, generalmente un animal, que en la mitología de algunas sociedades se toma como emblema protector de la tribu o del individuo, y a veces como ascendiente o progenitor »<sup>2</sup>. Partiendo de esta definición,

- 
1. Jean Baudrillard, « La violencia de lo mundial », in: Jean Baudrillard; Edgar Morin, *La violencia del mundo*, Barcelona, Paidós, 2004, p. 41.
  2. Real Academia española, *Diccionario de la lengua española*, Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=aACKbtf> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016]

el tótem responde a un objeto al que se venera con consideración sacra<sup>3</sup>, y en nuestros días, la imagen se ha convertido en un tótem para nuestra sociedad sobre todo reforzada por la televisión a través de la cual surge « una nueva forma de ver la realidad; una visión alegórica, que intenta recomponer la actualidad en un discurso fragmentado »<sup>4</sup>.

Pero ¿qué ocurre cuando un acontecimiento de gran importancia carece de imágenes? Ocurre que los medios de comunicación crean sus propias imágenes, sus imágenes-tótem sobre este acontecimiento. Además, los medios son muy conscientes de que una noticia sin imágenes, sea fijas o en movimiento, conlleva un menor número de receptores, y por tanto, su éxito viene determinado por la necesidad de agregar este tipo de recursos<sup>5</sup>. Así, como explica Rubén Rivas de Roca, apoyándose en Susan Sontag, « la importancia del componente gráfico ha llegado hasta tal punto que se puede hablar de una “ tiranía de las imágenes ” ». En palabras de Susan Sontag, « cuando hay fotografías un conflicto se vuelve real »<sup>6</sup>. Esto mismo que señalamos es lo que ocurrió con el atentado perpetrado en la sede de la publicación *Charlie Hebdo* el 7 de enero de 2015: aunque existe un video con imágenes de la huida de los terroristas, no las hay del atentado en sí. Y es en este punto, cuando se carece de imágenes, donde algunos medios deciden volver a la forma de reproducción de imágenes de sus inicios: la ilustración, el dibujo, y en especial, bajo el formato más en auge del cómic como forma de relatar un acontecimiento ayudándose de elementos icónicos. En esta investigación pretendemos, pues, hacer hincapié en esta

- 
3. En este sentido apuntan también las palabras de Sorin Petrov al referirse a la cobertura mediática de determinados acontecimientos, como el ataque terrorista a la revista *Charlie Hebdo*, como un ritual con componentes religiosos: « While the coverage of special events that are loaded with positive or negative content can be assigned to the dynamics of social ritualisation, in its relationship with the audience and institutions media is acting as a *sacerdot* ». Este mismo autor habla de la *fetichización* de la imagen de *Je suis Charlie*, que abordaremos más abajo. Sorin Petrov, « The dialectics of media representation. Je Suis Charlie as fetishization of an image », in : *Essachess—Journal for Communication Studies*, Montpellier (Francia), vol. 8, nº 2 (16), 2015, p. 207-225.
  4. José Alberto García Avilés, « La imagen totem: Algunas paradojas sobre los informativos del fin de milenio », in : *Zer: Revista de estudios de comunicación*, Leioa (Vizcaya), Nº. 7, 1999, p.2.
  5. José Manuel Noguera Vivo, « Redes sociales como paradigma periodístico. Medios españoles en Facebook », in : *Revista Latina de Comunicación social* 65. La Laguna (Tenerife), Universidad de La Laguna. Disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/10/art/891\\_UCAM/13\\_JM\\_Noguera.html](http://www.revistalatinacs.org/10/art/891_UCAM/13_JM_Noguera.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016]
  6. Rubén Rivas de Roca García, « Ética para las imágenes periodísticas: estudio de las portadas de *El País* y *El Mundo* en el atentado de Charlie Hebdo », in : *Ámbitos* [en línea] 2015, Sevilla. Disponible en: <http://ambitoscomunicacion.com/2015/etica-para-las-imagenes-periodisticas-estudio-de-las-portadas-de-el-pais-y-el-mundo-en-el-atentado-de-charlie-hebdo/> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016]

cuestión, en la importancia de la imagen en un atentado y su contribución para hacerlo llegar a la categoría de acontecimiento. Por tanto, esta propuesta indaga, a través del análisis de dos casos concretos (publicados en el periódico *El Mundo* y en la revista *Cambio 16*) en las diferentes motivaciones que pueden conducir a distintas publicaciones periódicas y empresas editoriales a adaptar el comic-periodismo como forma expresiva para relatar un acontecimiento. Entre dichas motivaciones proponemos: mostrar aquellos hechos donde apenas hay imágenes y las palabras pueden ser insuficientes a la hora de relatar lo que pasó; satisfacer a un nuevo tipo de lector, inmerso en una cultura caracterizada por la preeminencia de lo visual; o muy particularmente en el caso que nos ocupa, homenajear también de manera muy simbólica al medio de expresión protagonista del acontecimiento y, por ende, a todos los damnificados, teniendo en cuenta que, citando nuevamente a Rivas de Roca: « el problema se encuentra en cómo representar al terrorismo, sin hacer propaganda y manteniendo el respeto por las víctimas »<sup>7</sup>.

En todo caso, no nos interesa aquí tanto analizar el atentado a la sede de *Charlie Hebdo* como acontecimiento de carácter terrorista, ni tan siquiera su repercusión mediática, que ya ha sido abordada en otros trabajos<sup>8</sup>, sino su representación dentro de una nueva modalidad informativa como es el cómic-periodismo.

### *Yo soy uno de vosotros/ « Je suis Charlie »*

---

7. *Ibid.*

8. Tanto los ya mencionados de Rivas de Roca y Petrof como algunos estudios más que señalamos a continuación: Isabelle Mathieu, « Ruptures symboliques. Charlie ou le cercle brisé de la médiation culturelle », in : *Essachess. Journal for Communication Studies*, Symbolic Communication, Montpellier (Francia), vol. 8, nº 1(15), 2015, p. 37-45; Sorin Petrof, « La production de formes symboliques dans le paradigme de la mystification Les représentations médiatiques sur l'attaque terroriste contre le journal Charlie Hebdo », tesis doctoral, Universidad Paul Valéry Montpellier III, 2015; Salvador Martínez Más, « El 11-s francés, contra la prensa: Francia y Europa lloran por «Charlie Hebdo» y la libertad de expresión », in : *El siglo de Europa*, Madrid, nº. 1092 (12 enero), 2015, p. 48-50; Lina María Aguirre Jaramillo; Eudald Coll, « Els efectes de la barbàrie: L'atemptat contra Charlie Hebdo obre un debat sobre els límits de la llibertat d'expressió i l'autosensura », in : *Capçalera: revista del Col·legi de Periodistes de Catalunya*, Barcelona, nº. 167, 2015, p. 6-13; Marc Carrillo, « “Charlie Hebdo”: la llibertat d'expressió », in : *Món jurídic: butlletí del Col·legi d'Advocats de Barcelona*, Barcelona, nº. 294, 2015, p. 12-13; Massimo Leone, « To be or not to be Charlie Hebdo: ritual patterns of opinion formation in the social networks » in : *Social Semiotics*, Londres, vol. 25, nº 5, 2015, p. 656-680; Agnes Callamard, « Religion, Terrorism and Speech in a “Post-Charlie Hebdo World” », in : *Religion & Human Rights*, Leiden (Holanda), 2015, vol. 10, nº 3, p. 207-228.

Como afirma Pierre-Paul Gregorio en su análisis de la reacción mediática antes el 11-S: « En realidad, bajo esa omnipresencia de lo visual, se transmitía una advertencia. La todavía tranquilizadora distancia geográfica no ampararía a nadie de tal horror. Las ciudades del mundo occidental se parecían todas »<sup>9</sup>. Y esa misma advertencia seguía vigente cuando el 7 de enero de 2015 en París dos hombres encapuchados entraron en la redacción del semanario satírico francés *Charlie Hebdo* y mataron a doce personas. La conmoción mundial por el atentado en el corazón de Francia y por lo que representaba -un ataque directo a la libertad de expresión y a la civilización occidental- motivó un enorme apoyo y homenajes a este semanario. Pero, a diferencia del 11-S y otros atentados de los que se tienen multitud de imágenes -en muchos de los casos, sangrientas y de gran violencia, pero sobre todo de alto valor simbólico, como en el caso español del 11-M<sup>10</sup>, en el atentado de *Charlie Hebdo* no hay imágenes de ese calibre para convertirse en imagen-tótem del atentado. De esa carencia, además del lógico homenaje a una publicación basada en el humor gráfico, nace la necesidad de algunos medios por hacer uso del cómic.

En efecto, a diferencia del 11-S o el 11-M, si nos pidieran pensar en una imagen de este atentado, curiosamente sería una no-imagen el emblema que mejor lo simboliza. La ausencia de imágenes de un impacto semejante fue aprovechada por los ciudadanos para crear su propia imagen-tótem del atentado: estamos hablando de la única imagen que ha adquirido el estatus de icono en este ataque terrorista, el lema « Je suis Charlie ». El origen, en lugar de mediático, y esto es otro factor a tener en cuenta, proviene en esta ocasión de una reacción espontánea de la ciudadanía, pues se encuentra en las redes sociales. Justo tras el atentado se agruparon en Twitter bajo el *hashtag* #jesuischarlie<sup>11</sup> millones de mensajes, convirtiéndolo en uno de los más populares de la historia de Twitter<sup>12</sup>.

---

9. Pierre-Paul Gregorio, « Dar forma al caos: recordando aquel 11 de septiembre », in: Nathalie Ludec; Aránzazu Sarría Buil (coord.), *La morfología de la prensa y del impreso: la función expresiva de las formas: Homenaje a Jean-Michel Desvois*, 2010, p. 251.

10. Existe una obra que analiza cómo se representó el atentado del 11 de marzo de 2014 en Madrid en las viñetas de prensa, y en las que, efectivamente, se puede apreciar el uso repetido de las imagen de los vagones y las vías del tren como recurso simbólico. Teodoro León Gross, (dir.), *11 M. Las viñetas en la prensa*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2005.

11. Twitter, *hashtag* #jesuischarlie. Disponible en: <https://twitter.com/hashtag/jesuischarlie>  
[última fecha de consulta 21 de enero de 2016]

12. Pere Masip, « Nuevos retos en la gestión de los contenidos generados por la audiencia: el caso de Charlie Hebdo », in : *Anuario ThinkEPI*, Madrid v.9, 2015, p. 169

En este *hashtag* es donde horas después del atentado aparece la famosa imagen, ya con estatus de icono, de letras blancas bajo fondo oscuro, con las tres palabras « Je suis Charlie » en una tipografía muy parecida a la de la revista y que ha sido reivindicada por el periodista y diseñador de la revista *Stilyst*, Joachim Roncin<sup>13</sup>, quien colgó la imagen una hora después del atentado en su cuenta de Twitter. Según la cuenta Twitter Francia, entre los días 7 y 9 de enero, el *hashtag* #JeSuisCharlie consiguió más de 5 millones de mensajes. En pocos días, el gobierno francés recibió más de 50



Fig. n.º 1.

peticiones por registrar la marca « Je suis Charlie » como lema y logo, pero fueron rechazadas porque se entendía que eran un símbolo « con un gran uso por toda la comunidad »<sup>14</sup>. Además, Roncin renunció a los derechos de autor por ese eslogan/icono<sup>15</sup>.

Esta fórmula, « je suis », « yo soy », ya había sido utilizada en #yosoy132<sup>16</sup>, un movimiento ciudadano conformado sobre todo por estudiantes mexicanos que reivindican la libertad de expresión durante las

13. Mari Luz Peinado, « Cómo #JeSuisCharlie se ha convertido en el hashtag de la solidaridad », in: *El País Verne*, 11-01-2015. Disponible en: [http://verne.elpais.com/verne/2015/01/11/articulo/1420978601\\_349536.html](http://verne.elpais.com/verne/2015/01/11/articulo/1420978601_349536.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016]

14. Mari Luz Peinado, « El negocio de 'Je Suis Charlie' », in: *El País Verne*, 14-01-2015. Disponible en: [http://verne.elpais.com/verne/2015/01/14/articulo/1421263914\\_730494.html](http://verne.elpais.com/verne/2015/01/14/articulo/1421263914_730494.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

15. Le Progrès, « #jesuischarlie, le slogan de la solidarité et de l'émotion sur la Toile », in: *Le Progrès*, 07-01-2015. Disponible en: <http://www.leprogres.fr/france-monde/2015/01/07/jesuischarlie-le-slogan-de-la-solidarite-et-de-l-emotion-sur-la-toile> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

16. Twitter, hashtag #yosoy132. Disponible en: <https://twitter.com/hashtag/yosoy132> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].



*Fig. n.º 2.*

protestas contra el candidato a la presidencia del PRI en las elecciones federales de México de 2012. Pero el uso de estas palabras como emblema se remonta mucho más atrás: la primera vez en la contemporaneidad en que se configura ese « je suis » o « yo soy », como es sabido, es debida al presidente Kennedy en un discurso el 26 de junio de 1963 cuando estaba de visita oficial en Berlín oriental. Este discurso, dos años después de la construcción del muro, y el mismo año donde fue asesinado, tiene una especial trascendencia por lo que vienen a significar estas palabras:

*Hace dos mil años, no existía mayor orgullo que decir « Civis Romanus sum » (« soy un ciudadano romano »). Hoy, en el mundo de la libertad,*

*no hay mayor orgullo que poder decir « Ich bin ein Berliner »!! (¡¡Soy berlinés!!)*<sup>17</sup>.

La referencia latina a la que hace mención el presidente Kennedy, es una frase que se empleaba para proclamar el estatus de ciudadano libre en el Imperio Romano y por tanto los derechos que le pertenecían como tal<sup>18</sup>. Más tarde, durante el atentado del 11-S, vuelve a surgir esta fórmula de « yo también soy uno de vosotros », la repite la politóloga Nicole Bacharan en directo en el canal France 2 con esta fórmula « Ce soir, nous sommes tous Américains », frase que recupera dos días más tarde Jean-Marie Colombani<sup>19</sup> para su editorial en *Le Monde* obteniendo una gran repercusión.

De lo que no cabe duda es que pese a no ser una fórmula nueva, sí lo es el hecho de convertirla en representación icónica, con el valor además de resumir nuestra imagen mental de este atentado.

En definitiva, ante la carencia de imágenes por un acontecimiento de tal trascendencia, la sociedad crea su propia imagen-tótem, surgida de las redes sociales. Sin embargo, para los medios de comunicación, esta imagen no es suficiente para poder satisfacer el ansia de imágenes de lo que pasó. Necesitan ilustrar de alguna manera qué ocurrió dentro de aquel edificio, cuáles fueron los pasos que dieron los terroristas, qué dijeron... Y es aquí, donde el cómic, el comic-periodismo concretamente, ocupa el espacio de la imagen para recrear y mostrar aquello de lo que no tenemos imágenes.

### *El comic-periodismo, un formato periodístico en alza*

Como venimos estableciendo, en una sociedad donde lo visual lo impregna todo, no contar con imágenes descriptivas del suceso fue un inconveniente para muchos medios que tuvieron que usar otros recursos para narrar el atentado. Y quizás uno de los recursos más interesantes, por lo que aporta, es el cómic. El cómic y las recientes relaciones con el periodismo que se están experimentando crean un híbrido que podríamos

17. Aquí puede verse el discurso completo: [https://www.youtube.com/watch?v=zVg\\_bGfk\\_O4](https://www.youtube.com/watch?v=zVg_bGfk_O4) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

18. Cinco Días, « John F. Kennedy: «Yo también soy berlinés» », in: *Cinco Días*, 29-07-2013. Disponible en: [http://cincodias.com/cincodias/2013/07/26/sentidos/1374867026\\_220430.html](http://cincodias.com/cincodias/2013/07/26/sentidos/1374867026_220430.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

19. Jean-Marie Colombani, « Nous sommes tous Américains », in : *Le Monde*, 24-05-2007. Disponible en: [http://www.lemonde.fr/idees/article/2007/05/23/nous-sommes-tous-americains\\_913706\\_3232.html](http://www.lemonde.fr/idees/article/2007/05/23/nous-sommes-tous-americains_913706_3232.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

denominar provisionalmente como comic-periodismo. El abanderado de este fenómeno es el periodista y dibujante Joe Sacco, reconocido a nivel mundial por la calidad -gráfica y periodística- de sus obras. Como afirma Javier Melero, a propósito justamente de un análisis de la obra de Sacco: « esta fórmula creativa importa códigos del periodismo para informar sobre hechos reales y con voluntad de veracidad en el relato secuencial. Una circunstancia que sugiere un conflicto teórico frente la tradición normativa del periodismo<sup>20</sup> ».

Este hecho no resulta anecdótico, sino todo lo contrario, cada vez podemos observar más obras comic-periodísticas que abordan distintos hechos desde este peculiar punto de vista. Valgan como ejemplos: *Palestina: en la franja de Gaza*, de Joe Sacco, *El fotógrafo*, de Emmanuel Guilbert, Didier Lefèvre y Frédéric Lemerrier, *Una judía americana perdida en Israel*, de Sarah Glidden, *Pyongyang*, de Guy Delisle, *El negocio de los negocios: El Dinero Invisible*, de Dennis Robert, Yan Lindingre y Laurent Astier o la reciente *Los surcos del azar* de Paco Roca, a su vez autor del trabajo sobre *Charlie Hebdo* que publicó la revista *Cambio 16* y que es núcleo de este artículo.

En general, y aunque cada uno de estos autores tiene un estilo distinto, podemos exponer a grandes rasgos que el cómic-periodismo se caracteriza por una gran subjetividad del periodista, en muchas obras como las de Sacco, Glidden o Lefèvre el autor realiza una auto representación de sí mismo en sus obras, al igual que ocurre con crónicas periodístico-literarias de autores como Martín Caparros, Juan Villoro o Leila Guerreiro<sup>21</sup>. Además de esta subjetividad, todas se enmarcan dentro del género periodístico de la crónica y el reportaje, pero con las ventajas visuales y textuales que ofrece el cómic a la hora de representar la documentación del periodista, mostrar las fuentes, aclarar aspectos o señalar informaciones. En este sentido, la crónica y el reportaje a través del cómic se ven enriquecidos con todo el aparatado visual de este medio.

Resulta especialmente interesante resaltar cómo además del formato independiente de la llamada novela gráfica, cada vez son más las publicaciones convencionales que se lanzan a la práctica de incluir cómic-periodismo entre sus páginas. Siguiendo a Melero, las revistas *Internazionale* -italiana- y *XXI* -francesa- constituyen el primer ejemplo regular de utilización del cómic como soporte de no-ficción y contenidos de actualidad desde

20. Javier Melero, « Footnotes in Gaza. El cómic-reportaje como género periodístico », in : *Estudios del Mensaje Periodístico*, Madrid, vol. 18, nº 2, 2012, p. 541.

21. María Angulo, (coord.), *Crónica y mirada*, Madrid, Libros de K.O., 2013, p.86-88.

páginas de información generalista, y es un recurso que desde 2004 han ensayado esporádicamente cabeceras como *Le Temps*, *The New Yorker* o los dominicales de *The New York Times* y *The Guardian*<sup>22</sup>.

### *La representación del atentado de Charlie Hebdo a través del cómic-periodismo en dos publicaciones españolas*

El núcleo de este trabajo consiste en analizar dos casos en los que se empleó el comic-periodismo en la prensa española asociado a los atentados de *Charlie Hebdo*. Los trabajos seleccionados se publicaron en el periódico *El Mundo* y en la revista *Cambio 16*, que utilizaron el comic para narrar el atentado en la sede de *Charlie Hebdo*. El comic en este caso se convierte en una herramienta de enorme utilidad para poder « recrear » a raíz de los datos periodísticos una reconstrucción de lo que ha pasado a través de la viñeta, para que el lector pueda adquirir una visión más realista de lo ocurrido.

#### *Las viñetas de la ira*

El ejemplo de comic-periodismo aparecido en el periódico *El Mundo* lo hace dentro del suplemento *Crónica* bajo el título *Las viñetas de la ira*. El suplemento, además, lleva a su portada la página inicial del comic que ilustra las páginas interiores. Este se encuentra dentro y también es publicado en la versión web. El autor principal de la obra es Santiago Sequeiros, ilustrador de *El Mundo*, entre otras publicaciones, autor de varios álbumes de cómic y colaborador también en la ilustración de libros como *El Mercado y la Globalización* y *Mongoles en Bagdad* de José Luis Sampredo. Además, el trabajo que analizamos está firmado de manera secundaria por José María Robles (guión) y Carlos Montagud (documentación fotográfica).

El comic se divide en portada -en la que vemos un retrato amplio de los dos terroristas armados y encapuchados- y contraportada, y 14 viñetas que ocupan dos páginas en papel. No hay contextualización con explicaciones sobre la revista como en el otro caso que analizamos, que enseguida veremos, ni de lo que ocurre después del ataque. Se centra sobre todo en la violencia del mismo. El foco de la acción se sitúa, pues, en la llegada de los terroristas a la redacción del semanario *Charlie Hebdo*, y lo cierran con la huida de estos. Es decir, los momentos centrales de la acción se

---

22. Javier Melero, « El cómic como medio periodístico », in : *Eu-topías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, Valencia/Ginebra, nº 1-2, 2011, Disponible en: [http://www.eu-topias.org/articulo.php?ref\\_page=92](http://www.eu-topias.org/articulo.php?ref_page=92) [última fecha de consulta 10 de abril de 2016].



*Fig. n.º 3.*

concentran en aquellos de los que no se tienen ningún tipo de imagen o vídeo. Uno de los objetivos de este cómic es, pues, ilustrar la parte del atentado de la que carecemos de imágenes.

En lo formal, es altamente efectista, de inspiración expresionista, con planos aberrantes, contrastes de luz y sombra, personajes en escorzo, con rasgos poco figurativos. El trazo del dibujo es grueso y poco definido, y los terroristas son representados como seres malvados, con colmillos, sin rostro, con ojos grandes y desencajados hasta llegar a la caricaturización. Es por tanto un trabajo que pretende ser emocional, crudo e impactante.

Utiliza el blanco y negro, matizado con ciertos toques de amarillo para llamar la atención sobre aspectos como la luz, la pantalla de un ordenador, las palabras de los terroristas, los disparos de estos, la sangre o los mismos terroristas. Este tono amarillo centra la mirada y la acción del lector en el aspecto más relevante de cada viñeta. Funciona como punto de atención.

Se inicia con una nota de contexto que marca el día y la hora. Luego describen cómo los terroristas acceden a la sede de la revista, matan a varios empleados dirigiéndose a la segunda planta donde tiene lugar la reunión editorial. Allí entran y preguntan por varios autores y abren fuego, matándolos uno a uno.



Fig. n.º 4.

La viñeta que más espacio ocupa y que más impacto tiene es la de los terroristas disparando. No muestra las imágenes implícitas, simplemente una vista cenital de ellos disparando y los casquillos de bala y el fogonazo de las armas, que aparece de color amarillo para aumentar la atención y el drama sobre estos dos aspectos.

La siguiente página describe cómo una patrulla de la policía llega al semanario y cómo los terroristas disparan hacia ellos, a uno lo hieren y al



*Fig. n.º 5.*



*Fig. n.º 6.*

otro lo ejecutan. Esta es una de las pocas viñetas donde se ve hablando los terroristas. Y de nuevo nos encontramos con el color amarillo. Una viñeta entera a modo de fundido en negro es la expresiva simbolización de la muerte del policía tras el tiro que recibe en el suelo<sup>23</sup>.

En definitiva, el cómic nos intenta enseñar sobre todo la escena donde no hay imágenes que mostrar. Se utilizan para la configuración del cómic muchos elementos cinematográficos (imágenes cenitales o dejar fuera de foco las escenas más sangrientas), intentando crear el clima de miedo. Busca describir el horror, el sinsentido y la cruda violencia con la que se actuó para conmover a los lectores, sin embargo, y esto es un resultado no esperado en un principio cuando nos propusimos este análisis, lo artístico queda por encima de lo periodístico.

### *Especial « Somos Charlie » de Cambio 16*

La revista *Cambio 16* hace un especial sobre el atentado de *Charlie Hebdo*, publicado en el número correspondiente a febrero, aproximadamente un mes transcurrido después del atentado. Publicado entre las páginas 78 y 79 de un ejemplar de un total de 179, forma parte de un dossier especial más amplio sobre el atentado que agrupa bajo el título « Somos Charlie » (o más bien su repercusión, a modo de homenaje y de respuesta desde la publicación). Es el trabajo de cómic-periodismo lo que se destaca en portada, bajo el reclamo « Paco Roca dibuja los tres días de horror en París », no el dossier en sí mismo. Como vemos, el autor viene siendo un reclamo en los últimos años y la cabeza más visible del cómic español, con éxitos como *Arrugas* que además de hacerle merecedor del Premio Nacional de cómic 2008, fue adaptada al cine con gran aceptación.

En ningún momento la revista habla de cómic-periodismo, denominan al trabajo « historia-homenaje », lo que representa tanto la intención con la que se elabora, a modo de tributo, como la novedad que supone incluir

---

23. Cabe destacar que las imágenes reales de la ejecución del policía fueron grabadas por un video aficionado y que este policía, Ahmed Merabet, de origen musulmán se convirtió en una de las imágenes más impactantes (y podríamos decir la única del atentado). Estas imágenes han vuelto a abrir el viejo debate sobre los códigos éticos del periodismo y hasta dónde tiene que llegar un medio de comunicación. El *Mundo*, « El hombre que grabó el vídeo del asesinato del policía francés: 'Fue un estúpido acto reflejo' », in : *El Mundo*, 10-01-2015. Disponible: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/12/54b3fa18ca4741573b8b458f.html> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].



*Fig. n.º 7.*

este tipo de experimentos: aún está por definir y no hay consenso siquiera en el nombre que deben recibir este tipo de propuestas.

La historieta comprende dos páginas, sin título, dividida en 17 viñetas, de regular dimensión, exceptuando la última, que ocupa lo que dos viñetas, de forma que puede apreciarse mejor con el predominio horizontal la respuesta al atentado en manifestaciones multitudinarias.



Fig. n.º 8.

La historia arranca directamente con una cartela indicando que la acción comienza un miércoles, el día del atentado. Dos cartelas más como esa anuncian el transcurso del tiempo desde esa primera viñeta (la undécima indica que hemos pasado al jueves y la decimocuarta, al viernes).

Se le dedica por tanto una mayor atención al desarrollo del atentado, que ocupa más de la mitad del texto, desde la viñeta inicial, en la que se ironiza con la confusión de los terroristas que, encapuchados y armados se dirigen al almacén de *Charlie Hebdo* en lugar de a la redacción. En la siguiente viñeta se interrumpe levemente el relato para aportar algunos datos de contextualización que permitan a los lectores saber algo más de la publicación atacada, con la reproducción de algunas de sus portadas más controvertidas y un texto en el que se recuerda además que ya previamente, en 2011, se habían lanzado cócteles molotov contra sus instalaciones.

Las siguientes seis viñetas se dedican a narrar lo que ocurrió dentro de la redacción de *Charlie Hebdo*, destaca especialmente la descripción de cómo fueron llamando a los dibujantes a los que posteriormente tirotearon. Sus nombres uno a uno en el texto no solo informan, sino que pueden interpretarse también como un homenaje a todos ellos individualizando y recordando a cada uno personalmente. En las dos siguientes viñetas, se detalla cómo en su salida los terroristas asesinan a la psicoanalista Elsa Cayat mientras que perdonan la vida a una reportera y, ya en su huida, se reproduce la imagen que más ha trascendido, la del asesinato del policía en la calle. La acción se traslada luego de escenario, a los sucesos relacionados con Amedy Coulibaly, tanto en el suburbio parisino donde mata a una policía como en el supermercado kosher que secuestra y que más tarde será asaltado por cuerpos especiales de la policía. También se dan claves de la huida de los hermanos Kouachi y su destino final en la imprenta en la que la policía acabará abatiéndolos. El relato termina reflejando la manifestación del domingo 11 de enero, en la que unos dos millones de personas, entre ellas más de 40 líderes mundiales, se congregaron en París -y 3,7 millones de personas se unieron a las manifestaciones en toda Francia. El mensaje final es positivo y esperanzador toda vez que se destaca que la revista consigue sacar un número a la semana siguiente, siendo la última frase « la libertad de expresión sale indemne del atentado ».

El autor elige el blanco y negro –de hecho todo el especial donde se inserta su trabajo está maquetado en letra blanca sobre fondo negro, recordando a la imagen de « Je suis Charlie »- y con el estilo de línea blanda pero realista que le caracteriza. La mayoría de los planos son amplios, para describir, dando una mejor idea de los espacios, del escenario donde tiene lugar la acción que intenta reproducir con fidelidad. Sólo reserva un plano más corto para los rostros de los hermanos Kouachi. El autor muestra más detalles en las viñetas, las perspectivas no son tan forzadas y no aparece absolutamente nada de sangre y no se ve ningún muerto, a diferencia del otro cómic. Es interesante también destacar, pese a la importancia de la

imagen en este género, que Roca utiliza más masas de texto de lo que es habitual, predominando las didascalias muy por encima de los bocadillos.

Se aprecia el trabajo de documentación a la hora de aportar detalles sobre el atentado, pero sobre todo en los más precisos, como el interior de la redacción, con las caras de los dibujantes más conocidos bien perfiladas, mientras que las de las personas cuyos rostros son más desconocidos o no han trascendido aparecen difusas. Especialmente clara está la fuente para el retrato de los hermanos Kouachi, semejante a la que se difundió a través de los medios desde fuentes policiales.

La idea que prevalece es la de describir lo ocurrido entre los días 7 y 11 de enero de 2015. No hay mucho espacio para efectuar un retrato psicológico más amplio de los personajes, sus reacciones, sus motivaciones, etc. La perspectiva que predomina es la de homenajear a las víctimas y destacar la reacción en repulsa del atentado, concluyendo con un mensaje de defensa de la libertad de expresión.

### *Conclusiones*

Se aprecia que todavía estas incursiones en el cómic-periodismo son incipientes experimentos en su incorporación a la prensa convencional. De ahí que no se apueste por una gran extensión ni una gran profundidad discursiva, como por ejemplo sí encontramos en las grandes obras del cómic-periodismo publicadas en formato independiente. Es decir, si hacemos un paralelismo con los géneros periodísticos clásicos, los trabajos de Joe Sacco pueden ser comparados con una crónica o un reportaje de gran extensión, mientras que los casos analizados podrían ser ambos el equivalente a una noticia. En todo caso, el hecho de que estas publicaciones, aunque sea tímidamente, apuesten por el cómic-periodismo supone una concesión a la ruptura pero sin abandonar del todo « la zona de confort » del periodismo tradicional. Esto es, las publicaciones introducen un formato no habitual pero respondiendo a esquemas discursivos que no supongan un gran riesgo.

En cuanto al tratamiento, encontramos que los puntos de vista sobre el atentado son bastante distintos. Mientras Paco Roca muestra un dibujo sobrio, y nos relata con una voz impersonal lo sucedido, en *Las viñetas de la ira* aparecen escenas más cruentas -ese color amarillo que intenta llamar nuestra atención sobre diversos aspectos (entre ellos la sangre). Y a esto se le añade la caricaturización malvada, con colmillos y ojos desmesuradamente grandes de los terroristas. Esta representación nos remite, aunque quizá algo simplificada e infantilizada, a la obra maestra de Art Spiegelman *Maus*,

que utilizó el recurso de presentar a los nazis como gatos y los personajes judíos como ratones para contar el Holocausto.

A la vista del análisis efectuado, la imagen en estos casos de cómic-periodismo puede usarse bien para comprender mejor lo sucedido y llegar a una conclusión racional (Roca) o simplificarla y llevarla al rescate del acontecimiento para mitificarlo, para contribuir al impacto (Sequeiros). En este segundo caso, encontramos incluso una cierta inclinación reaccionaria, ya que bajo una apariencia novedosa se acaban ofreciendo los mismos sesgos sensacionalistas que caracterizan a las tendencias periodísticas predominantes. No obstante, el hecho de que se utilice de este modo en este caso concreto, no desvirtúa, creemos, las posibilidades del cómic-periodismo como nuevo formato de prensa, del mismo modo que ocurre con otros géneros como los ya aludidos del reportaje o la crónica, dependiendo de cómo se ejecuten.

Tal y como hemos señalado al inicio de este artículo, los medios de comunicación están comenzando a recurrir a colaboraciones externas a través de autores de cómic para poder mostrar a sus lectores aquella parte de un acontecimiento que quedó oculta. La voracidad de imágenes que ilustren cualquier hecho que ocurre en la actualidad queda, pues, ejemplificada en el atentado de *Charlie Hebdo*, en el que, por un lado, la sociedad busca su propia imagen-tótem del acontecimiento a través de « Je suis Charlie » -que surge espontáneamente en las redes sociales y se amplifica por los medios de comunicación- y por otro lado en el hecho de que algunos medios hagan uso del cómic-periodismo para ilustrar lo que pasó ante la carencia de otras imágenes.

Estos dos trabajos que analizamos ofrecen en definitiva una « información » que ya conocemos, pero con la novedad de que podemos « verla ». Así aúnan la representación gráfica del acontecimiento con el refuerzo de la imagen-tótem y por tanto constatan cómo el cómic-periodismo, con mayor o menor acierto en su ejecución final, ofrece una nueva vía para contar un hecho, mostrándolo.

### *Referencias bibliográficas*

- Aguirre Jaramillo, Lina María; Coll, Eudald, « Els efectes de la barbàrie: L'atemptat contra Charlie Hebdo obre un debat sobre els límits de la llibertat d'expressió i l'autosensura », in : *Capçalera: revista del Col·legi de Periodistes de Catalunya*, Barceleon, nº. 167, 2015.
- Angulo, María, (coord.), *Crónica y mirada*, Madrid, Libros de K.O., 2013.

- Baudrillard, Jean, « La violencia de lo mundial », in : Jean Baudrillard; Edgar Morin, *La violencia del mundo*, Barcelona, Paidós, 2004.
- Callamard, Agnes, « Religion, Terrorism and Speech in a 'Post-Charlie Hebdo' World », in : *Religion & Human Rights*, Leiden (Holanda), 2015, vol. 10, nº 3.
- Cinco Días, « John F. Kennedy: “Yo también soy berlinés” », in : *Cinco Días*, 29-07-2013. Disponible en: [http://cincodias.com/cincodias/2013/07/26/sentidos/1374867026\\_220430.html](http://cincodias.com/cincodias/2013/07/26/sentidos/1374867026_220430.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- Carrillo, Marc, « “Charlie Hebdo”: la llibertat d'expressió », in : *Món jurídic: butlletí del Col.legi d'Advocats de Barcelona*, Barcelona, nº. 294, 2015.
- Colombani, Jean-Marie, « Nous sommes tous Américains », in : *Le Monde*, 24-05-2007. Disponible en: [http://www.lemonde.fr/idees/article/2007/05/23/nous-sommes-tous-americains\\_913706\\_3232.html](http://www.lemonde.fr/idees/article/2007/05/23/nous-sommes-tous-americains_913706_3232.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- El Mundo, « El hombre que grabó el vídeo del asesinato del policía francés: 'Fue un estúpido acto reflejo' », in : *El Mundo*, 10-01-2015. Disponible: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/12/54b3fa18ca4741573b8b458f.html> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- García Avilés, José Alberto, « La imagen totem: Algunas paradojas sobre los informativos del fin de milenio », in : *Zer: Revista de estudios de comunicación*, Leioa (Vizcaya), Nº. 7, 1999.
- Gregorio, Pierre-Paul, « Dar forma al caos: recordando aquel 11 de septiembre », in: Nathalie Ludec; Aránzazu Sarría Buil (coord.), *La morfología de la prensa y del impreso: la función expresiva de las formas: Homenaje a Jean-Michel Desvois*, 2010.
- Leone, Massimo, « To be or not to be “Charlie Hebdo”: ritual patterns of opinion formation in the social networks » in : *Social Semiotics, Londres*, 2015, vol. 25, nº 5.
- León Gross, Teodoro, (dir.), *11 M. Las viñetas en la prensa*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2005.
- Le Progrès, « #jesuischarlie, le slogan de la solidarité et de l'émotion sur la Toile », in : *Le Progrès*, 07-01-2015. Disponible en: <http://www.leprogres.fr/france-monde/2015/01/07/jesuischarlie-le-slogan-de-la-solidarite-et-de-l-emotion-sur-la-toile> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- Masip, Pere, « Nuevos retos en la gestión de los contenidos generados por la audiencia: el caso de Charlie Hebdo », in : *Anuario ThinkEPI*, Madrid, v.9, 2015.

- Martínez Más, Salvador, « El 11-s francés, contra la prensa: Francia y Europa lloran por «Charlie Hebdo» y la libertad de expresión », in : *El siglo de Europa, Madrid*, nº. 1092 (12 enero), 2015.
- Mathieu, Isabelle, « Ruptures symboliques. Charlie ou le cercle brisé de la médiation culturelle », in : *Essachess. Journal for Communication Studies, Symbolic Communication*, Montpellier (Francia) vol. 8, nº 1(15), 2015, p. 37-45.
- Melero, Javier, « Footnoes in Gaza. El cómic-reportaje como género periodístico », in : *Estudios del Mensaje Periodístico*, Madrid, vol. 18, nº 2, 2012, p. 541-561.
- Melero, Javier, « El cómic como medio periodístico », in : *Eu-topías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, Valencia/Ginebra, nº 1-2, 2011, Disponible en: [http://www.eu-topias.org/articulo.php?ref\\_page=92](http://www.eu-topias.org/articulo.php?ref_page=92) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- Noguera Vivo, José Manuel, « Redes sociales como paradigma periodístico. Medios españoles en Facebook », in: *Revista Latina de Comunicación social* 65. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna. Disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/10/art/891\\_UCAM/13\\_JM\\_Noguera.html](http://www.revistalatinacs.org/10/art/891_UCAM/13_JM_Noguera.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- Peinado, Mari Luz, « Cómo #JeSuisCharlie se ha convertido en el hashtag de la solidaridad », in : *El País*, Verne, 11-01-2015. Disponible en: [http://verne.elpais.com/verne/2015/01/11/articulo/1420978601\\_349536.html](http://verne.elpais.com/verne/2015/01/11/articulo/1420978601_349536.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016]
- Peinado, Mari Luz, « El negocio de 'Je Suis Charlie' » in : *El País* Verne, 14-01-2015. Disponible en: [http://verne.elpais.com/verne/2015/01/14/articulo/1421263914\\_730494.html](http://verne.elpais.com/verne/2015/01/14/articulo/1421263914_730494.html) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- Petrof, Sorin, « La production de formes symboliques dans le paradigme de la mystification Les représentations médiatiques sur l'attaque terroriste contre le journal Charlie Hebdo », tesis doctoral, Universidad Paul Valéry Montpellier III, 2015
- Sorin Petrof, « The dialectics of media representation. Je Suis Charlie as fetishization of an image », in : *Essachess–Journal for Communication Studies*, Montpellier (Francia), vol. 8, nº 2 (16), 2015, p. 207-225.
- Real Academia española, *Diccionario de la lengua española*, Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=aACKbtf> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].
- Rivas de Roca García, Rubén, « Ética para las imágenes periodísticas: estudio de las portadas de El País y El Mundo en el atentado de Charlie Hebdo » in : *Ámbitos* [en línea], Sevilla, 2015. Disponible en: <http://>

[ambitoscomunicacion.com/2015/etica-para-las-imagenes-periodisticas-estudio-de-las-portadas-de-el-pais-y-el-mundo-en-el-atentado-de-charlie-hebdo/](http://ambitoscomunicacion.com/2015/etica-para-las-imagenes-periodisticas-estudio-de-las-portadas-de-el-pais-y-el-mundo-en-el-atentado-de-charlie-hebdo/) [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

Twitter, hashtag #jesuischarlie. Disponible en: <https://twitter.com/hashtag/jesuischarlie> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].

Twitter, hashtag #yosoy132. Disponible en: <https://twitter.com/hashtag/yosoy132> [última fecha de consulta 21 de enero de 2016].



*Temporalidades del acontecimiento*



# Dimensión política del tiempo en el discurso de la prensa española de posguerra

Lydia Romeu  
Université Lyon 2 Lumière

El presente estudio parte de la premisa de que el acontecimiento es algo construido<sup>1</sup> que solo existe socialmente en la medida en que los medios le dan forma en el discurso<sup>2</sup>. Al abordar el discurso mediático, no se tratará de adoptar la visión « representacionista » que atribuye a los enunciados la capacidad de desaparecer para dar acceso a la realidad que describen. Por el contrario, se considerará que los enunciados no son « transparentes » y que reflejan el hecho de su enunciación<sup>3</sup>. Se inscribe pues este trabajo en la línea de la Escuela francesa de análisis del discurso al postular que más allá de los contenidos, la materialidad discursiva construye la realidad.

El trabajo que sigue es una primera aproximación a la politización del tiempo. Intenta observar, en el primer momento de la andadura del régimen franquista, algunos de los mecanismos mediante los cuales el discurso mediático representa la actualidad y cómo inscribe los acontecimientos en la historia.

Tratamos, en primer lugar, la cuestión de la periodización del pasado y su designación. Se considera, por una parte, que no existe época o segmento temporal en sí, sino en relación con actos y procesos. Por otra, que los cronónimos –nombres propios de tiempo que asocian un nombre a un segmento temporal–, son una pieza clave, ideológicamente condicionada, en la representación y la existencia social misma de un

- 
1. Eliseo Veron, *Construire l'événement*, Paris, Editions de Minuit, 1981.
  2. Patrick Charaudeau, *Les médias et l'information. L'impossible transparence du discours*, Bruxelles, de Boeck, 2005 ; Sophie Moirand, *Le discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*, Paris, PUF, 2007.
  3. François Recanati, *La transparence et l'énonciation*, Paris, Éditions du Seuil, 1979.

periodo. Recortar el pasado en periodos y nombrarlos se hace desde una determinada interpretación y conduce a un cierto tipo de representaciones de los enfrentamientos, de una determinada compartimentación de la realidad y de la conflictividad social, de ahí su dimensión política<sup>4</sup>.

Esta incursión en la prensa franquista hace especial hincapié en dos unidades de la crononimia oficial del régimen, el cronónimo « Imperio » y en el hemerónimo<sup>5</sup> 18 de julio, fecha de la rebelión militar contra la Segunda República. Son ambas piezas clave en la representación de los enfrentamientos que se produjeron en la sociedad española de la época.

En otro nivel, complementario del de la representación de la realidad se encuentra el estudio de algunos mecanismos enunciativos. Desde la perspectiva teórica del dialogismo<sup>6</sup> de la no coincidencia en el decir se señalan puntualmente formas de heterogeneidad enunciativa<sup>7</sup> (como la connotación autonímica) que incorporan otras voces al discurso.

Se observa asimismo, brevemente, desde un punto de vista enunciativo, las implicaciones en cuanto al género mediático empleado para explicar la actualidad recurriendo al esquema pseudohistórico producido por el régimen.

Este estudio explora los aspectos mencionados en el discurso de los diarios *ABC*, *Ya* y *Arriba*. El periodo considerado abarca desde la entrada de las tropas franquistas en Madrid (finales de marzo de 1939) a octubre de 1940. En primer lugar, se ha caracterizado ese periodo con los resultados de varios análisis lexicométricos<sup>8</sup> realizados con una serie textual cronológica que reúne editoriales de prensa publicados entre 1939 y 1945.

Sin detenernos en las características de la prensa del periodo delimitado o en los avatares del régimen, recordemos que se trata del periodo en que Serrano Suñer se encuentra a la cabeza del aparato de prensa.

### *Representación del pasado*

La reconstrucción de la historia de España ocupó un lugar central en el discurso ultranacionalista del periodo republicano. El discurso del

---

4. Paul Bacot, Laurent Douzou, Jean-Paul Honoré, «Choronymies. La politisation du temps», *Mots*, 87, juillet 2008, p. 5-12.

5. Nombre propio de tiempo que refiere a la vez a una fecha y a un acontecimiento, según la denominación de Laura Calabrese, *L'événement en discours. Presse et mémoire sociale*, Louvain-la-Neuve, L'Harmattan-Academia, 2013.

6. M. Bakhtine, *Esthétique et théorie du roman*, Paris, Gallimard, 1975.

7. Jacqueline Authier-Revuz, *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidence du dire*, Paris, Larousse, 1995.

8. Programa Lexico 3, desarrollado por André Salem, Université Paris 3, <http://www.lexi-co.com/index.html>

fascismo español, de corte decadentista, atribuyó la causa del declive del país a influencias extranjeras. Trató de definir en qué consistía lo específicamente español y se planteó el darse los medios de recuperar la grandeza del imperio<sup>9</sup>.

Durante la guerra civil, la relación presente/pasado como oposición semántica antinómica no existió más que en el discurso de la derecha y en ella el valor negativo fue siempre el presente y se relaciona con la degeneración del país<sup>10</sup>.

En su discurso de *Unificación*<sup>11</sup> calificado de « histórico » por la prensa, el propio Franco formuló una visión que retomaría posteriormente en repetidas ocasiones y que se plasmaría en su guión para la película *Raza*<sup>12</sup>. Establecía una primera etapa, que llamaba « normativa », que empieza con la Reconquista y desemboca en la España unificada e imperial de los Reyes católicos, de Carlos V y de Felipe II durante la cual España defiende un ideal católico y universal. El Imperio, al que llama momento « perfecto », servirá pues de modelo a lo largo de la historia.

La segunda etapa llamada « tradicionalista » cubre los siglos XVIII, XIX y parte del XX durante los cuales se intenta infructuosamente recuperar el « bien perdido ».

La tercera etapa, identificada con un presente, es aquella en la que aparecen movimientos fascistas y nacionalistas como JONS, Falange, grupos católicos y monárquicos. Todas estas aspiraciones convergen en el 17 de julio, fecha que Franco considera el « vértice decisivo para el combate final que aguardaba nuestra Historia »<sup>13</sup>.

Finalizada la guerra civil, la prensa pone, incesantemente, en circulación el esquema de esta periodización en el tiempo eterno y universalista de Dios, integrando el protagonismo de España en los designios divinos y el de Franco como artífice de los mismos:

---

9. Ismael Saz, *España contra España*, Madrid, Marcial Pons, 2003 ; Ferran Gallego, «Construyendo el pasado. La identidad del 18 de Julio y la reflexión sobre la Historia Moderna en los años cuarenta» en Ferran Gallego y Francisco Morente (eds.), *Rebeldes y reaccionarios. Intelectuales, fascismo y derecha radical en Europa*. Barcelona, El Viejo Topo, 2011, p. 281-337 y Ferran Gallego, *El evangelio fascista*, Barcelona, Crítica, 2014.

10. Borgogni Stefano, « Il linguaggio della guerra civile spagnola: le opposizioni semantiche », *Spagna Contemporanea*, 1995, 4 (8), p. 75.

11. Fusión en abril de 1937 en un solo partido de Falange Española de las JONS y Comunión Tradicionalista.

12. Jaime de Andrade, *Raza. Anecdótico para el guión de una película*, Madrid, Fundación Nacional Francisco Franco, 1982.

13. «Texto del discurso del Generalísimo», *ABC*, Sevilla, 20-IV-1937, p. 4-6.

[...] Como soy un creyente en el providencialismo de la Historia [...] estimo que Franco es el hombre elegido por la Providencia para salvar la civilización cristiana, clásica occidental y latina de la barbarie comunista, judía y asiática, es decir, la más espantosa de todas las barbaries, porque ninguna de ellas alcanza los horrores padecidos en estos tres años de miseria y muerte. [...] Una vez más en el transcurso de su Historia tan nutrida de grandezas, España, por la espada de Franco y el esfuerzo de sus hijos beneméritos, ha salvado la civilización, lo que es igual, la única razón suficiente nada menos que de la historia y de la política en su sentido más amplio, íntimo y profundo<sup>14</sup>.

« Una vez más » señala que la historia se repite y que España vuelve a la grandeza de antaño. Ha finalizado el paréntesis abierto en el siglo XVIII.

Se produce una periodización de la historia de España tan arbitraria como reductora y cuyo objetivo es hacer recaer la responsabilidad de todos los males en el adversario político.

### *Designación de periodos: el tiempo del bien y el del mal*

Durante la guerra, se nombraron los años, a partir del 18 de julio de 1937 como I, II y III « año triunfal », 1939, que pasó a ser « el año de la victoria » por orden firmada por Serrano Suñer con el fin de significar el “trascendental acontecimiento” de la victoria en la documentación oficial<sup>15</sup>.

Sin embargo, la fecha del régimen no será la del día de la victoria, sino el 18 de julio, fecha del alzamiento militar contra la Segunda República. Es considerada por la prensa como « impar y verdaderamente única »<sup>16</sup> y reivindicada como el inicio de una « nueva era » solo un mes después del alzamiento<sup>17</sup>. El nombre de Franco está vinculado a ella.

El discurso de la prensa franquista trata de representar un aquí y ahora enunciativos como tiempo y espacio insertos en un nuevo lugar y en una nueva era, la del bien. De ello saca su fuerza el discurso « triunfal ». El pasado se divide, por una parte, en el loable « tiempo de la tradición » y, por otra, en el pasado inmediato, deleznable este, con el que se produce la ruptura.

14. Luis Araujo Costa, «Franco Caudillo de España», *ABC*, Madrid, 05-IV-1939, p. 3.

15. «La actuación del gobierno nacional», *ABC*, 4-IV-1939, p. 5-6.

16. *Arriba*, Madrid, 09-VIII-39, p. 3.

17. *ABC*, Sevilla, 18-VII, 1936, p. 3.

El 18 de julio del discurso falangista, no solo puede reenviar a una fecha y a un acontecimiento como hemerónimo, sino también a las fuerzas que se alzaron contra la República desde el primer momento « nosotros, los del 18 de julio »<sup>18</sup>.

El fin de significar una nueva era se complementa con el rechazo de nombrar el período republicano de forma neutra (con fechas) y se tiende a ignorar su nombre. Para no concederle identidad o existencia, se evita la palabra « República » – cuya ocurrencia es escasa –. Se prefiere emplear el sintagma « dominación roja » o « dominación marxista ». En la prensa de referencia, la recurrente oposición tiempo pasado inmediato/hoy reposa sobre una serie de designaciones del período republicano : « seis años de ignominia », « los años infaustos », « los años de la revolución roja », « tiempos de irreligiosidad y materialismo », « los temibles años del dominio rojo », « la dominación marxista », « instantes en que la Patria se encogía oprimida por el puño rojo », « estos tres años de incultura » , « dos años de plebeyismo zafio y zamorro ». Es también caracterizado como el nefasto tiempo que condujo a la guerra. Metafóricamente : « trágico sueño », « pesadilla monstruosa », « una pesadilla de tres años de miseria y muerte ».

Algunos de estos sintagmas son ambiguos cuando ni el número de años, ni la localización o el contexto permiten delimitar un momento preciso (durante o antes de la guerra) en el período republicano. Producen así estos un efecto unificador del mismo.

Sin duda bajo el estímulo de la anexión de Tánger en junio de 1940<sup>19</sup>, la prensa habla de la « era imperial ».

### *Los hemerónimos 18 de julio y 2 de mayo*

En el discurso del franquismo, recorrido por los paradigmas del bien y del mal, el pasado no es unívoco y no es lo mismo lo que se expresa en las diferentes celebraciones<sup>20</sup>. Se jerarquizan las fechas. Las conmemoraciones tienen una función de recordatorio y simbólicamente destacan el acontecimiento, situándolo en un plano histórico. Conmemorar es rememorar la historia nacional, evocar un devenir colectivo. El resultado de la nominación otorga homogeneidad al acontecimiento (fenómeno,

18. « El infundio en la picota », *Arriba*, 03-XII-1941 p. 1

19. Por ejemplo, « Afirmaciones esplendidas del programa de aquel 18 de julio de 1936, jalonan este nuevo año de la era imperial que hoy se cumple », *ABC*, Madrid, 18-VII-1940, p. 3.

20. Box Zira, *España, año cero. La construcción simbólica del franquismo*, Madrid, 2010.

sin embargo, heterogéneo). En el caso de los hemerónimos, la fecha permite restringir su duración (suprimiendo la idea de proceso) y su nombre contiene ya la fecha de su celebración<sup>21</sup>.

Los avatares de la denominación oficial de los días 17, 18 y 19 de julio son reveladores del conflicto para las nominaciones que mantienen las culturas políticas del régimen. El día 18 que, como fiesta nacional, fue declarada Día del Alzamiento en 1937. Finalmente pasó a ser oficialmente denominada Fiesta del Trabajo nacional, designación que, por sus resonancias fascistas, supone la apropiación simbólica de la fiesta por parte del sector falangista<sup>22</sup>.

El 18 de julio es la ocasión para Arriba de reivindicar el haber sido precursores y origen del « Movimiento » (los que primero « se movieron ») y, también, de denunciar a los que reclaman « la vuelta a la normalidad », es decir, a las libertades constitucionales :

*No volveremos [...] a la normalidad si por ésta se entiende la víspera histórica de la guerra. Precisemos un poco más. Hacía tiempo que nuestro movimiento había comenzado, nos movíamos ya, y bien garbosamente, cuando el abigarrado Frente popular decidió a envilecer del todo aquel sistema, estúpido en principio, del sufragio universal, veterano en las lides de la prostitución política. Ese Frente nos encontró movilizados<sup>23</sup>.*

Serrano Suñer plantea la superioridad del 18 de julio como fiesta de independencia con respecto al Dos de mayo (que rememora el inicio de la resistencia armada a la dominación napoleónica en 1808). Aparece así la capacidad del hemerónimo de designar otro acontecimiento (antonomasia): « El 18 de julio es el dos de mayo de nuestro siglo » y añade : « es precisamente la recuperación de todo lo que se frustró con la increíble miopía o con el designio malvado de 1808 »<sup>24</sup>.

### *Los acontecimientos y la historia*

Observemos ahora qué consideran los diarios de referencia un « acontecimiento » y qué relación tiene con la historia. La prensa del periodo considerado emplea la palabra « acontecimiento » para referirse a un hecho

21. Laura Calabrese, *op. cit.*

22. Ismael Saz, « Fascismo y nación en el régimen de Franco. Peripecias de una cultura política », in : Ruiz Carnicer, Miguel Ángel (ed.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco*, p. 61-76 y Zira Box, *op. cit.*

23. «Vuelta a la normalidad», *Arriba*, Madrid, 25-VI-1939, p. 1.

24. «En la histórica fecha», *ABC*, Madrid, 3-V-41, p. 3.

de especial relevancia. En este sentido, se ajusta al uso común como sinónimo de suceso que el diccionario definía como « cosa que sucede, especialmente cuando es de alguna importancia »<sup>25</sup>. La prensa selecciona una serie de hechos y los destaca con respecto a los demás. Como sabemos, los medios mediante los cuales el diario señala la importancia de un acontecimiento son muy variados (localización en el área del diario, perennidad de la noticia, designar un hecho como tal, etc.).

La palabra « acontecimiento » aparece en titulares o en situación de retomar anafóricamente los hechos, ya sean previstos o inesperados, relatados o anunciados.

De forma recurrente, la determinación de « acontecimiento » que aparece en la exposición de los hechos produce su jerarquización en cuanto a relevancia « gran », « histórico », « de importancia extraordinaria », « de gran envergadura », « sin precedentes », etc. Son aquellos que los historiadores, según vaticina la prensa, retendrán en sus textos para explicar el devenir. Por tanto, hechos y eventos calificados de « históricos », corresponden a la serie de los considerados acontecimientos excepcionales. Acceden a este rango fundamentalmente el alzamiento del 18 de julio de 1936 y la guerra civil, también algunos discursos de Franco o la promulgación de algunas leyes, la sesión del Reichstag del 28 de abril de 1939, la entrevista entre Franco y Hitler en Hendaya, etc.

En cualquier caso, cuando el discurso categoriza un hecho como « acontecimiento » lo proyecta al primer plano de la actualidad y, tanto en el ámbito propagandístico como en el publicitario (« Homenaje a Isabelita Garcés. Viernes noche acontecimiento. Teatro Infanta Isabel »<sup>26</sup>), el empleo de la palabra tiene como efecto el « publicitarlo ».

En el proceso de construcción de los acontecimientos, el discurso mediático recorta el mundo en un cierto número de universos de discurso que corresponden de alguna manera a secciones del diario<sup>27</sup>. Clasifica así el hecho en una de las categorías mediante las cuales el diario representa la realidad.

### *Actualidad mediática y memoria del bien y del mal*

Durante los primeros meses del periodo considerado, « el » acontecimiento que por encima de todos debía ser celebrado y rememorado era el final de la

---

25. Real Academia española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 1939.

26. «Guía del espectador», *ABC*, Madrid, 04-VII-1940, p. 2.

27. Patrick Charaudeau, *op. cit.*, p. 82-84.

guerra. Primeras páginas, titulares, editoriales, comentarios hablan de la guerra, de su estallido, de sus causas y de su glorioso final. La actualidad recoge las celebraciones, el júbilo y el entusiasmo del triunfo (desfiles, viajes triunfales de Franco, actos religioso-militares de acción de gracias y en memoria de los caídos).

Se informa y se comenta la acción del nuevo gobierno. Se publican los discursos de los altos cargos del régimen y se dedican artículos e incluso secciones a la evocación de la « epopeya militar » (el Alcázar, el Cuartel de la Montaña, el Alto de los Leones, Belchite, etc.). Se describen grandes episodios relatados por sus protagonistas<sup>28</sup>, biografías de los caídos y se reconstruye lo acontecido en Madrid durante la guerra<sup>29</sup>. *Arriba* destaca la labor de la Falange en el Madrid republicano<sup>30</sup>. Los relatos de los protagonistas se multiplican y aportan al diario la imagen de una historia vivida, que genera un efecto de verdad y de realidad.

En contraste con los relatos de tipo histórico que ocupan un importante espacio en la prensa, aparecen en las páginas interiores de los tres diarios las notas, a menudo de la agencia Cifra, sobre detenciones y, puntualmente, ejecuciones. En ellas la enumeración de los hechos corresponde a un encuadre de sucesos<sup>31</sup>. La narración está situada bajo los valores comunes de la lucha contra la delincuencia y el mantenimiento del orden que es una necesidad de la vida en común. El encadenamiento de hechos conduce de forma lógica a la consecuencia, la pena de muerte.

Las columnas de « Robos y asesinatos »<sup>32</sup> o « Detención de sujetos acusados de asesinatos » o « Requisitorias » por su frecuencia en los primeros momentos adquieren un peso informativo considerable. Pertenecen tanto a la categoría de reconstrucción del pasado inmediato como a las realizaciones del régimen. Son notas policiales, aunque no

28. Por ejemplo, Coronel Ríos Capapé, «Crónicas de postguerra», *ABC*, Madrid, 11-IV-1939, p.11.

29. Por ejemplo, « *Así eran las checas de Madrid* », *Ya*, Madrid, 25-IV-1939, p. 1 y 3; « Como se tomó Madrid », « Caídos en Paracuellos: ¡Presentes! », *Arriba*, Madrid, 12-IV-1939, p. 1.

30. Por ejemplo, « Actuación del requeté en el Madrid rojo. Declaraciones del antiguo inspector del Requeté, Rodríguez Rivera », *Ya*, Madrid, 26-IV-1939, p. 1-3 y « 15.000 personas se refugiaron en Embajadas durante el dominio rojo », *Ya*, Madrid, 27-IV-1939, p. 1 y 7, « España, una ». Primer frente nacional en la zona roja », *Arriba*, Madrid, 13-X-1939, p. 3.

31. En el sentido de los « marcos de experiencia » de Erving Goffman, retomado por Jean-Pierre Esquenazi, *L'écriture de l'actualité*, Grenoble, PUG, 2002.

32. Por ejemplo, « Continúan las detenciones de sujetos acusados de asesinatos y robos », *ABC*, Madrid, 19-IV-1939, p. 8, « Vida de Madrid. Últimas detenciones », *Arriba*, 1-I-1940, p. 2, « Marxistas detenidos », *Ya*, 20-I-1940, p. 2, « Requisitorias, llamamientos y edictos », *Arriba*, Madrid, 25-IV-1939, p. 2.

se mencione su procedencia, que difunden largas listas de nombres de personas detenidas acompañados de los cargos que se les imputan y que se presentan en una especie de « sección de sucesos ». Las listas de nombres, transcritos en forma de serie, producen un efecto de acumulación indistinta.

Se distribuyen así, coexistiendo en las páginas del diario, las columnas del bien y las del mal, la grandiosa y gloriosa historia del bien, la del alzamiento triunfante, en contraste con la historia deleznable, la no-historia en definitiva del mal, la de los « malhechores » de la República que conducen al castigo. Frente a la maldad y la destrucción, la obra de reconstrucción del gobierno.

### *Confrontación y memoria de las palabras*

Nombrar el acontecimiento es determinante en su proceso de construcción, en su representación. No es lo mismo designar el acontecimiento que se produce el 18 de julio de 1936 como « sublevación militar » que como « movimiento patriótico español »<sup>33</sup>. Como sabemos, un mismo acontecimiento puede recibir designantes distintos en los diferentes discursos. Es importante para todo discurso tratar de imponer socialmente su designante si consideramos, como señala Laura Calabrese, que los designantes de acontecimientos « histórico-mediáticos »<sup>34</sup> contribuyen a construir realidades sociales, entre ellas, la actualidad y el propio acontecimiento<sup>35</sup>. También lo es porque el nombre del acontecimiento tiene asimismo « efectos de memoria » que van más allá del sentido de la palabra o la expresión designante<sup>36</sup>.

En un nivel distinto y complementario del de la representación de la realidad que construye el discurso, resulta interesante observar los mecanismos enunciativos que revelan, en el tejido del texto, las huellas de la lucha por imponer las propias palabras. Las marcas de heterogeneidad mostrada<sup>37</sup> señalan qué palabras plantean un problema para el discurso enunciativo. En el caso del discurso del franquismo del periodo de referencia son fundamentalmente los designantes del 18 de julio y del régimen.

---

33. Patrick Charaudeau, *Les médias et l'information. L'impossible transparence du discours*, De Boek, 2005, p. 82.

34. Según la terminología propuesta por Laura Calabrese, *op. cit.*

35. Laura Calabrese, *op. cit.*

36. Sophie Moirand, *op. cit.*

37. Jacqueline Authier-Revuz, *op. cit.*

Un ejemplo, firmado por el director de *ABC* publicado en 1936 y publicado de nuevo al acabar la guerra, muestra algunas zonas de confrontación y la emergencia de las palabras del adversario republicano cuyo discurso trata de desestabilizar:

*Hay que proclamar a la faz del mundo que el **movimiento patriótico español** no ha sido una **sublevación**. Los sublevados eran ellos : los rojos. Los Gobiernos del Frente Popular son los que se han salido de su propia **legalidad**, que los demás españoles soportábamos resignados [...] Contra estos atropellos a la vida y a la integridad humanas, contra la “**subversión**” de un Poder tiránico y contrario a todas las leyes del Derecho natural, que no tenía de **legal** sino el nombre, se movilizó la España nacional, [...] España salvó a Europa de la dominación musulmana, siglos después del judaísmo ; posteriormente de la Reforma religiosa ; más tarde del poder de Napoleón, y ahora de la barbarie comunista y asiática<sup>38</sup>.*

Este discurso toma distancia con respecto a las designaciones utilizadas por el discurso del adversario para señalarlas como no adecuadas al referente. Muestra las palabras « subversión » y « legal » (en la modalidad de connotación autonímica) para poner en duda la pertinencia de sus atribuciones referenciales. Lucha por poner a salvo su propia designación del acontecimiento lanzando contra el discurso de la legalidad institucional, el discurso republicano, una doble agresión que trata de romper su coherencia.

En la representación que realiza de la historia de España el fragmento citado, el mal de los « sublevados » (fuera de la legalidad con atropellos a la vida y a la integridad humanas, con un poder tiránico), identificado a la « barbarie comunista y asiática » sucede en la cronología a la « dominación musulmana », al « judaísmo », a la « Reforma », a « Napoleón », frente al bien del « movimiento patriótico español », identificado con « España »<sup>39</sup> (bando nacional), salvadora de Europa. Puede así el texto reiterar la inscripción del acontecimiento en el esquema mítico que da cuenta del devenir histórico a lo largo de los siglos.

Como todo discurso, desde una perspectiva bakhtiniana, el discurso de la prensa franquista se genera de forma dialógica, en respuesta a lo « ya-dicho » de otros discursos. Las palabras arrastran en su circulación

38. Ignacio Luca de Tena, « Cara a la nueva España », *ABC*, Madrid, 30-III-1939, p. 4. La negrita es mía.

39. El término España, apropiado por las derechas no republicanas y los elementos fascistas se opone a República según Juan F. García Santos, *Léxico y política de la segunda república*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1980, p. 517-523.

el sedimento de sentidos que han conocido en su « vida » anterior en otros discursos. Es frecuente, por lo tanto, que las argumentaciones polémicas dejen emerger, introducidas por la negación, las designaciones del discurso adverso que se trata de refutar.

Aparecen de forma recurrente en torno a la palabra « imperio » variaciones de la negación que denotan la relación dialógica con ese otro discurso. Por ejemplo : « necesitamos crear un Imperio y estas no serán palabras vanas »<sup>40</sup>.

Se defiende así el discurso de ser un simple significante sin significado, un simple ruido, afirmación que aparece en cualquier caso en la prensa del exilio como en : « ha quedado demostrado que lo del Imperio era una frase muy sonora y por lo mismo muy vacía »<sup>41</sup>.

La negación en torno a « Imperio » corresponde igualmente a la huella en el interdiscurso del enfrentamiento que se produce en la coyuntura de 1939-40 entre un discurso falangista que reivindica ciertas ambiciones territoriales y otras concepciones o « voluntades » de imperio<sup>42</sup>.

El discurso de la prensa, a pesar de no establecer en ningún momento una polémica abierta con el discurso adverso en términos argumentativos, se genera, como todo discurso político, en la confrontación.

### *Representación del regreso a la grandeza imperial*

La ruptura con la era anterior no se presenta, como ocurre en la historia con los grandes acontecimientos, planteando que « ya nada será igual »<sup>43</sup>. En la utopía « regresiva » del franquismo, la ruptura consiste en volver al pasado « anterior » de una época dorada. Si la representación de la « nueva España » como imperio – en su acepción territorial – no parece posible, varios procedimientos convergen para poner en escena el retorno a la grandeza imperial. Entre ellos, la constante oposición entre lo « viejo », lo « caduco » y lo « nuevo » o lo « joven ». En la prensa de referencia, los verbos y nominalizaciones, presentes en titulares y textos para designar los hechos del momento son : « vuelve », « resucita », « resurrección », « redención », « España ha resucitado », « reconquista »,

40. «La voz de Franco en este aniversario», *Arriba*, Madrid, 18-VII-1940, p. 3.

41. Ovidio Gondí, *España día a día*, Mexico, marzo 1940, Vol. II, n.º 1, p. 13.

42. Lydia Romeu, «Dicho y no-dicho. La representación del adversario en el discurso del primer franquismo (1939-1942)», *Cahiers de Civilisation espagnole contemporaine*, futura aparición en línea.

43. Jocelyne Arquembourg, *L'événement et les médias. Les récits médiatiques des tsunamis et les débats publics (1755-2004)*, Paris, Editions des archives contemporaines, 2011, p. 1.

« recupera », « recobra », « resurgir », « resurgimiento ». En las fechas de semana santa en que las tropas nacionalistas entran en Madrid, « pasión » y « resurrección » se asocian a « victoria » y « salvación »<sup>44</sup>. El tiempo presente, por haber vuelto a la « Historia » de la nueva era, se inscribe pues en el de la « eternidad » de España, la de Dios:

*Entre las enseñanzas de la guerra figura la lección de la eternidad de España. [...] Como en la ocasión de Lepanto, España ha salvado todo un orden espiritual. [Hoy] Aquel clima se halla palpable entre nosotros, como aliento soberano y excelente maestría. Lo renovamos – y nos renueva – con nuestra victoria presente, con la resurrección de la perpetua España. Existe una causa nacional eterna. [...] no es propaganda la exaltación del sentido imperial de España*<sup>45</sup>.

Se trata de poner en equivalencia la actualidad del pasado y el pasado imperial:

*La España de 1931 y la España de hoy son dos mundos, aquél de miseria y deshonor, éste de grandeza y gloria. El genio del Caudillo ha liberado la Patria para convertirla en una primera potencia. Mida cada español su orgullo y enciéndalo de amor al hombre providencial a quien saludan banderas militares tan hermosas como las de Pavía y Lepanto*<sup>46</sup>.

Se representa por varios medios la analogía de la actualidad con el pasado imperial. Destacamos la correspondencia entre presente y pasado por la deixis de tiempo (hoy), de persona (nuestros) y la adjetivación y deslizamiento referencial, así como por su inclusión en determinados sistemas argumentativos: « la Sevilla de hoy es como la imperial [...] y esto no es nuevo, lo mismo hizo Queipo que los capitanes de los tercios [...] Eran nuestros galeones, los de nuestros buques, nuestros aviones de hoy »<sup>47</sup>.

El soporte gráfico<sup>48</sup> que se asocia a la simbología que pone en escena el régimen (presencia de Franco en lugares creados o frecuentados por los Reyes Católicos, estandartes, etc.) concurren en proponer la identificación de la actualidad con el pasado.

44. Zira Box, *op. cit.*, p. 69-80.

45. «Enseñanzas de la guerra», *ABC*, Madrid, 12-IV-1939, p. 9.

46. Emiliano Aguado, *ABC*, Madrid, 29-IV-1939, p. 3.

47. «Discurso del Caudillo», *ABC*, Madrid, 18-IV-1939, p. 8.

48. Por ejemplo, *ABC*, Madrid.

En el ámbito metafórico, la « Historia » se manifiesta con la metáfora del camino que, a su vez, se asocia a la de la « marcha » que es también la de la Revolución Nacional del nacionalsindicalismo, siempre pendiente. El periodo de la guerra es el de la « gloriosa cruzada », representado « cara al sol », camino de luz de la revolución frente a la oscuridad republicana.

El objetivo del Movimiento así planteado es el de « subirse a la Historia », es decir, figurar entre los actores importantes del devenir en el plano internacional.

### *Inscripción de los acontecimientos en la historia*

La actividad discursiva que suele situar un acontecimiento en el tiempo, apelando a la memoria, es el modo discursivo explicativo en los géneros de comentario.

En el ejemplo que sigue, de forma clásica y en una exposición legitimadora, Eugenio Montes evalúa el acontecimiento, fundamentando su argumentación en un relato de tipo histórico:

*Desde la Revolución francesa y la época napoleónica Europa no había conocido acontecimientos de una magnitud comparable a la guerra y a la resurrección española, de la cual somos protagonistas, y a la fabulosa expansión alemana, de la cual somos amigos y simpatizantes. [...] Tras la guerra Europea, [...] se levantaron dos grandes poderes en el mundo [...]: el poder norteamericano [...], [y] el poderío asiático [...]. Sin duda alguna la victoria del bolcheviquismo en Rusia ha significado el comienzo de una invasión hacia abajo, en el tuétano de la cultura y la potencia europea [...] con su avanzada en el centro de Europa [...] y con ramificaciones en todos los países del orbe, bajo forma de comités comunistas, Casas del Pueblo, Socorros Rojos, sindicatos, logias, Frente Popular, parlamentos y presidencias de Repúblicas burguesas. A toda esa roña, [...] se le han dado dos batallas, ambas con el laurel del triunfo. La española, bajo el mando de Franco venciendo al comunismo devorador de naciones; y la germana, bajo el mando de Hitler, haciendo desaparecer el Estado checo-eslovaco. Hitler entra, no como invasor, sino como unificador en Viena. [...] A pocos días de la entrada triunfal en Praga, puede entrar también en Memel [...]. A semejanza de los Stanfeu medioevales, Hitler simboliza el germanismo con los cuatro rumbos de la rosa de los vientos<sup>49</sup>.*

Desde el punto de vista del vocabulario, se observa el doble paradigma del mal (« invasión », « comunismo devorador », « parlamentos »),

49. Eugenio Montes, « La rosa a quien osa », *ABC*, Madrid, 02-IV-39, p. 3.

« repúblicas burguesas », « roña », etc.) y el bien (« Franco », « Hitler », « laurel del triunfo », « entrada triunfal », « fabulosa expansión », « unificador », « Santfeu medioevales », « resurrección », « germanismo », etc.).

En la primera frase, el mecanismo enunciativo de la deixis revela al enunciador en el *nosotros* que aparece incluido en el *somos*. Claramente expresa una opinión acerca de la « magnitud de los acontecimientos » que menciona. El resto del texto es un relato de tipo histórico, en tercera persona, en el que el enunciador desaparece y los hechos parecen narrarse por sí mismos. El locutor produce una puesta en escena de su propio discurso en la que alternan los fragmentos en los que el locutor da su opinión y aquel en el que « hablan los hechos » sin intervención del enunciador.

### *Conclusión*

Hemos podido describir algunos de los mecanismos implicados en la politización del tiempo que el discurso de la prensa de la inmediata posguerra lleva a cabo. Hemos constatado que los dos paradigmas que atraviesan el discurso del franquismo – el bien enfrentándose al mal – impregnan inevitablemente las coordenadas temporales.

La prensa, en su hacer cotidiano, al escribir su “historia mediática del tiempo presente”, sitúa los acontecimientos en función de las determinaciones ideológicas de su propio discurso.

La utopía del franquismo representa un devenir que es la eternidad de Dios, hacedor de la historia, y que es también el tiempo de España, el del Imperio, el de la preeminencia del país. El 18 de julio es representado como el punto álgido de esa historia. Es el acontecimiento que marca el inicio de la nueva era que devolverá su grandeza a la también nueva España.

En el tiempo dividido por la guerra, evocar el pasado es evocar el periodo apropiado por el mal y su mención desencadena sistemáticamente operaciones de rechazo y denigración. Si el tiempo del bien, el del Imperio, el del presente se inscribe en la historia, “es” la historia, por el contrario, el tiempo del enemigo, el del mal, es el tiempo acabado, el de la no-historia.

El mal y el bien del tiempo aparecen jerarquizados. El mal se sitúa en el periodo republicano y el mal supremo en el bando republicano en la guerra. En el ámbito del bien, el hemerónimo 18 de julio instaaura la nueva era y encarna el bien máximo. Esa fecha desbancará al 2 de mayo

como fecha de la independencia patria dado que esta se encuentra en el siglo XIX, época liberal, y por tanto pertenece al periodo del mal.

La prensa sitúa el presente de la actualidad en equivalencia con el Imperio. Como hemos visto, designación, metaforización, procesos de analogía concurren para representar tal equivalencia. Procesos verbales representan el tránsito al glorioso pasado.

Desde el punto de vista enunciativo, a la deixis del « yo, aquí, ahora » del discurso, se antepone una « deixis fundadora »<sup>50</sup> que asienta la escena instauradora de la exclusión. La deixis actual se da como la repetición de situaciones anteriores. Su discurso se inscribe en las huellas de la leyenda que nos es contada.

El acontecimiento no existe si no es nombrado. La designación que recibe un acontecimiento o un periodo contribuye a construir el hecho como acontecimiento histórico-mediático y, por lo tanto, la actualidad. Tiene además efectos en la memoria de los lectores. Por ello es importante rechazar las designaciones que recibe ese mismo suceso en el discurso del adversario.

Aparecen en el discurso de la prensa franquista, de forma constitutiva y no accidental, las huellas de otros discursos a los que el discurso franquista contradice. Este enfrentamiento dialógico, de respuesta a ese otro discurso, emerge en la negación polémica dictada por el interdiscurso en la designación del periodo de referencia o en la puesta en duda ofensiva de la adecuación del designante al referente – « movimiento patriótico español » versus « sublevación militar » – que opera la connotación atonímica. En el entramado del texto se manifiesta así otra « memoria », la memoria que la palabra arrastra en su circulación.

Se puede concluir que el discurso republicano de la legalidad constitucional es realmente el que se trata de agredir y desestabilizar, pero que, sin embargo, es un componente constitutivo del propio discurso del franquismo.

---

50. Dominique Maingueneau, *L'analyse du discours*, Paris, Hachette, 1997.



# Las efemérides del republicanismo español y su tratamiento en la prensa (1868-1931). Función social y repercusiones emocionales

*Sergio Sánchez Collantes*  
Universidad de Burgos

« Las emociones, cuando son fuertes, poseen la virtud de democratizar; la emoción emplebeyece, tiende a la igualdad... »<sup>1</sup>.

El objetivo del presente trabajo es analizar el uso político del acontecimiento que hizo el republicanismo español en el periodo de 1868-1931, prestando una especial atención a la prensa por haber desempeñado un papel medular en esa instrumentalización del hecho conmemorativo gracias a la cobertura que le dispensó. Se trata de un acercamiento para el que se ha examinado una amplia muestra de fuentes hemerográficas de varias épocas y ciudades. El estudio se detiene en 1931 por una razón: muchas de esas celebraciones adquirieron entonces rango oficial y, en consecuencia, perdieron su carácter heterodoxo y disidente.

## *Introducción al calendario republicano*

Las efemérides han desempeñado un papel fundamental en todas las culturas políticas, y muy particularmente en aquellas que, por su condición de fuerza opositora, tenían una necesidad mayor de aglutinar y movilizar a sus bases. En el caso de los republicanos, desde mediados del siglo XIX se fue

---

1. Eduardo Zamacois, *Memorias de un vagón de ferrocarril*, Madrid, Renacimiento, 1916, p. 108.

habilitando una agenda conmemorativa que hizo de elemento vertebrador y cohesivo entre los militantes o simpatizantes, forjando identidades, reforzando vínculos y pautando las diferentes prácticas sociales y familiares de acuerdo con un calendario que también funcionó como alternativa laica frente a una realidad oficial en la que casi todo se regía por directrices religiosas. Constituye, en palabras de Duarte, « una liturgia alternativa, que sacraliza el discurso y que impone unos tiempos [...] que se insertan periódicamente en la cotidianidad del hombre del pueblo »<sup>2</sup>.

Para socializar a los correligionarios en ese universo simbólico, la prensa desempeñó una función insustituible: apelando a los sentimientos, conseguía potenciar la vertiente emocional y movilizadora del fenómeno conmemorativo, que no dejaba de tener a la vez un efecto balsámico en coyunturas adversas o en situaciones de ostracismo como las que atravesaron los republicanos durante buena parte de la centuria. Esta vertiente se redoblabla en el caso de los exiliados, un colectivo al que las efemérides permitieron «mantener una vinculación emocional con la España perdida a través de una añoranza compartida» y para el cual, habida cuenta de la importancia psicológica del tiempo en semejantes circunstancias, ayudaba mucho un calendario que institucionalizaba festejos comunes en los que se producía el encuentro con quienes vivían una situación análoga<sup>3</sup>.

¿Qué días fueron esos que Pere Gabriel ha llamado « de la República »<sup>4</sup>? El calendario republicano que oficiosamente articulaba la vida de los militantes se revela más extenso de lo que suele creerse. El 11 de febrero — en recuerdo de la proclamación de la República de 1873— era el gran día, y al que se refiere buena parte de los testimonios aquí examinados; fecha tan emblemática que, aunque fuera irregularmente, siguió celebrándose mucho tiempo después. Pero hubo otros aniversarios significativos, como el recuerdo del triunfo de la Gloriosa cada 29 de septiembre, que hasta llegó a utilizarse en algún periódico como punto de arranque de un nuevo calendario revolucionario. Esta forma alternativa de computar el tiempo salta a la vista que no tuvo demasiado éxito pero atestigua el simbolismo de la efeméride: 1869 es referido como el «segundo año de la Gloriosa» en *El Guirigay del 69*, título que se ilustra con el episodio de la sublevación de la

2. Ángel Duarte, *El republicanismo. Una pasión política*, Madrid, Cátedra, 2013, p. 1

3. Jorge de Hoyos Puente, «Días del destierro: las conmemoraciones y aniversarios del exilio republicano en México», *op. cit.*, p. 264. La celebración en Argentina de las fechas esenciales que mencionamos, en Ángel Duarte, *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Lleida, Milenio, 1998, p. 114.

4. Pere Gabriel, «Los días de la República. El 11 de febrero», *Ayer*, nº 51, 2003, p. 39-66.



Fig. n.º 1.

Fuente: *El Guirigay del 69*, Barcelona, 4-VII-1869, y *Lo Pontón*, Barcelona, 15-V-1870

escuadra en Cádiz<sup>5</sup>. Esta iconografía alusiva a la efeméride se integró como parte de la cabecera habitual en más de un periódico<sup>6</sup>.

A las efemérides más significativas hay que sumar un extenso conjunto de acontecimientos que se consideraron dignos de celebración. Así las grandes victorias o resistencias frente a los carlistas, el aniversario de sublevaciones republicanas como las de octubre de 1869<sup>7</sup>, el cabo de año de algún dirigente señalado —con frecuencia elevado a la categoría de mártir<sup>8</sup>— o la onomástica de Manuel Ruiz Zorrilla cada 1 de enero, la

5. *El Guirigay del 69*, Barcelona, 4-VII-1869.

6. *Lo Pontón*, Barcelona, 15-V-1870.

7. Un ejemplo en *La Campana de Gracia*, Barcelona, 16-X-1870.

8. En función de los casos, podría discutirse si existió un panteón de hombres ilustres del republicanismo español —idea bastante plausible— o diversos panteones según la tendencia republicana, extrapolando las observaciones que hizo en su día Jean Touchard, *La gauche en France depuis 1900*, París, Éditions du Seuil, 1981, p. 33.

cual lógicamente festejaba sólo el subconjunto del campo republicano que lo tenía por jefe<sup>9</sup>. Cabe destacar asimismo, entre estas conmemoraciones de facción, otra bastante olvidada por la historiografía: la fiesta que, de manera desigual, los federales organizaron cada 22 de junio desde 1894 para recordar la elaboración del histórico programa que dieron a conocer ese año. Todavía en 1904, un centenar de agrupaciones y periódicos federales la celebraron a lo grande y el órgano del partido, evidenciando el ascendiente de la prensa para la consolidación de estos ritos, demandaba su completo establecimiento: «haría aún mejor si diese a la fiesta carácter permanente, esto es, si instituyéndola fiesta de sus parciales, la celebrase todos los años»<sup>10</sup>.

Otro subconjunto de efemérides fueron compartidas con otras ramas políticas del árbol liberal (1808, 1820, 1854...) aunque siempre que hubo ocasión, esas fechas trataron de *republicanizarse*. Así ocurrió con el 2 de mayo en los inicios del Sexenio Democrático, cuando invocar a los patriotas de 1808 resultaba de lo más útil para rechazar la elección de un monarca extranjero<sup>11</sup>. Al respecto, parece muy elocuente un poema que publicó *La Flaca*, bajo el título «¡Viva España!»:

*Baña el sol con tibio rayo / las piedras de un panteón / que guarda la tradición / del famoso Dos de Mayo. / El pueblo acude en tropel / en torno del monumento, / donde se lamenta el viento / entre ramas de laurel. / Bajo mármoles preciados / duermen humildes pecheros... / mejor que ser extranjeros, / quisieron ser fusilados! [...]*<sup>12</sup>.

*El 2 de Mayo* fue, precisamente, el título del periódico que fundó el republicano turolense Federico Bru<sup>13</sup>. En 1874 esa jornada coincidió con la entrada en Bilbao de las tropas liberales en plena guerra carlista, un buen pretexto para mixtificar viejas glorias patrias con otras hazañas del presente y colocar a republicanos como Castelar o Salmerón en el mismo escenario que Daoíz y Velarde, en un discurso gráfico legitimador que utiliza la fuerza visual de lo icónico<sup>14</sup>.

9. Eduardo Higuera Castañeda, «Ruiz Zorrilla y la cultura radical republicana bajo la Restauración (1875-1895)», in: Juan Sisinio Pérez Garzón (ed.), *Experiencias republicanas en la historia de España*, Madrid, Catarata, 2015, p. 120-121.

10. «La fiesta de programa», *El Nuevo Régimen*, Madrid, 11-VI-1904.

11. Ángel Duarte, «Republicanism unitario y republicanism federal hasta 1873», in: Javier Moreno Luzón (ed.), *Izquierdas y nacionalismos en la España contemporánea*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2011, p. 63.

12. *La Flaca*, Barcelona, 7-V-1871.

13. José Ramón Villanueva Herrero, *El republicanismo turolense durante el siglo XIX (1840-1898)*, Zaragoza, Mira, 1993, p. 216.

14. *El cañón Krupp*, Barcelona, 7-V-1874.



Fig. n.º 2.

Fuente: *El cañón Krupp*, Barcelona, 7-V-1874

En cada provincia, la secuencia se reforzaba con efemérides locales que eran vivamente sentidas por los republicanos del sitio en cuestión<sup>15</sup>. De hecho, como indica Ridolfi, es en el ámbito local donde ese calendario medía su grado de legitimación<sup>16</sup>. Evocadas durante años, pasaron a formar parte de un calendario ritual que, de este modo, ofrecía ciertas notas de originalidad respecto a la agenda festiva común de la que participaban en general todos los correligionarios de España. La de Sarriá, por ejemplo, se convirtió en una de las más recordadas entre los catalanes. En ese lugar, al conocerse el golpe de Pavía, un puñado de republicanos luchó varios días hasta la muerte en defensa de la República<sup>17</sup>. Como ha escrito Álvarez Junco, « un movimiento redentor necesita legitimarse con mártires »<sup>18</sup>. Los republicanos también homenajearon a los liberales caídos en algunas batallas de la última guerra carlista. En Cataluña sucedió, entre otros

15. Martín Muñoz Zafra, «El calendario republicano local, 1898-1909», in : Manuel Morales Muñoz (ed.), *República y modernidad. El republicanismo en los umbrales del siglo XX*, Málaga, CEDMA, 2006, p. 175-194. Jon Penche, «Días republicanos: calendario de conmemoraciones del republicanismo bilbaíno», *Bidebarrieta. Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, nº 25, 2014, p. 109-117.

16. Maurizio Ridolfi, *Le feste nazionali*, Bologna, Il Mulino, 2003, p. 19.

17. Pere Gabriel, «Los días de la República. El 11 de febrero», *op. cit.*, p. 40.

18. José Álvarez Junco, *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogía populista*, Madrid, Alianza, 1990, p. 255.

lugares, en Tarrasa, donde evocaban el ataque del 22 de julio de 1872; en El Vendrell, conmemorando la defensa que se hizo de la ciudad en 1874; en La Junquera y en Cervera con las luchas de 1873 y 1875, respectivamente; y en Granollers recordaron el saqueo del 17 de enero de 1875<sup>19</sup>.

En Oviedo, destaca la evocación de un episodio más antiguo y bastante olvidado por la historiografía regional: la jornada del 19 de octubre de 1836. Ese mes los carlistas intentaron tomar la capital y los cristinos sufrieron bastantes pérdidas<sup>20</sup>. En lo sucesivo, todos los liberales en general, pero con especial ahínco los republicanos, solemnizaron el aniversario de la defensa y homenajearon institucionalmente a sus protagonistas. Esta reivindicación, compartida por la democracia y varias ramas del liberalismo, recuerda a otras similares que se documentan en ciertas provincias. Aunque los republicanos terminaron imprimiéndoles carácter a muchas conmemoraciones de las históricas gestas liberales y casi apropiándose de ellas. Sucedió en Almería con «Los Coloraos», unos exaltados que en 1824 trataron de proclamar la Constitución de 1812 y fueron ejecutados<sup>21</sup>. Extrapolando lo que Demetrio Castro ha observado en relación con los primeros liberales, se trataba de « implantar mitos y ritos sustitutorios ». Así, cuando les fue posible, los republicanos también emprendieron « una campaña sistemática de auténtica aculturación política para enraizar en las gentes sus principios e ideales »<sup>22</sup>, aunque no era lo mismo hacerlo desde los márgenes del sistema como grupos opositores que desde los resortes del poder, como ocurrió sobre todo después de 1931.

Por añadidura, las efemérides no se limitaron a los sucesos nacionales, sino que homenajearon igualmente otros hechos representativos ocurridos en Europa o América. Sobresalió notablemente el 14 de julio, en conmemoración del asalto a La Bastilla. Y eso que en Francia, todavía hacia finales de la década de 1870, un sector del liberalismo de centroizquierda no era partidario de festejarlo<sup>23</sup>.

---

19. Juli Colom i Bussot, *Republicanisme i cultura republicana a Terrassa. De la I República a la Setmana Tràgica*, Terrassa, Fundació Torre del Palau, 2003, p. 60. *La República*, Madrid, 11-III-1886. *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, Madrid, 19-II-1887; 19-X-1889 y 16-II-1894.

20. Fermín Canella Secades, *El libro de Oviedo*, Oviedo, Imp. de Vicente Brid, 1887, p. 81-82.

21. Fernando Martínez López, *Los republicanos en la política almeriense del siglo XIX*, Málaga, Fundación Unicaja, 2006, p. 32-38.

22. Demetrio Castro Alfin, «Simbolismo y ritual en el primer liberalismo español», in : José Álvarez Junco (comp.), *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*, Madrid, CIS, 1987, p. 295.

23. Jacqueline Lalouette, *Jours de fête. Jours fériés et fêtes légales dans la France contemporaine*, Paris, Tallandier, 2010, p. 31.

Para los republicanos españoles, esa prisión había constituido «el símbolo del poder real», el «pedestal del trono», así que juzgaban que su toma había sido «uno de los acontecimientos más trascendentales de la época moderna», un hecho «que señaló el principio de la regeneración del hombre por la libertad y la democracia»<sup>24</sup>. En Buenos Aires, Rafael F. Calzada glorificó «uno de esos grandiosos hechos que no bastarían a ensalzar todos los cantos ni a esculpir todos los bronces, ni a perpetuar todos los mármoles de la tierra», considerándolo un hito decisivo<sup>25</sup>. Todavía en 1903, la sola mención de La Bastilla en un discurso ponía en guardia al delegado de la autoridad, como sucedió en Navia (Asturias) entre las quejas del público<sup>26</sup>.

Es muy clarificador el paralelismo que muchos republicanos establecieron entre el 14 de julio y el 11 de febrero mucho antes de que este último día se convirtiera en fiesta nacional bajo la Segunda República<sup>27</sup>. Un artículo por el que fue denunciado el semanario *Las Dominicales* en 1904 empezaba diciendo:

*El 11 de Febrero. Es nuestro 14 de Julio. En ese día tomamos la Bastilla. España, levantando entonces la frente al cielo, gritó al mundo:*

*—Soy libre y soberana*

*¡Alegrémonos!*

*No va delante de nosotros, sino Francia*<sup>28</sup>.

Refiriéndose a la conmemoración de varias efemérides de la Revolución Francesa y la de 1848, señala Olivier Ihl que en el país galo eran «relativamente intercambiables»<sup>29</sup>. La observación no es trivial y algo parecido cabe decir de otras fechas señaladas del republicanismo español, salvo el insustituible 11 de febrero. Lo importante, lo verdaderamente relevante de tales días, era su función social, el brindar un pretexto que sirviera para reunir a los correligionarios y estrechar filas; que todo el mundo interiorizase la cita y la viviese como una jornada de obligado encuentro o incluso de celebración

24. *La República*, Madrid, 14-VII-1888 y 12-VII-1889.

25. *La República*, Madrid, 14-VII-1888 y 12-VII-1889. Rafael Fernández Calzada, *Cincuenta años de América*, t. I, Buenos Aires, Librería de Jesús Menéndez, 1926, p. 380-383; *La Verdad*, Oviedo, 1-IX-1889.

26. *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, Madrid, 1-V-1903.

27. Con una importancia parecida al 14 de abril o el 1 de Mayo; véase Javier Moreno Luzón, «Mitos de la España inmortal. Conmemoraciones y nacionalismo español en el siglo XX», in : Carlos Forcadell; Pilar Salomón; Ismael Saz (eds.), *Discursos de España en el siglo XX*, Valencia, PUV, 2009, p. 138.

28. *Las Dominicales*, Madrid, 2-XII-1904.

29. Olivier Ihl, *La fête républicaine*, Paris, Éditions Gallimard, 1996, p. 97.

individual pero que, al producirse un sinfín de recordatorios simultáneos, devenían una fiesta colectiva. Un caso paradigmático se dio en Madrid en 1889, cuando, habiéndose anunciado para el 29 de septiembre un homenaje a La Gloriosa, finalmente no llegó a celebrarse y, poco después, se improvisó un mitin en recuerdo de José María Orense que vino a sustituirlo: se trataba, sencillamente, de la efeméride más próxima en el calendario<sup>30</sup>.

En el mismo sentido cabe interpretar la relectura de viejas efemérides a la luz de otras nuevas, dando lugar a fusiones o solapamientos muy evidentes durante la Segunda República. En vísperas de las elecciones que dieron la victoria al Frente Popular, por ejemplo, un sector del republicanismo trató de patrimonializar la fiesta del 11 de febrero —entonces oficial— como la de «los buenos republicanos», los de verdad, frente a los que intentaron «nublar el sol republicano de España»:

*¡Republicanos de toda España y de todos los matices! El 11 de Febrero es vuestra fiesta. La fiesta que señaló un rumbo [...].*

*¡Republicanos de toda España! La fiesta del 11 de Febrero, y el triunfo del 16 de Febrero. Dos fechas que han de unirse como una guirnalda de flores, para envolver las banderas del 73 y del 31<sup>31</sup>.*

### *La prensa como agente multiplicador de la fe política*

Como bien ha matizado Pere Gabriel, todas estas jornadas « no eran simples anotaciones de almanaque », pues implicaban « formas determinadas de espectáculo » con todos los elementos que lo propiciaban: decoración, música, banderas, discursos, etcétera<sup>32</sup>. La celebración de muchas efemérides, además, brindaba la excusa perfecta para congregarse a la militancia y a familiares que, como las mujeres y los hijos pequeños, solían permanecer excluidos de los actos más rigurosamente políticos. Lo que se tratará de mostrar aquí es que nada habría sido igual sin la prensa, que de alguna forma trasladó a sus páginas la emoción vivida en tales días y cuyos responsables eran perfectamente conscientes de su probado efecto galvanizante: « Fiestas tales son siempre útiles para mantener vivo el entusiasmo de los partidos »<sup>33</sup>.

30. *La República*, Madrid, 23-VIII y 18-X-1889.

31. *La Voz*, Madrid, 6-II-1936.

32. Pere Gabriel, «Los días de la República...», *op. cit.*, p. 42.

33. *El Nuevo Régimen*, Madrid, 20-II-1892.

Muchas de las fechas vistas se conmemoraban de la forma más solemne, bajo la fórmula de una velada, un banquete, un té fraternal... Esto ocurría a escala local y al mismo tiempo en un sinnúmero de ciudades y pueblos, aunque los protagonistas, en rigor, sólo podían tener constancia fehaciente del alcance de su celebración, de la fuerza real de su homenaje, al leer después los periódicos, que eran la herramienta que les daba la medida del todo del que formaban parte. De modo que, junto con el acto en sí, la publicidad previa y las crónicas posteriores conformaban el alfa y el omega de un fenómeno crucial en las prácticas sociales del republicanismo: la función de la prensa resultaba medular antes, como vehículo anunciador de las celebraciones, y después, como palenque en el que se difundía un aluvión de testimonios que inmortalizaban lo que se vivió y sintió en tan emotiva jornada.

Podría decirse que los rotativos afines funcionaron como una especie de vasos comunicantes decisivos en ese proceso. Al fin y al cabo, en el republicanismo al igual que en otras culturas políticas, la prensa era « un instrumento fundamental para garantizar la presencia pública [...] y para asegurar la transmisión de los recursos simbólicos »<sup>34</sup>. Resultó esencial a la hora de fijar ese calendario y de transmitir a los lectores unas emociones que cimentaban sentimientos de pertenencia y robustecían sus identidades colectivas. Lo que afirmó Reig de *El Pueblo* es válido para otros títulos republicanos: «es nexo de unión y activador, cohesiona, agita y educa»<sup>35</sup>. Tampoco hay que subestimar los vínculos entre la idea republicana de un progreso diacrónico indefinido y esta sacralización cívica del tiempo<sup>36</sup>.

Álvarez Junco ha recordado la plena vigencia del esquema aristotélico que consideraba que una vertiente decisiva de la persuasión oratoria es la relacionada con el *pathos*, es decir, la capacidad de suscitar emociones en los oyentes<sup>37</sup>. En las fechas señaladas, los editoriales y las crónicas de la prensa republicana utilizaban ese mismo recurso con el objeto de activar el sistema emocional de sus lectores. Podía lograrse mediante una descripción en términos muy expresivos de cómo se había vivido tal o cual hecho conmemorativo, añadiendo declaraciones o testimonios que enfatizaran todo lo relacionado con el plano afectivo-emotivo o reforzando los titulares con determinados adjetivos («vibrante», «entusiasta»... Así conseguían un

---

34. Ángel Duarte, *La república del emigrante, op. cit.*, p. 97.

35. Ramiro Reig, *Blasquistas y clericales*, Valencia, Institutió Alfons El Magnànim, 1986, p. 221.

36. Lia Ribeiro, *A popularização da cultura republicana (1881-1910)*, Coimbra, Universidade, 2011, p. 263.

37. José Álvarez Junco, *El Emperador del Paralelo, op. cit.*, p. 233-234.



Fig. n.º 3.

Fuente: *La Voz de Soria*, 12-II-1935

propósito que a veces resultaba explícito en los grandes titulares: uno de *La Voz de Soria* de 1935, por ejemplo, atestigua que el 11 de febrero todavía suscitaba entonces verdadera «emoción republicana»<sup>38</sup>.

Ese revulsivo emocional que perseguían las conmemoraciones y al que tanto contribuía la prensa, también se reforzaba con las vivencias de correligionarios que habían participado en los sucesos históricos recordados, una experiencia única a la que podía asistirse in situ o mediante la lectura del testimonio en cuestión: «los que vinieron antes, esperan a los remolones hablando de política, refiriendo anécdotas de los grandes hombres de su partido, explicando el cómo y por qué abandonaron tal barricada, o defendieron la otra»<sup>39</sup>. En los actos que recordaban el estallido de La Septembrina, los veteranos, auténticos ídolos y leyendas vivas, debieron de cautivar a los más jóvenes con el afectado relato de sus hazañas, a juzgar por los recuerdos de Adolfo Posada:

*Años después de 1868, celebrábase un aniversario de la Gloriosa en Oviedo con un mitin muy concurrido. Los oradores, testigos presenciales del movimiento en nuestro pueblo, evocaban más o menos emocionados sus recuerdos personales, sus intervenciones, describiendo lo acaecido como si lo estuvieran viendo*<sup>40</sup>.

Así y todo, hubo quienes no vieron en el 11 de febrero un motivo de celebración, sobre todo cuando la ansiada República empezaba a quedar lejana en el tiempo. Eran los que preferían hacer autocrítica y creer que algo de culpa habían tenido los propios republicanos. Una caricatura de

38. *La Voz de Soria*, 12-II-1935.

39. *El Guasón*, Gerona, 10-II-1895.

40. Adolfo Posada, *Fragmentos de mis memorias*, Oviedo, Universidad, 1983, p. 39.

1898 refleja muy bien este punto, con un enunciado textual que además refleja los estereotipos de género del momento: «Lloremos como mujeres lo que no hemos sabido defender como hombres»<sup>41</sup>.

Tampoco hay que olvidar que la tristeza forma parte asimismo de las emociones de base<sup>42</sup>, y constituyó un sentimiento al que también se apelaba de una u otra forma. En 1930, Carlos Esplá quiso disociar el 11 de febrero de dicho estado de ánimo, subrayando que la conmemoración de la República tenía «una alta significación» y era «más que una efeméride». Su envite también destila algo de autocrítica:

*Se ha dicho que la fiesta del 11 de Febrero era una fiesta de calendario, un recuerdo melancólico, una triste mirada hacia el pasado.*



*Fig. n.º 4.*

Fuente: *Don Quijote*, Madrid, 11-II-1898

41. *Don Quijote*, Madrid, 11-II-1898.

42. Roland Doron y Françoise Parot, *Diccionario Akal de Psicología*, Madrid, Akal, 2004, p. 200.

*Este 11 de Febrero debe ser una fecha de examen, de meditación sobre las responsabilidades políticas de nuestra generación. Y de revisión de la obra de los hombres de la primera República. Revisión en busca de enseñanzas, de orientaciones para el porvenir*<sup>43</sup>.

### *Los periódicos republicanos ante la conmemoración*

En aras de la solemnidad conmemorativa, la tónica general en los periódicos fue acudir a un diseño inusual, alejado de los números ordinarios: tipografías destacadas, primeras planas enmarcadas en hermosas cenefas cuyos autores extremaban sus habilidades artísticas, monográficos integrados por contenidos excepcionales y de lo más cuidados, colaboraciones especiales de los grandes publicistas, ilustraciones que habitualmente no caracterizaban la fisonomía del periódico, recopilaciones de cartas y telegramas emotivos que los lectores enviaban a la redacción... Ni que decir tiene que el número de ejemplares vendidos se multiplicaba con ocasión del 11 de febrero. La prensa, igual que los ateneos o los círculos republicanos, funcionaron como espacios disidentes en los que se fueron transmitiendo valores y construyendo la identidad política de dos generaciones de republicanos entre 1868 y 1931.

Cabría pensar que los medios de los grandes diarios eran mayores, pero en la prensa local abundan los ejemplos de monográficos vistosos, de factura muy cuidada. En su costosa financiación a menudo colaboraron los republicanos pertenecientes a la élite industrial, comercial o financiera. El caso de Gijón parece muy elocuente. En esta ciudad industrial, el diario republicano por antonomasia que existió en el periodo de entresiglos, *El Noroeste*, fue impulsado por tres opulentas figuras de la burguesía local, que además eligieron justamente el 11 de febrero para lanzar su primer número. La celebración de las efemérides brindó a los responsables del periódico la ocasión para ocupar simbólicamente el tiempo y contribuir al proceso de socialización política en virtud del cual los republicanos interiorizaban símbolos y valores que permitían la construcción de las identidades colectivas<sup>44</sup>.

En cuanto a los aspectos formales, cabe distinguir una gradación que va desde la rigurosa sencillez a las confecciones más elaboradas, rayanas a veces en el preciosismo. En el primer extremo, cabe situar todo recuerdo

43. *El Pueblo*, Valencia, 11-II-1930.

44. Víctor Rodríguez Infesta, *Socialización política y prensa de masas. El proceso de la opinión pública en Asturias, 1898-1923*, Oviedo, RIDEA, 2007, p. 249 y 253.



Fig. n.º 5.

Fuente: *El Noroeste*, Gijón, 11-II-1900

sobrio de la efeméride en cuestión, a la que se dedican concisos sueltos o un poco más de espacio en lo que se puede considerar una evocación somera del acontecimiento. El espacio podía aumentarse a un editorial, pero sin ningún elemento llamativo o nota estética que formalmente lo distinguiera de otros números ordinarios. Una evidente diferencia de grado se produce en los editoriales que ocupan toda la primera plana, singularmente cuando se distinguen con un titular destacado y se echa mano de una tipografía especial<sup>45</sup>.

45. Como muestra de estos supuestos, véase *El País*, Madrid, 11-II-1897; *El Noroeste*, Gijón, 11-II-1902; *El Eco de la Fusión*, Tortosa, 11-II-1900; o *El Pueblo*, Tortosa, 13-II-1904.



Fig. n.º 6.

Fuente: *El Eco de la Fusión*, Tortosa, 11-II-1900; *El Pueblo*, Tortosa, 13-II-1904; *El País*, Madrid, 11-II-1897

En otro grupo podrían encuadrarse los números extraordinarios en los que se va un poco más allá y todos o buena parte de los contenidos guardan relación con la efeméride<sup>46</sup>. A veces también se juega con el diseño o el formato. Hubo monográficos que no contenían ni una sola ilustración ni motivos ornamentales fuera de lo común y que centraban sus esfuerzos en trabajar el cuerpo textual, para lo que buscaban la colaboración de correligionarios ilustres, a veces públicamente: «Os pedimos vuestra contribución intelectual con el objeto de conmemorar la proclamación de la República española cual se merece»<sup>47</sup>. En algunos casos, incluso llegaba a desatarse una especie de competición entre los periódicos republicanos a la hora de rendir culto al 11 de febrero, pues cada uno deseaba que la huella de su monográfico resultase más poderosa y duradera, buscando también recabar de otros colegas el mayor número de alabanzas hacia la factura del ejemplar en cuestión<sup>48</sup>. De ahí los anuncios previos que, antes de ponerlos en circulación, enaltecían las características de esos extraordinarios y lograban que fueran esperados con impaciencia, igual que sucederá con los del 14 de abril más tarde<sup>49</sup>.

46. *El Noroeste*, Gijón, 11-II-1900.

47. *República*, Reus, 11-II-1904.

48. *El Porvenir del Obrero*, Mahón, 29-III-1900, por ejemplo, destacaba varios de los extraordinarios que se habían consagrado ese año al 11 de febrero.

49. *El Sol*, Madrid, 4-IV-1933.



*Fig. n.º 7.*

Fuente: *El Sol*, Madrid, 4-IV-1933

Las facturas más vistosas correspondían a los números extraordinarios que no se preocupaban solamente del contenido textual, sino que también perseguían otros efectos imprimiéndoles ciertas singularidades estéticas o algún rasgo que hiciera de ellos la nata de los periódicos conmemorativos. En estos casos, el realce tipográfico se acompaña de un uso más o menos espectacular del componente gráfico. Se trata de ejemplares de una hermosura patente, que no están concebidos para luego circular de mano en mano, sino para ser conservados con mimo durante años, para dejar huella en los militantes, que frecuentemente los guardaban como pequeños tesoros y hasta pasaban de padres a hijos. En estos casos, el aumento de ventas estaba asegurado. Siempre que lo permitiesen los medios, lo común era recurrir a vistosos marcos u orlas que, bajo la forma de cenefas, festones u otro tipo de realces, ribeteaban las primeras planas con motivos geométricos, florales u otros. Una práctica a la que no solamente se recurrió el 11 de febrero, sino también para otras conmemoraciones, como el triunfo de La Gloriosa<sup>50</sup>.

50. *El País*, Madrid, 29-IX-1894.



Fig. n.º 8.

Fuente: *El País*, Madrid, 29-IX-1894

En la misma línea deben considerarse las variopintas ilustraciones que se emplearon para embellecer el número. Sobresale indudablemente la alegoría femenina de la República, trasunto ibérico de la *Marianne* francesa que preside no pocas portadas con ocasión del 11 de febrero y que, de esta manera, circula y se asienta en el imaginario colectivo de los republicanos por encima de las diferencias de partido. Hay casos, de hecho, en los que lo icónico llegó a desplazar absolutamente el contenido textual de la portada<sup>51</sup>.

Sea como fuere, casi resultó más habitual, con ese mismo objeto de popularizar símbolos y referentes, publicar retratos de líderes históricos —empezando por los presidentes del 73— o de otros dirigentes locales o regionales vivos<sup>52</sup>.

51. *El Pueblo*, Valencia, 11-II-1930.

52. Así *El Avance*, Gijón, 11-II-1900; *El País*, Madrid, 7-II-1904; *El Pueblo*, Valencia, 12-II-1906; o *El Eco de la Fusión*, Tortosa, 11-II-1900.



*Fig. n.º 9.*

Fuente: *El Pueblo*, Valencia, 11-II-1930

Año tras año, década tras década, la prensa contribuyó a establecer un ritmo de celebraciones que, a base de recordar el pasado y popularizar símbolos, acabarían tejiendo una memoria republicana. Si alguna fiesta decaía, un periódico era capaz de influir para resucitarla, como sucedió en Coímbra con las peregrinaciones al sepulcro de José Falcão<sup>53</sup>. El núcleo del calendario republicano español durante todo este periodo fue el 11 de febrero. En 1904 llegó a redactarse para ese día un «anteproyecto de fiestas nacionales» que difundió la prensa y que incluía una gran manifestación cívica en Madrid, el depósito de coronas en las tumbas de los expresidentes, un gran mitin, encuentros en los círculos, una jira campestre y «otros festejos de carácter esencialmente popular»<sup>54</sup>. Había cosas que no eran nuevas, pero sí lo era el intento de reglamentar e institucionalizar una

53. Lia Ribeiro, *A popularização da cultura republicana (1881-1910)*, op. cit., p. 218.

54. «La fiesta de la República», *El País*, Madrid, 23-I-1904.



Fig. n.º 10.

Fuente: *El Avance*, Gijón, 11-II-1900; *El País*, Madrid, 7-II-1904; *El Pueblo*, Valencia, 12-II-1906

especie de ritual común del que participaran todos los republicanos españoles. Algo así, al comenzar el siglo XX y con el republicanismo en la oposición, solamente habría sido posible con el concurso de la prensa afín. Incluso en coyunturas tan adversas como la dictadura de Primo de Rivera, la prensa utilizó la conmemoración del 11 de febrero para un propósito muy concreto: « aprovechar la ocasión para realizar una movilización civil que ponga en pie de ciudadanía a todos los republicanos españoles »<sup>55</sup>.

55. *El Luchador*, Alicante, 24-I-1928.

# La plasmación del acontecimiento en *Anatomía de un instante* de Javier Cercas :De la imagen pantalla a la construcción de un mito

Carole Viñals

Universidad de Lille III

Vivimos en una sociedad de imágenes en la que los medios de comunicación plasman el acontecimiento, a veces en su simultaneidad, influyendo así posiblemente en las interpretaciones que se hace de él: la relación entre los acontecimientos históricos y su plasmación mediática se puede considerar como una relación dialéctica aunque intervienen otras mediaciones (el rumor, la oralidad). El acontecimiento se verá pues reflejado y a menudo deformado. Es cada vez más necesario reflexionar pues sobre el peso real de los hechos contrastándolo con el papel que se les ha atribuido en los medios de comunicación. Pierre Nora anunció en 1974 « el regreso del acontecimiento »<sup>1</sup> y, más recientemente, en el 2010, François Dosse ha hablado del « renacimiento del acontecimiento »<sup>2</sup>.

La comprensión de un acontecimiento histórico no puede separarse de su representación. En el caso de *Anatomía de un instante*, novela que Cercas publicó en el 2010, el acontecimiento (unos militares haciendo irrupción en el Congreso de los diputados con la intención de llevar a cabo un golpe de estado) y el eco que despertó tanto en España como en el extranjero, influyeron durablemente en la representación que la sociedad española se formó de la Transición a la democracia.

La temporalidad desempeña en este texto un papel central: por un lado el tiempo de la grabación (« casi treinta y cinco minutos »<sup>3</sup>), por otro, el del

- 
1. Pierre Nora, « Le retour de l'événement », in : Jean-Pierre Le Goff et Pierre Nora (dir.), *Faire de l'Histoire, vol.I : Nouveaux problèmes*, París, Gallimard, 1974, p. 210-229.
  2. François Dosse, *Renaissance de l'événement. Un défi pour l'historien : entre Sphinx et Phénix*, París, PUF, 2010.
  3. Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, Barcelona, Mondadori, 2009, p. 334.

acontecimiento propiamente dicho (« diecisiete horas y media »<sup>4</sup>). Vamos a intentar mostrar como *Anatomía* no hace sino acrecentar la confusión entre realidad y mito, actualizando el acontecimiento y poniendo de realce el *ethos* del narrador.

### *Tiempo detenido e imagen-pantalla*

« L'événement est de l'ordre de l'accompli : son temps verbal est celui du parfait »<sup>5</sup>. Sin embargo, el caso de *Anatomía de un instante* nos brinda una ambigüedad mayor pues, si bien es cierto que el acontecimiento se encuentra narrado después de haber acontecido, y estamos en lo pretérito.

La palabra imagen se remonta a un antiguo rito funerario romano, la *imago* significaba calavera recortada y máscara de cera sobre el rostro<sup>6</sup>. Estas imágenes constituían una memoria genealógica, una *imago*, simple huella que permitía sin embargo transmitir valores colectivos. La imagen, siempre presente y renovada, le confiere otro tipo de duración, actualizándolo y anclándolo en un presente que crea una tensión: el pasado sigue presente y lo pretérito adquiere una condición casi fantasmal como si impregnara lo actual sin conseguir deshacerse de él. En efecto, la imagen tiene ese poder de actualización : como lo subraya Georges Didi-Huberman, « devant l'image, on est devant le temps »<sup>7</sup>. La imagen encarna la supervivencia del pasado que no pasa y no se vuelve pretérito. En *Anatomía de un instante* la imagen suspende el movimiento, problematizando la idea de devenir temporal. No es de extrañar, pues « Le mode de l'événement, c'est le problématique (...) les événements concernent exclusivement les problèmes et en définissent les conditions »<sup>8</sup>. El acontecimiento en sí es algo problemático : plantea una serie de cuestiones, obligándonos a interrogarnos sobre él. Con el acontecimiento, hay un problema de inteligibilidad y es precisamente esa cuestión de la inteligibilidad lo que interesa al narrador de *Anatomía* y le permite explayarse a lo largo de 462 páginas. El acontecimiento se encuentra problematizado en este libro a través de la coexistencia de varias

4. *Ibid.*

5. Didier Alexandre, Frédéric Madeleine, Sabrina Parent et Michèle Touret, (dir.), *Que se passe-t-il? Événements, sciences humaines et littérature*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, « Interférences », 2004, p. 12.

6. Florence Dupont, *La mort, les morts et l'au-delà dans le monde romain*, Actes du colloque de Caen, 20/22 novembre 1985, Publications de l'université de Caen, 1987.

7. Georges Didi-Huberman, *L'image survivante, Histoire de l'art et temps des fantômes selon Aby Warburg*, Les Editions de Minuit, 2002, p. 48.

8. Pierre Nora, « Le Retour de l'événement », in Le Goff et Pierre Nora (dir.), *Faire de l'histoire, vol. I : Nouveaux problèmes*, Paris, Gallimard, 1974, p. 210-229.

temporalidades : el tiempo del directo, el de su difusión, el del resonar en la memoria colectiva y el tiempo de la escritura. Todo ello simultáneamente, la interpretación del acontecimiento viéndose enfrentada a la difícil cohabitación de todos estos niveles temporales dispares y contradictorios. En el prólogo, un narrador que se llama Cercas presenta esta relación interpretativa del acontecimiento como un comentario de las imágenes de la grabación en directo. La palabra « imagen » es recurrente y abre cada una de las tres partes que conciernen a los tres protagonistas : Suárez, Gutiérrez Mellado y Carrillo. El narrador va a proceder a un comentario de las imágenes y los movimientos de cámara.

El texto se basa, según las propias palabras del narrador, en la grabación en directo del acontecimiento, en informaciones históricas, en aspectos biográficos, combinando un discurso metaficcional y metadocumental. El directo retransmite el acontecimiento en el momento en que está ocurriendo. Sin embargo, estas imágenes solo fueron emitidas después, aunque muchos españoles creen todavía hoy haber asistido en directo al acontecimiento. Se llama este fenómeno fase de retención : la información se encuentra deformada. Suele ocurrir a menudo ya que la memoria es un organismo en transformación constante. Cuando vieron esa grabación, según supuestamente dijo Pradera la « mejor película del año », los españoles ya conocían el final feliz. El rey ya había tomado la palabra en televisión y todo había vuelto a ponerse en orden. Sin embargo la creencia en la difusión en directo sigue estando muy arraigada. O sea que aunque estamos en el pretérito, estas imágenes, desde su primera retransmisión en televisión fueron consideradas como reflejo de un acontecimiento presente. Todavía hoy son recurrentes en el imaginario español y pueden verse como un hecho clave en una Transición española cuyas interpretaciones son objeto en la actualidad de una acendrada disputa. Está de moda entre colegas hispanistas escoger como fecha de desenlace de la Transición el 23F, y ello a raíz del libro de Cercas, que se ha convertido para muchos de ellos en una suerte de texto fundador, casi bíblico. Sin embargo, el 23F no es sino un acontecimiento, por muy destacable que sea.

De hecho, un acontecimiento suele definirse como algo memorable, algo recordable. Eso se aplica al 23F. Son imágenes famosas, transmitidas una y otra vez. el acontecimiento es pues el resurgir incesante, en cada aniversario de un presente perpetuo o crónico. ¿Cómo explicar semejante fascinación ? Nos fascinan la acción, lo visible, lo teatral. Las catástrofes grabadas y constantemente transmitidas en televisión. Nora ha llegado a hablar de « exhibitionnisme événementiel », lo cual nos parece acertado y añade que la modernidad vive en un « état de surinformation perpétuelle »

y de « sous-information chronique »<sup>9</sup>. De tanto mostrar las cosas, uno se aleja de la comprensión de los hechos, no es posible analizarlos ni entender lo que está pasando. Las imágenes de la tentativa de golpe de estado fueron un choc para los españoles. Cabe preguntarse si la omnipresencia de estas imágenes impiden de alguna forma que se analice con distancia y frialdad intelectual el acontecimiento en sí. Si la imagen, al mismo tiempo que desvela el acontecimiento, no lo oculta. De no haber sido grabado, probablemente el 23F no hubiera tenido tanta fama ni despertado tanto eco en la sociedad. O tal vez sí.

La rememoración se encuentra aquí ligada a la actualidad de los afectos. Bachelard habla de « dilatation psychique<sup>10</sup> » a propósito de la imagen y esta dilatación le permite sin duda a Cercas escribir casi 400 páginas a propósito de un solo instante. El presente se ve exacerbado, y la puesta en escena es producto de una ficción cuyo referente no es la realidad sino una realidad especular, fantasmática. Nos fascinan las imágenes horribles, sobre todo cuando plasman el horror ajeno. Vivimos en una « société du spectacle » y no en una sociedad en la que se reflexiona sobre lo que nos rodea. Cualquier acontecimiento participa de este mundo. Hasta la gente aspira a convertirse en imagen. El narrador de *Anatomía* llega a afirmar que en circunstancias tan dramáticas como un golpe de estado, Suárez tuvo muy presente una posible portada del *Times*. Tanto es así que la realidad suele acabar abdicando y solo permanecen las representaciones. En *Anatomía* un acontecimiento se ve reflejado y, como en un espejo, notamos una inversión de imagen. *Anatomía* no sbrinda un reflejo invertido, no la realidad de los hechos. Esta inversión distorsionadora se ve reflejada por la estructura. El prólogo significativamente se titula « Epílogo de una novela», y el epílogo « Prólogo de una novela », las dos extremidades crean una suerte de imagen invertida.

La imagen limita la percepción : es un filtro, una selección, una construcción artificial. Todo parece visible y aquello que no lo es no tiene existencia. La imagen oculta a la vez que expone. En *Anatomía*, la construcción del espacio (la de la tapa del libro) es una construcción ideológica. Suárez está en el centro del fotograma y la fila en la que está sentado no tiene el mismo color que las otras. El tiempo está detenido : se trata de mostrar. Como si los actos estuvieran fijados para la eternidad. La vista es fundamental es este libro para actualizar el acontecimiento : la

9. Pierre Nora, « Le Retour de l'événement », *op. cit.*

10. Gaston Bachelard, *La poétique de la rêverie*, París, PUF, collection Quadrige, 1960, p. 103.

retórica da a ver y la descripción es una figura central. *Anatomía* describe incluso los movimientos de cámara. Esta imagen reaparece con frecuencia para condensar el acontecimiento. En un telefilme, *El día más difícil para el Rey* (2009) es la única imagen del golpe de estado que tenemos. La palabra « congelada » es recurrente cada vez que el narrador evoca la imagen ; también menciona un « silencio mortuorio »<sup>11</sup>, « un plano estático »<sup>12</sup>, los personajes y sus actitudes parecen fijados para siempre. Los párrafos son enormes, son bloques pesados que también parecen alargar el tiempo del acontecimiento. Lo cual es toda una paradoja tratándose de un « instante ».

Cabe pues interrogarse sobre el por qué de semejante alargamiento de lo efímero. Una explicación posible vendría a ser que describir como lo hace el narrador de *Anatomía* es contar de forma que parece que las cosas están ocurriendo ante nuestros propios ojos. El narrador de *Anatomía*, para construir su discurso, se inspira en ejemplos históricos : la Segunda Guerra mundial y la colaboración son una fuente inagotable que fomenta la imaginación del lector. Como lo subraya Marc Fumaroli, la memoria se asienta en un bagage común al narrador y a los lectores, sobre « universaux de l'imaginaire »<sup>13</sup>. El acontecimiento es actualizado y se convierte en espectáculo.

En *Anatomía*, el acontecimiento se ve expuesto con insistencia, dilatado, y arrebatado al fluir temporal. Hasta hacer que las imágenes se vuelvan icónicas. Todo ello porque a pesar de la objetividad aparente, la focalización es interna y vemos el acontecimiento a través de la subjetividad del narrador.

### *La mirada atrapada: hacia un oscurecimiento del sentido*

*Anatomía de un instante* nos es presentado en la contracubierta como « un ensayo en forma de crónica ». El ensayo es una tentativa de reflexión que nació en una época en la que los humanistas redescubrieron el individualismo y la retórica. El ensayo implica un tipo de lector que hay que definir y construir. *Anatomía de un instante* se presenta como un libro que quiere ofrecer cierto tipo de conocimiento en el que el yo es fundamental. Este último está omnipresente en el prólogo y el epílogo. El enunciador se pone en escena. En el ensayo hay una busca de sentido en

11. Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, op. cit., p. 334.

12. *Ibid.*

13. Marc Fumaroli, *Héros et orateurs. Rhétorique et dramaturgie cornélienne*, Ginebra, Droz, 1990, p. 98.

el que los lectores se sienten representados. La premisa de los humanistas era que vivimos en un mundo de opiniones y de sentimientos. Compartir conocimiento con sus lectores implica sobre todo una estrategia de seducción argumentativa. El narrador de *Anatomía* usa constantemente palabras como « tal vez », asentando así su presencia, y creando de esta forma una apariencia de diálogo con el lector. Pero es un simulacro porque lector y narrador no están en el mismo plano. La intervención del receptor es muy limitada ya que tiene pocas opciones interpretativas.

Una estrategia de seducción consiste también en enunciar afirmaciones susceptibles de ser objeto de controversia. El lector cree poder contestar lo cual le da una buena imagen de sus capacidades. Cercas pone en escena un debate y hace participar al lector en su juego interpretativo. El significado de *Anatomía* es un significado cerrado. Cercas produce y seduce a un lector, inventando una imagen de sí mismo: la de un joven estudiante idealista y enamorado que corre a la universidad para salvar la democracia pero sobre todo para reunirse con la joven a la que ama :

*Yo no había sido un héroe porque la verdad es que no había salido de estampida hacia la universidad con el propósito intrépido de sumarme a la defensa de la democracia frente a los militares rebeldes, sino con el propósito libidinoso de localizar a una compañera de curso de la que estaba enamorado como un verraco y tal vez de aprovechar aquellas horas románticas o que a mí me parecían románticas para conquistarla ; nadie había sido un héroe porque cuando aquella tarde llegué a la universidad, no encontré a nadie en ella excepto a mi compañera y a dos estudiantes más, tan mansos como desorientados<sup>14</sup>.*

El recuerdo del 23F de Cercas está muy ligado a su historia sentimental y llama la atención la precisión. Los detalles dan verosimilitud al personaje del narrador. En 1977, los investigadores Brown y Kulik publicaron un artículo titulado « Flashbulb memories »<sup>15</sup>, lo que se ha traducido como « recuerdos destello », en el que explicaban cómo un grupo de personas que participaron en un experimento tenía un recuerdo muy claro de las circunstancias en las que estaban cuando se enteraron del asesinato del presidente J. F. Kennedy. Los « recuerdos destello » siempre han de ser sobre acontecimientos que cumplen dos características: el factor sorpresa

14. Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, op. cit., p. 2.

15. Brown, Roger y Kulik James, « Flashbulb memories », in *Cognition*, 5, p. 73-99. doi:10.1016/0010-0277(77)90018X.[https://www.researchgate.net/publication/222895623\\_Flashbulb\\_Memories](https://www.researchgate.net/publication/222895623_Flashbulb_Memories). Fecha de consulta : 20 de octubre de 2015.

y el factor impacto emocional. La « memoria de flash » sugiere sorpresa y brevedad. « Serían recuerdos no sólo del evento crucial sino, sobre todo, de las circunstancias en que uno se enteró »<sup>16</sup>. La impresión del hecho en la memoria « se desata cuando un suceso es. muy sorprendente o trascendente »<sup>17</sup>. Y, como precisa el narrador en el prólogo :

*Ningún español que tuviera uso de razón el 23 de febrero de 1981 ha olvidado la peripecia de aquella tarde, y muchas personas dotadas de buena memoria recuerdan con pormenor- qué hora era, dónde estaban, con quién estaban- haber visto en directo y por televisión la entrada en el Congreso del teniente coronel Tejero y sus guardias civiles*<sup>18</sup>.

La imagen que da de sí mismo en el prólogo es conmovedora : sus pulsiones heroicas nacieron de sus amores juveniles. Es un retrato halagador en el que el lector puede reconocerse. Con esta autocrítica tan benevolente en el prólogo, pone de realce su ecuanimidad, su objetividad y se convierte en un narrador de fiar. El lector se siente un elegido digno de recibir confidencias. El epílogo también será muy íntimo : contará la muerte de su padre, su enfermedad y lo que hablaron acerca del 23F. El tono es muy personal. Explicar el 23F es una forma de entenderse a sí mismo. Así descubrirá su historia personal.

El narrador se pone también a sí mismo en escena en cuanto tal. En su prólogo, Cercas cuenta que le sedujeron la interpretación que dio del acontecimiento el periodista Jesús Palacios. Su hipótesis le pareció casi demasiado coherente. La conjura para salvar la monarquía sedujo a Cercas pero el primer esbozo de representación del acontecimiento le pareció inferior:

*Ahora bien, si el libro de Palacios no era propiamente un trabajo de investigación periodística, sino más bien una novela superpuesta a un trabajo de investigación periodística, ¿no era redundante escribir una novela basada en otra novela ?(...); No era superfluo añadir geometría a la geometría y simetría a la simetría ?(...) No era obligación de una novela sobre el 23 de febrero renunciar a ciertos privilegios del género y tratar de responder ante la realidad además de ante sí misma ? (...) en la primavera de 2008 decidí que la única forma de levantar una ficción sobre el golpe del*

---

16. *Ibid.*

17. *Ibid.*

18. Javier Cercas, *Anatomía...*, *op. cit.*, p. 22.

*23 de febrero consistía en conocer con el mayor escrúpulo posible cuál era la realidad del golpe del 23 de febrero*<sup>19</sup>.

El narrador se muestra dubitativo, parece hacer preguntas al lector. Pero se trata de una treta retórica, ya que las preguntas en *Anatomía* ya llevan en su propia formulación una respuesta cerrada. Las dudas del narrador sirven para subrayar la valía y la honestidad de su narración. Son una autojustificación en defensa propia. No se trata de ponerse en tela de juicio sino todo lo contrario : pretende entronizar su punto de vista como única opción válida. Las interrogaciones son frecuentes : son una forma de atraer al lector. También notamos vacilaciones que retrasan las conclusiones. Las repeticiones bajo sus distintas formas son lo que la retórica llama *interpretatio* o *expolitio*: se trata de decir lo mismo variando la expresión. Las repeticiones llaman la atención por el ritmo y las sonoridades : expresan la emoción a la vez que la provocan. Estamos en lo afectivo y no en lo intelectual, como es el caso en muchos ensayos.

El tema de *Anatomía* es la escritura de Cercas. Estamos ante una autobiografía velada. « Escribí un artículo donde conté tres cosas : la primera es que yo había sido un héroe ; la segunda es que yo no había sido un héroe ; la tercera es que nadie había sido un héroe». Para él, el 23-F representa un fracaso de la democracia mientras que para los demás el mismo acontecimiento representa un éxito. De esta forma, su punto de vista parece original, sorprendente:

*No fue la aparatosa discrepancia entre mi recuerdo personal del 23 de febrero y el recuerdo al parecer colectivo lo que más me llamó la atención y me produjo el palpito presuntuoso de que la realidad me estaba reclamando una novela(..) fue una imagen obligada (...)la imagen de Adolfo Suárez petrificado en su escaño*<sup>20</sup>.

Es como si el narrador recibiera una llamada, obedeciendo a un deber moral ineludible para él y para el receptor. El narrador-orador se parece al actor; debe parecer emocionado sin perder el control de su discurso. La retórica consiste en disminuir la distancia entre el narrador y el auditorio y la narración de Cercas se caracteriza pues sobre todo por llevar la huella del *escriptor* que reivindica parte de invención y de subjetividad al evocar su historia familiar y sus experiencias personales. También intenta reconciliarse con aquellos a los que no entendía.

---

19. Javier Cercas, *Anatomía..*, *op. cit.*, p. 23.

20. Javier Cercas, *Anatomía..*, *op. cit.*, p. 17.

La escritura del acontecimiento es en *Anatomía* una tentativa de volver a tejer lazos entre pasado y presente. La fuerte presencia del *ethos* del narrador en el prólogo y el epílogo contribuyen a tejer esos lazos y son tal vez las características más destacables de la visión de Cercas del 23F como acontecimiento. El acontecimiento aparece insertado, enmarcado en una visión singular, afectiva y personal, bañada en las emociones algo nostálgicas del narrador. Aunque este último no aparezca explícitamente más que en el prólogo y el epílogo, su presencia condiciona la lectura y la interpretación, mediatizando el acontecimiento. Un libro es una materia discursiva que provoca efectos en el otro, en el lector, llevándole en el caso de *Anatomía* a representarse un acontecimiento de la manera que más le conviene. El narrador de *Anatomía* toma pues posición construyendo una imagen de sí mismo, es decir un *ethos*<sup>21</sup>. El *ethos* es la imagen de sí mismo que construye el hablante en una situación de comunicación. Se trata de una « representación de sí mismo », según Ruth Amossy. El *ethos* discursivo en *Anatomía* es bastante complejo ya que el locutor construye un *ethos* conciliador (en *Anatomía* puede verse una voluntad de reconciliación con el padre, tan parecido a Suárez), también un *ethos* competente (que se apoya en una bibliografía densa pero paradójica y bastante incompleta) y a la vez un *ethos* de hombre sencillo, de español cualquiera en el que cualquiera puede reconocerse. Según Castoriadis, en el espacio público coexisten diferentes versiones de la realidad y haber elegido determinada imagen, el fotograma en el que Suárez se encuentra solo entre los escaños abandonados por los otros diputados, con el ejército sublevado a unos pasos, implica una representación del acontecimiento. El lector que compra el libro, antes de empezar su lectura, ya se encuentra puesto en antecedentes, reconoce la imagen y se encuentra preparado al tipo de discurso que va a leer.

*Anatomía de un instante* es pues un texto híbrido, a caballo entre memoria personal (evoca recuerdos de la juventud del narrador), periodismo (ya que pretende seguir el desarrollo del acontecer de los hechos), historia (en las librerías se podía encontrar este libro en la sección historia ya que la editorial lo había clasificado así), ensayo (con las alusiones a teorías filosóficas), trabajo de investigación (se basa también supuestamente en entrevistas hechas a personajes relevantes de la época)... La mezcla y confusión son totales. Estamos en un terreno movedizo, indefinible que hace de este libro, que consiguió, sorprendentemente para algunos, el Premio Nacional, un producto comercial muy eficaz pero inclasificable. « Un libro único » según

---

21. Cfr. Ruth Amossy, *La représentation de soi. Ethos et identité verbale*, París, PUF, 2010.

la contraportada. Un producto postmoderno, más bien, que plasma una sociedad cuyas producciones culturales se caracterizan por su hibridez.

En la contraportada se califica así al libro haciendo hincapié en la dificultad de definirlo : « Este libro es un ensayo en forma de crónica o una crónica en forma de ensayo. Este libro no es una ficción ». La esencia del libro se opone pues a su forma : tenemos una contradicción esencial aquí que pone en tela de juicio las categorías. « ensayo » supone toma de distancia crítica mientras que « crónica » sugiera simultaneidad entre escritura y acontecimiento. Estamos ante un oxímoron : la retórica empieza ya en la contraportada. El sentido irá esfumándose, la escritura de Cercas nos lleva hacia un oscurecimiento del sentido. En *Anatomía*, las negaciones son recurrentes. Según Ducrot<sup>22</sup>, existen dos tipos de negaciones: la negación polémica y la negación descriptiva, lo cual explica que la retórica juegue mucho con el doble sentido de la negación. Para describirla, Ducrot recurre a la distinción de locutor y enunciador. El locutor que asume la responsabilidad del enunciado pone en escena a un enunciador que asevera que se trata de un ensayo y otro, el locutor, que se opone al enunciador. La teoría polifónica de la negación plantea pues que en el enunciado negativo existen dos puntos de vista: uno positivo, que ya está marcado en la oración en el momento en que se interpreta el enunciado; otro negativo, opuesto al primero. La afirmación está presente en la negación más de lo que la negación está presente en la afirmación. Esta ambigüedad hace de la negación un instrumento muy cómodo a la hora de borrar cualquier interpretación. « Este libro no es una ficción » : se opone a un enunciador primero al que pone en escena en su mismo discurso (por ejemplo, puede ser un interlocutor). La negación polémica opone el punto de vista de dos enunciadores antagónicos, creando polémica.

La palabra « crónica » es recurrente: « Este libro es (...) la crónica de un golpe de estado y la crónica de unos años decisivos en la historia de España ». El narrador juega mucho con la ambigüedad de la negación que crea una sensación de conjunto polifónico cuando en realidad lo que provoca sobre todo es acrecentar la confusión general. La negación en *Anatomía* no se usa para negar, ni siquiera es descriptiva sino que crea la ficción de una apertura y de un debate, atrapando así al lector en unas redes interpretativas en las que acrecienta su confusión. No se trata de explicar el acontecimiento sino de oscurecer su sentido. La irrealidad de estos hechos que fueron muy reales va a desembocar en una mitificación.

---

22. Oswald Ducrot, *Dire et ne pas dire. Principes de sémantique linguistique*, París, Hermann, 1972, p. 16.

### *De la irrealidad a la mitificación del acontecimiento*

Tenemos pues la sensación de que el acontecimiento, su mediatización desembocan en una ficcionalización de la historia. Con la televisión, el acontecimiento adquiere un estatuto cada vez más irreal. En *L'imaginaire*, Sartre desarrollaba una reflexión sobre el acontecimiento: « si je me rappelle un événement de ma vie passée, je ne l'imagine pas, je m'en souviens., c'est-à-dire que je ne le pose pas comme *donné-absent*, mais comme *donné-présent* au passé <sup>23</sup> ». En la parte titulada « La vie imaginaire » Sartre anula incluso presencia y distancia: « le n'ètre-pas-là <sup>24</sup> » del objeto imaginado está cubierto por la casi-presencia lograda gracias a la operación mágica. La irrealidad del acontecimiento es « danse face à l'irréel », el recuerdo-imagen está entre ficción y alucinación. El 23F es imagen y la imagen es aquello que vuelve presente un objeto ausente, situándonos pues en la irrealidad. Podemos deducir de ello que cualquier representación conlleva una negatividad esencial. La representación se torna aquí imagen y es ficción, y la ficción es irreal por esencia.

El acontecimiento no se ha vuelto anédocta con el paso del tiempo, sino mito fundador de la resistencia de la recién fundada democracia española. La imagen de la tapa de este libro de Cercas es muy famosa ya que ha pasado a simbolizar la tentativa de golpe de estado del 23 F : en ella aparece Adolfo Suarez solo en un Congreso tomado por los sublevados. *Anatomía* se compone de cinco partes y la palabra « golpe » es recurrente : « la placenta del golpe », « un golpista frente al golpe », « un revolucionario frente al golpe », « todos los golpes del golpe », « Viva Italia ». La idea de violencia se ve así subrayada implícitamente. Como lo subraya Aristóteles :

*Généralement parlant, parmi les formes communes à tous les genres de discours, l'amplification est ce qui convient le mieux aux discours démonstratifs ; car ceux-ci mettent en œuvre des actions sur lesquelles on est d'accord, si bien qu'il ne reste plus qu'à nous en développer la grandeur et la beauté<sup>25</sup>.*

23. Jean-Paul Sartre, *L'imaginaire*, París, Folio Essais, 1989, p. 146.

24. *Ibid.*, p. 142.

25. Aristote, *Rhétorique I*, IX, 1368 a, traduction Pierre Chiron, París, Garnier Flammarion, 2007, p. 34. Aristóteles, *Retórica*, Madrid, Gredos, Biblioteca Clásica, 1990.

La imagen es aquí matriz en la que se asienta un mito. Se trata sin duda de lo que Didi-Hubermann llama una *image-matrice*<sup>26</sup>. Una huella, un testimonio de la temporalidad psíquica que no pasa<sup>27</sup>. La originalidad de este acontecimiento descansa en el hecho de que fue grabado en directo por cámaras de televisión. Hasta Tejero se convirtió en un « personaje televisivo<sup>28</sup> » tanto es así que con la distancia y la difusión machacona de esta secuencia, el hecho histórico, pese a su materialidad tan real, se ha convertido casi en un acontecimiento aquejado de una forma de irrealidad que lo transforma en una suerte de fantasma: « la televisión contamina de irrealidad cuanto toca. La televisión distorsiona <sup>29</sup>». Asistimos pues a una desrealización del acontecimiento. El acontecimiento se encuentra transformado aquí por el desfase temporal y la utilización que se hizo de él. El 23F es también el triunfo del simulacro, el regreso eterno del ayer. Los media hablan de síndrome del 23F. El 23F es lo que Barthes llamaría un referente mitológico. A través de la mediatización del acontecimiento, los media lo hacen existir, lo producen y lo reproducen. Sin distancia. Sin relación crítica. Estamos ante un hiperrealismo sin sujetos, las cámaras graban solas. La imagen y su actualización no son reproducción exacta de la realidad : mientras el lenguaje verbal se asimila a procesos racionales y lógicos, la imagen usa las vías del inconciente y de la emoción. Es la razón por la cual cuando el acontecimiento es como aquí pura imagen, crea un proceso de identificación. La Transición para mucha gente se representó así de forma sintética y memorizable y el mensaje fue interiorizado inconcientemente: Suárez es el instaurador de la democracia.

Según Castoriadis, una sociedad institucionaliza determinadas maneras de ver el mundo que se cristalizan en el « imaginario social instituido » para confortar « la continuidad de la sociedad, la reproducción y la repetición de la misma forma »<sup>30</sup>. El 23F, tal y como lo representa Cercas, asienta el discurso mítico de la Transición. Como lo recuerda François Godicheau:

*El periodo de la historia española conocido como “transición a la democracia” no es solo un objeto de conocimiento histórico. Es, antes que eso, un argumento político, una coartada moral omnipresente en la vida política de España y que se invoca sistemáticamente, como apuntó Juan Carlos Monedero, cada vez que surgen problemas,*

26. Georges Didi-Hubermann, « L'image-matrice. Histoire de l'art et généalogie de la ressemblance », *Devant le temps*, Paris, Les Editions de Minuit, p. 59-83.

27. Jean Baptiste Pontalis, *Ce temps qui ne passe pas*, Paris, Gallimard, Folio, 1997, p. 93.

28. Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, op. cit., p. 14.

29. *Ibid.*

30. Cornelius Castoriadis, *Figuras de lo pensable*, Cátedra, Madrid, 1999.

*crisis, y sobre todo cada vez que se cuestionan las reglas del juego impuestas hace más de treinta años. La “transición” es pasado pero también es mucho presente y, según los dirigentes del bipartidismo, constituye todo el porvenir*<sup>31</sup>.

La representación del acontecimiento condiciona e institucionaliza un régimen, la monarquía parlamentaria, en un momento de crisis y de debilitamiento del sistema político. El acontecimiento se encuentra aquí vinculado a un imaginario social. Suárez se ve entronizado por Cercas. La representación del acontecimiento asienta pues valores, institucionalizando un imaginario de la democracia. En *Anatomía*, los valores son el respeto de la continuidad histórica y generacional, el respeto al orden, al padre...

Mas como lo subraya Maurice Halbwachs, la memoria es colectiva. Nunca estamos solos. Son los demás quienes reconstruyen para nosotros los acontecimientos. La influencia del medio, aunque es invisible, desempeña un papel fundamental :

*si la mémoire collective tire sa force et sa durée de ce qu'elle a pour support un ensemble d'hommes, ce sont cependant des individus qui se souviennent en tant que membres du groupe. Nous dirions volontiers que chaque mémoire individuelle est un point de vue sur la mémoire collective, que ce point de vue change selon la place que j'y occupe et que cette place elle-même change selon les relations que j'entretiens avec d'autres milieux*<sup>32</sup>.

La identidad individual se asienta pues en la memoria colectiva. Cercas enlaza aquí ambos aspectos.

Todo esto demuestra que ho nay que confundir el acontecimiento con su manifestación, como lo proponía Nora ya que la mediatización es la materialización del acontecimiento, que hace que desembocamos en « lo corporal ». *Anatomía* nos muestra que el artificio es la verdad del sistema. Y a ese nivel, el individuo es fundamental : la imagen de Suarez cual Cristo viviendo su pasión, es una imagen icónica. Cercas hace de él un « héroe de la retirada <sup>33</sup>». En *Anatomía de un instante*, el acontecimiento trasforma la historia en mito, dándole una dimensión icónica. Un mito es ante todo un relato de acontecimientos reales mezclado con leyendas —un *mythôdes*— que avanzado el tiempo van tomando cada vez más espacio en la memoria

31. François Godicheau, *Democracia inocua. Lo que el franquismo ha hecho de nosotros*, Ediciones del contratiempo, Puesto en línea el 15 de diciembre de 2014. <http://www.contratiempohistoria.org/ed/T0005>. Fecha de consulta : enero de 2015.

32. Maurice Halbwachs, *La mémoire collective*, París, Albin Michel, 1997, p. 94.

33. Javier Cercas, *Anatomía...*, *op. cit.*, p.14.

popular<sup>34</sup>. Con el paso del tiempo, la memoria colectiva ya no recuerda figuras auténticas sino arquetipos, y un personaje real como Suárez se convierte en un modelo mítico (un héroe) mientras que el acontecimiento entra en la categoría de las acciones míticas<sup>35</sup>. El 23F en *Anatomía* pertenece ya a una atemporalidad que lo vuelve ajeno al transcurrir de la historia. Estamos en un tiempo mítico: Suárez, Carrillo y Gutiérrez Mellado se han convertido en arquetipos. *Anatomía* nos narra las hazañas de tres héroes, provocando así la abolición del tiempo. Este texto empieza con un comentario sobre el carácter ficcional de los personajes históricos.

### *Conclusión*

Según el conocido artículo de Pierre Nora sobre « le retour de l'événement » (1974), el acontecimiento es lo que caracteriza la modernidad democrática. El acontecimiento moderno convierte el acontecer en arquetipo, con figuras ejemplares. Estas imágenes icónicas que pretenden reproducir la realidad no hacen sino alejarnos de ella, ocultando aquello que pretenden mostrar.

Lo que hace que el 23F sea un acontecimiento es su presencia en los media. En nuestra sociedad contemporánea, se trata de algo inevitable. Es más, la mediatización no solo transmite el acontecimiento, lo constituye. Es el caso del 23F. Los media son la condición de existencia del acontecimiento. Para que haya acontecimiento, este último ha de ser conocido por muchos. Ningún acontecimiento existiría sin mediatización.

El libro *Anatomía* ejemplifica la problemática del acontecimiento, sus lazos con lo político y la sociedad del espectáculo. La trampa que nos tiende el narrador ilustra los peligros de la sociedad del espectáculo en la que vivimos.

---

34. Paul Veyne, *Les Grecs ont-ils cru à leurs mythes*, París, Éditions du Seuil, 1983, p. 70.

35. Mircea Eliade, *Le mythe de l'éternel retour*, París, Gallimard, 1969, p. 59.

*Del uso político del acontecimiento*



# *O Juiz do Momento* Portugal y la política de no intervención al inicio de la Guerra Civil española: diplomacia, prensa y propaganda

Alberto Pena Rodríguez  
Universidad de Vigo

La dictadura portuguesa, bajo la órdenes y la estrategia política de António de Oliveira Salazar, desarrolló una intensa campaña diplomática para favorecer los intereses del general Franco y el grupo de militares que habían desencadenado una guerra civil, después del golpe de Estado fallido del 18 de julio de 1936 en España, que se extendió hasta abril de 1939<sup>1</sup>. Salazar apoyó a los golpistas españoles por una razón fundamental: por la supervivencia de su propio régimen. Salazar creía que si en España se consolidaba el modelo político democrático instaurado con la Segunda República en 1931, la dictadura portuguesa vería amenazada su estabilidad y su futuro. El sistema republicano español era una fuente de inspiración política y de movilización social para el republicanismo portugués, que deseaba reinstaurar el modelo republicano inaugurado el 5 de octubre de 1910 y derribado por los militares el 28 de mayo de 1926. Así, Salazar deseaba ver a España dentro de la órbita de países identificados con el fascismo, gobernados por estructuras de poder corporativas y autoritarias, semejantes al Estado Novo portugués. El dictador luso decide suspender unilateralmente el marco de convivencia e intercambio político entre los dos Estados ibéricos el 23 de octubre de 1936, algo más de tres meses después de la eclosión de la Guerra

---

1. Véanse, entre otras, las siguientes referencias bibliográficas actuales. Sobre Salazar y el salazarismo: Filipe Ribeiro de Meneses, *Salazar. A political biography*, New York, Enigma Books, 2009, y Fernando Rosas, *Salazar e o Poder. A Arte de Saber Durar*, Lisboa, Edições Tinta da China, 2012. Sobre el papel de los medios de comunicación y la estrategia de propaganda del régimen: Helena Matos, *Salazar. A propaganda. A construção do mito, 1934-1938*, Lisboa, Temas & Debates-Círculo de Leitores, 2010; y Margarida Acciaiuoli, *António Ferro. A vertigem da palavra: retórica, política e propaganda no Estado Novo*, Lisboa, Bizancio, 2013.

Civil española. Gracias a los estudios científicos que se han ido publicando, hoy se conocen las verdaderas razones que llevaron al gobierno salazarista a poner fin oficial a las relaciones diplomáticas con el gobierno de la II República española<sup>2</sup>.

El temor a que la democracia española pudiese ser una nociva influencia para el proyecto político salazarista, empujó al gobierno portugués a apoyar sin condiciones el golpe de Estado militar en el país vecino. Los meses previos al estallido bélico en España, las relaciones diplomáticas hispano-lusas eran muy tensas, pues el gobierno español y el Estado Novo se habían enredado en continuas campañas de propaganda para desprestigiarse mutuamente, sobre todo después de la victoria del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936<sup>3</sup>. Para Salazar, y así lo reflejó mayoritariamente la prensa portuguesa, el Frente Popular representaba los intereses de la Internacional Comunista. El principal *leit-motiv* propagandístico del régimen portugués en este período era el miedo a un renacido *perigo espanhol*, esta vez alegóricamente identificado con la amenaza potencial de una invasión del llamado por la prensa salazarista *terror vermelho* (terror rojo), con el que relacionó a los defensores de la república española, que le permitió alimentar un exacerbado sentimiento nacionalista, muy presente en las informaciones y artículos de fondo de los medios de comunicación portugueses<sup>4</sup>.

La prensa de ambos países peninsulares fue utilizada por los respectivos gobiernos para atacar al contrario en un intento por crear un clima de desestabilización política en ambas sociedades ibéricas. Se trataba, sobre todo, de fomentar movimientos contestatarios en el territorio *enemigo* con el objetivo de que, en último término, pudiesen servir de detonante para derribar al gobierno oponente. La incompatibilidad ideológica entre los dos sistemas políticos era manifiesta: el español era un modelo republicano con una constitución demócrata-liberal instaurado el 14 de abril de 1931, y el portugués era un régimen autoritario nacido de un golpe militar que fue refundado por Salazar bajo la denominación de *Estado Novo* en 1933, con una estructura corporativa y doctrinariamente considerado como un régimen de

- 
2. Léase principalmente a Iva Delgado, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d., 1980, p. 74-81; y César Oliveira, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición, 1987, p. 86-122.
  3. César Oliveira, *Portugal e a II República de Espanha, 1931-1936*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, 1985, p. 85-117.
  4. Alberto Pena, *Salazar, a Imprensa e a Guerra Civil de Espanha*, Coimbra, MinervaCoimbra, 2007.

perfil fascista<sup>5</sup>. Esta falta de complementariedad política e ideológica entre los dos gobiernos ibéricos, provocó un natural deseo de cambio de rumbo político recíproco, como ya se ha explicado en la literatura científica sobre la historia de las relaciones ibéricas<sup>6</sup>. El general José Sanjurjo, uno de los principales inspiradores y organizadores de la rebelión, estaba exiliado en Portugal, y desde Lisboa colaboró con los preparativos del golpe militar. Como ya se conoce, la ayuda portuguesa, más que armamentística, fue de naturaleza, política, diplomática y propagandística. Pero fue esencial. Sin ella, como se ha mostrado en otras investigaciones, los militares insurgentes, liderados por Franco, tendrían enormes dificultades para ganar la guerra<sup>7</sup>.

### *Delimitación del objeto de estudio, fuentes y metodología*

Dentro del contexto histórico descrito, el objeto de estudio se centra en la descripción y análisis de la estrategia política y diplomática del gobierno salazarista y su reflejo propagandístico en la prensa portuguesa en relación con la política de no intervención en la Guerra Civil española (1936-1939), en particular durante el primer año del conflicto, cuando la participación extranjera resultó más decisiva para el desenlace final de la guerra. Como fuente de especial interés, se analizan los comunicados y notas oficiales que Salazar envió a la prensa sobre este asunto. El objetivo principal de la investigación es tratar de conocer cuál fue la estrategia propagandística de Portugal dentro del Comité Internacional de No Intervención (designado como Comité de Londres) y analizar si su difusión en la prensa portuguesa fue relevante para legitimar el régimen salazarista y proteger los intereses franquistas tras el estallido de la guerra.

La metodología que se utiliza en este abordaje es esencialmente cualitativa, con fuentes primarias de carácter diplomático y hemerográfico, que ayudan a describir aspectos simbólicos o paradigmáticos para comprender mejor este episodio histórico de las relaciones peninsulares. El estudio se basa en un marco teórico de análisis que concibe la propaganda como un modelo de comunicación persuasiva al servicio de emisores institucionales, en este

---

5. Sobre la naturaleza política del régimen portugués puede leerse a Luis Reis Torgal, *Estados Novos, Estado Novo*, Coimbra, Coimbra University Press, 2009, 2ª edición. Y sobre las relaciones hispano-lusas en el período, véase: Hipólito De la Torre Gómez, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, s.d., 1988.

6. Para conocer detalladamente este aspecto histórico, léase a César Oliveira, *Portugal e a II República de Espanha, op. cit.*

7. Alberto Pena Rodríguez, *Ó Que Parece É. Salazar, Franco e a Propaganda contra a Espanha Democrática*, Lisboa, Tinta da China, 2009.

caso el *Estado Novo*, que se sirve de técnicas y medios de comunicación públicos para controlar y manipular políticamente a los receptores de sus mensajes, con el objetivo de afianzar y conservar el poder. En el contexto de la Guerra Civil de España, como se verá a continuación, la propaganda salazarista trató de que la sociedad portuguesa apoyara sin críticas su posición favorable al golpe militar liderado por el general Franco contra el gobierno legal español.

Mediante una metodología basada en técnicas cualitativas y de análisis del discurso, este trabajo pretende explorar algunos de los aspectos más interesantes de las relaciones luso-españolas y su representación periodística y propagandística durante los meses posteriores al inicio de la guerra española. Con el propósito de aproximarse a las causas y consecuencias del comportamiento político del régimen salazarista y sus medios de comunicación social en este período histórico, se utilizan fuentes hemerográficas y fondos documentales diplomáticos de varios archivos portugueses y españoles, así como bibliografía sobre el objeto de estudio que ayude a desvelar las claves de este fenómeno político y su dimensión mediática.

El Comité de Londres se creó a propuesta de Francia e Inglaterra al inicio del conflicto para impedir la internacionalización del enfrentamiento bélico en un momento de confrontación política entre las democracias y las dictaduras europeas<sup>8</sup>. Pero debido a los impedimentos diplomáticos de Portugal, que se resistió hasta el último momento a adherirse formalmente y a respetar los compromisos del comité londinense, los objetivos fijados por los 27 países integrantes del comité no se cumplieron. De hecho, Alemania e Italia, que firmaron el Pacto de No Intervención el 8 de agosto de 1936, intervinieron militarmente apoyando el bando franquista, mientras la URSS prestó ayuda al gobierno republicano<sup>9</sup>.

La pertinaz resistencia portuguesa a la fiscalización de sus fronteras nacionales y peninsulares por parte del Comité de Londres permitió a Franco contar durante toda la guerra con Portugal como segura retaguardia, a través de la que recibió abundante armamento y combatientes extranjeros, entre ellos más de 8.000 reclutas portugueses, que lucharon integrados

---

8. Alejandro Pizarroso Quintero, «Intervención extranjera y propaganda. La propaganda exterior de las dos Españas», *Historia y Comunicación Social*, Madrid, vol. 6 (2001), p. 63-95.

9. Véanse las siguientes obras de referencia: Francisco Olaya Morales, *La intervención extranjera en la Guerra Civil*, Madrid, Ediciones Madre Tierra, 1990; Pedro Schwartz, *La internacionalización de la Guerra Civil española (julio de 1936-marzo de 1937)*, Madrid, Ariel, 1971; Enrique Moradiellos, *Neutralidad benévola. El gobierno británico y la insurrección militar española de 1936*, Oviedo, Editorial Pentalfa, 1990.

en diferentes contingentes militares del ejército sublevado<sup>10</sup>. La defensa salazarista del proyecto político franquista provocó enfrentamientos diplomáticos y políticos entre Portugal y terceros países, que acusaban a Salazar de estar al servicio de la causa insurgente contra el gobierno de la IIª República española<sup>11</sup>. En esta dinámica política, la prensa portuguesa también trató de participar en el tablero diplomático internacional a favor del golpe de Estado en España, al funcionar como legitimadora de las políticas del gobierno luso y actuar con una clara estrategia en defensa de los intereses franquistas en el exterior.

Los periódicos diarios más influyentes de Lisboa, entre los que se encontraban el periódico oficial del régimen, el *Diário da Manhã*, se convirtieron en una eficaz plataforma mediática desde la que se promovieron campañas de comunicación que mejoraron la imagen externa de Franco y perjudicaron los intereses del régimen democrático español. El *Diário de Notícias*, *O Século*, *A Voz* y el *Diário de Lisboa* desmintieron muchas informaciones negativas para la imagen internacional del movimiento fascista español y atacaron a la prensa de otros países que criticaba el comportamiento de los diplomáticos portugueses, particularmente del propio Salazar, que se fue el ministro de Negócios Estrangeiros desde el 6 de noviembre de 1936 hasta el 4 de febrero de 1947. El Comité debía ejercer la fiscalización de las fronteras y puertos, procurar la retirada de los voluntarios extranjeros en ambos bandos y estudiar los posibles proyectos de mediación para resolver el conflicto.

Al principio, Portugal utilizó una planificada estrategia dilatoria para no participar en esta comisión internacional, de la que no formaría parte hasta el 29 de septiembre de 1936, después de las intensas presiones de los gobiernos francés e inglés y muchos medios de comunicación europeos<sup>12</sup>. La principal razón aducida por el gobierno del Estado Novo para mantenerse al margen del acuerdo era el temor a que el Comité pudiese vulnerar su soberanía nacional, mostrándose extremadamente celoso en las competencias del organismo<sup>13</sup>. Tanto antes como después de la adhesión, Salazar puso en práctica una planificada acción diplomática y propagandística en colaboración con el gobierno franquista de Burgos para hacer prevalecer los intereses de los insurgentes españoles en Europa y en América. La abundante

---

10. Luis Soares de Oliveira, *Guerra Civil de Espanha. Intervenção e não intervenção europeia*, Lisboa, Prefácio, 2008.

11. Alberto Pena Rodríguez, *O Que Parece É*, op. cit., 48-52.

12. Fernando Rosas, «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro dos Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos», *História*, Lisboa, vol. 82 (1985), p. 32-53.

13. *Idem*, p. 32-53.

documentación encontrada en los archivos del gobierno portugués demuestra la connivencia entre Franco y Salazar en este aspecto. Son innumerables los telegramas intercambiados entre el dictador portugués y sus representantes en diferentes partes del mundo con el objetivo de favorecer la propaganda de los facciosos españoles, aconsejando la publicación de determinadas notas oficiales del gobierno portugués en la prensa internacional dependiendo de las circunstancias políticas de cada situación<sup>14</sup>. Junto a la ofensiva diplomática, los diarios lusos no cesaron de destacar la valentía y la coherencia de la política exterior de su gobierno, mientras se ejercía la censura sobre los telegramas emitidos por la agencia *Havas* sobre todo lo relacionado con el Comité de Londres<sup>15</sup>. El 19 de septiembre de 1936, el secretario general del Ministerio de Asuntos Exteriores de Portugal, Luis Teixeira de Sampaio, resumió en una lapidaria y acertada frase la posición soberana del gobierno portugués respecto a la aplicación de la política de no intervención y el papel clave de su diplomacia en el desenlace de la guerra: « Portugal é o juiz do momento »<sup>16</sup>.

### *Portugal, contra la opinión pública europea*

La estrategia dilatoria de Salazar para no adherirse al Pacto de No Intervención, provocó críticas por parte de la prensa de los países democráticos europeos y de sus respectivos gobiernos, que querían ver cuanto antes a Portugal integrado dentro del Comité de Londres para evitar suspicacias y malentendidos; y también para que su rebeldía no fuese objeto de divisiones y enfrentamientos que podían frustrar la propuesta anglo-francesa de no intervención. Además, la URSS y algunos de los periódicos europeos más influyentes, como el *News Chronicle*, el *Times*, o *Le Soir*, denunciaron la existencia de tráfico de armas entre Portugal y el bando rebelde español<sup>17</sup>. Estas informaciones movilizaron a la opinión pública inglesa, que puso en un aprieto a la diplomacia portuguesa en Londres, ya que el 30 de agosto se

---

14. «Não intervenção. Actividade do Comité de Londres». Arquivo Oliveira Salazar/ Arquivos Nacionais Torre do Tombo (AOS/ANTT), CO/NE-9B, carpeta 1.

15 «Não intervenção (1936-1938). Telegramas diversos de la agencia *Havas* cortados por la Direcção dos Serviços de Censura». AOS/ANTT, CO/NE-9, carpeta 1, 16ª subdivisión, hojas nº 110-114.

16. Telegrama nº 57 del Secretário-Geral del Ministério de Negócios Estrangeiros al ministro de Negócios Estrangeiros en Ginebra, 19 de septiembre, 1936. AOS/ANTT, CO/NE-9B, carpeta 1, 69ª subdivisión, hoja nº 209.

17. Telegrama nº 107 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 26 de agosto, 1936. En Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), *Dez Anos de Política Externa (1936-1947. A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra mundial*, Lisboa, Imprensa Nacional, vol. 4, (1964), documento nº 226, p. 201.

organizó una manifestación contra la intervención lusa en la Guerra Civil española que desembocó en el edificio de la embajada, cuyo lema era « Stop aid to the Spanish fascists »<sup>18</sup>.

El gobierno portugués intentó impedir la celebración de la manifestación amenazando veladamente al gobierno inglés. El ministro de Negócios Estrangeiros, Armindo Monteiro, ordenó al encargado de Negocios de Portugal en Londres, Sebastião Lopes de Calheiros e Meneses, que comunicase al Foreign Office que la «injunta» manifestación «(...) produzirá tal emoção em Portugal que impedirá o Govêrno Português de prohibir manifestações nas embaixadas ou legações estrangeiras em Lisboa, inclusive à de Inglaterra (...)»<sup>19</sup>.

El gobierno salazarista se mantuvo firme hasta el límite de lo posible, en términos diplomáticos. Armindo Monteiro dio instrucciones claras a todos sus diplomáticos en el sentido de que el gobierno portugués consideraba el Comité de Londres «(...) como um organismo destinado a violar o acordo de não-intervenção, favorecendo os Governos de Madrid, Barcelona e Valencia contra os nacionalistas (...)»<sup>20</sup>.

La revuelta de los marineros portugueses contra su gobierno el 9 de septiembre de 1936, fue instrumentalizada propagandísticamente. Sirvió de nueva excusa para hacer propaganda contra el gobierno republicano español, al que culpaba de tratar de contagiar la ideología comunista a Portugal; y de paso reivindicar, una vez más, su especialísima y delicada situación en el panorama ibérico a través de una nota oficial muy elogiada por la prensa salazarista<sup>21</sup>. Mientras se sucedían las presiones, Luis Teixeira de Sampaio

18. Telegrama nº 115 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 31 de agosto, 1936. MNE, *Dez Anos de Política Externa*, op. cit. documento nº 249, p. 219.

19. Telegrama nº 65 del ministro de Negócios Estrangeiros al encargado de Negócios en Londres, 29 de agosto, 1936. MNE, *Dez Anos de Política Externa*, op. cit., documento nº 240, p. 211.

20. Telegrama nº 51 del ministro de Negócios Estrangeiros al embajador de Portugal en Berlín, 5 de septiembre, 1936. MNE, *Dez Anos de Política Externa*, op. cit., documento nº 267, p. 236.

21. «Nota oficiosa da Presidência do Conselho», 9 de septiembre, 1936. *Dez Anos de Política Externa*, op. cit., documento nº 290, 255-258. Véanse también los siguientes artículos de los diarios portugueses: «Lição dos Factos. Nota oficiosa», in *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1939, 10 de septiembre, 1936, p. 1; «Providências oportunas», in idem, nº 1940, 11 de septiembre, 1936, p. 1; «Ecos da marujada marxista», in idem, nº 1940, 11 de septiembre, 1936, p. 8; «Manobra comunista e maçónica contra Portugal. A grande imprensa europeia faz justiça ao nosso Pais» (noticia firmada por el gobierno), in idem, nº 1941, 12 de septiembre, 1936, p. 1; «Reacção sentimental», in idem, nº 1942, 13 de septiembre, 1936, p. 1; «Roidinhos de inveja. Desfazendo boatos e atoardaa», in *Diário de Notícias*, Lisboa, nº 25.370, 20 de septiembre, 1936, p. 1; «Não afrouxar!», in *A Voz*, nº 3454, Lisboa, 2 de octubre, 1936, p. 1, entre otros.

coordinó con los agentes franquistas Súñer Erice y Mariano Amoedo la elaboración de comunicados y notas oficiales para transmitir a la prensa internacional los motivos de la intransigente postura portuguesa<sup>22</sup>.

Durante la celebración de la asamblea de la Sociedad de Naciones (SDN) el 25 de septiembre de 1936, en la que por vez primera se iba a debatir sobre la guerra de España, Armindo Monteiro se entrevistó en Ginebra con sus homólogos inglés y francés, Anthony Eden e Yvon Delbos, respectivamente, que volvieron a recordarle la perentoria necesidad de formalizar la adhesión portuguesa al Comité de Londres. Monteiro pidió entonces por telegrama a Salazar que se iniciase una campaña de propaganda en la prensa francesa para fortalecer la posición lusa, ya que presentía que Francia iba a llevar a cabo alguna acción contra Portugal dentro de la SDN, tras conocer que había habido contactos entre Y. Delbos y el jefe de la diplomacia del gobierno de Madrid, Julio Álvarez del Vayo<sup>23</sup>.

### *La ofensiva diplomática y los comunicados oficiales de Salazar*

A través de una entrevista concedida al diario *Journal de Genève*, Armindo Monteiro comenzó su campaña de propaganda contra el gobierno de la Segunda República española en Ginebra. En ella, el jefe de la diplomacia portuguesa pretendía demostrar la buena voluntad de su gobierno en la negativa a hacerse representar en el Comité de Londres, alegando no tener suficiente información sobre sus funciones: «O meu pais tem sempre dado provas dum grande espirito de colaboração em Europa: Genebra sabe-o bem. Não queremos interromper essas tradições. Mas o momento é muito grave para que aceitemos de ánimo leve entrar no desconhecido: é indispensável, pelo menos, que saibamos para onde nos querem levar e como»<sup>24</sup>.

Los grandes diarios portugueses aplaudieron la política salazarista frente a las críticas exteriores, acusando al gobierno francés de ayudar militarmente al bando republicano en la guerra de España<sup>25</sup>. El 15 de septiembre de 1936, el *Diário da Manhã*, tras calificar de «idiotices» las denuncias europeas contra Portugal por su engañosa política de no intervención, responde a la

22. Telegrama nº 57 del Secretário-Geral al ministro de Negócios Estrangeiros en Ginebra, 19/09/1936. AOS/ANTT, CO/NE-9B, carpeta 1, 69 subdivisión, hoja nº 209.

23. Telegrama del ministro de Negócios Estrangeiros de Portugal, Armindo Monteiro, a Oliveira Salazar, 25 de septiembre, 1936. AOS/ANTT, CO/NE-9B, carpeta 1, 69 subdivisión.

24. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1956, 27 de septiembre, 1936, p. 1.

25. *Diário de Notícias*, Lisboa, nº 25.342, 23 de agosto, 1936, p. 1; idem, nº 25362, 12 de noviembre, 1936, p. 1; *O Século*, Lisboa, nº 19537, 5 de agosto, 1936, 1, entre otros números.

acusación citando varias cabeceras galas que se alineaban con el Estado Novo como *Le Journal*, *Le Figaro*, *L'Echo de Paris* y *L'Ami du Peuple*<sup>26</sup>. Periódicos que, según el diario dirigido por Manuel Pestana dos Reis, «(...) fustiga os fariseus da extrema esquerda que pretendem convencer o Mundo de que os portugueses querem libertar-se do jugo da Ditadura de Salazar»<sup>27</sup>. En su ofensiva propagandística, el 25 de septiembre, el diario salazarista se hace eco de unas supuestas revelaciones del ultraconservador *Action Française* sobre el envío a Madrid de armamento autorizado por el primer ministro galo, Leon Blum<sup>28</sup>. En la campaña de propaganda contra Francia participó también el *Rádio Club Português*, dirigido por el capitán Jorge Boltelho Moniz, que emitió hacia Europa sus exclusivas noticias sobre la venta de armamento francés al ejército leal al gobierno legal español.<sup>29</sup> Por su parte, el *Diário de Notícias* se jactaba de los elogios de la prensa andaluza a las trabas diplomáticas del dictador luso,<sup>30</sup> al tiempo que cuestiona el revuelo de la prensa internacional por causa de Portugal: «(...) De que nos acusam afinal? De sermos maus pagadores? Não. De sermos poltrões?. Não. De sermos indolentes, parasitarios, inactivos, selvagens? Não. Só nos acusam de combatermos a desordem e de não nos prestarmos aos manejos obscuros de chancelerías hesitantes (...)»<sup>31</sup>.

El Estado Novo reaccionó, además, a las críticas de los medios de comunicación internacionales y de otros gobiernos europeos emitiendo comunicados públicos en los que el gobierno exponía sus puntos de vista sobre el conflicto español. Estas notas oficiales obtuvieron una amplia cobertura por parte de la prensa portuguesa y europea. Salazar difunde públicamente una agria «nota oficiosa» el 22 de septiembre de 1936 dirigida contra las críticas extranjeras a su política de no intervención. En el comunicado, el gobierno portugués legitima la rebelión del ejército español<sup>32</sup>. Salazar insiste en que Portugal cumplió religiosamente con su deber y no faltó nunca a sus compromisos, editando y respetando el decreto nº 26935, del 27 de agosto, en virtud del cual se prohibía la exportación de armas a España<sup>33</sup>. Y añade en la misma nota que algunas cancillerías europeas

26. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1944, 15 de septiembre, 1936, p. 1.

27. *Ibidem*, p. 1.

28. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1954, 25 de septiembre, 1936, p. 5.

29. *O Século*, Lisboa, Lisboa, nº 19.568, 5 de septiembre, 1936, p. 5.

30. *Diário de Notícias*, Lisboa, nº 25.361, 11 de septiembre, 1936, p. 5.

31. *Diário de Notícias*, Lisboa, nº 25.374, 24 de septiembre, 1936, p. 1.

32. Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), *Portugal y la Guerra Civil de España*, Lisboa, Edições do SPN, 1939, p. 33-34.

33. SPN, *Portugal y la Guerra Civil de Espanha*, *op. cit.*, p. 36. El decreto puede leerse en *Dez Anos de Política Externa*, *op. cit.*, documento nº 231, p. 206.

se limitaban a hacer política siguiendo las consignas interesadas de «(...) informaciones anónimas de emisoras desconocidas, las deficientes noticias de las agencias y las pasiones de cierta Prensa (...)»<sup>34</sup>, que atacaban a su gobierno deseando que Portugal cambiase de régimen<sup>35</sup>. Estos comentarios refuerzan el argumento fundamental de la propaganda del Estado Novo con el que pretendía justificar su recelo frente a Madrid, basado en un supuesto «iberismo» anexionista del comunismo español (sic)<sup>36</sup>.

En un intento por demostrar que el pueblo portugués apoyaba al dictador, tras la publicación de esta comunicación oficial el *Diário da Manhã* informa que en la residencia de Salazar se recibieron «(...) milhares de telegramas de felicitações de todos os pontos do Pais e na maioria dos quais transparece o fervor patriótico da hora que passa»<sup>37</sup>. Tras este episodio de la batalla diplomática librada entre Portugal y las potencias democráticas europeas, el gobierno salazarista decide por fin firmar su adhesión al Comité de Londres el 29 de septiembre de 1936<sup>38</sup>. El día anterior, Salazar comunica por telegrama a su ministro de Negócios Estrangeiros la necesidad de publicar un comunicado para hacer comprender a la opinión pública su transigencia en el asunto<sup>39</sup>.

Sin embargo, la participación portuguesa coincide con la ofensiva diplomática soviética a favor de Madrid, y se enrarece repentinamente el clima de cordialidad del comité internacional debido a un cruce de acusaciones mutuas entre Lisboa y Moscú. El gobierno portugués adopta inicialmente una posición de cautela, pero el representante soviético, que quería eludir un enfrentamiento directo con Alemania e Italia, elige a Portugal como chivo expiatorio. Las discusiones se precipitan hacia el enfrentamiento polarizado y estridente entre ambos países. La prensa portuguesa, al igual que había hecho anteriormente con Francia, inició una campaña de desprestigio contra la URSS con inusitada agresividad. El 10 de octubre el *Diário de Lisboa* la acusa de ser el causante de la guerra fratricida española<sup>40</sup>.

---

34. MNE, *Dez Anos de Política Externa, op. cit.*, documento nº 231, p. 206.

35. MNE, *Dez Anos de Política Externa, op. cit.*, documento nº 231, p. 39.

36. MNE, *Dez Anos de Política Externa, op. cit.*, documento nº 231, p. 39-40.

37. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1952, 23 de septiembre, 1936, p. 1.

38. Telegrama nº 165 del encargado de Negócios de Portugal en Londres al ministro de Negócios Estrangeiros, 29 de septiembre 1936. MNE, *Dez Anos de Política Externa, op. cit.*, documento nº 426, p. 371-372.

39. Telegrama nº 91 de Oliveira Salazar a Armindo Monteiro en Ginebra, 28 de septiembre, 1936. AOS/ANTT, CO/NE-9B, 30ª subdivisión, hojas nº 102-103.

40. *Diário de Lisboa*, Lisboa, nº 4992, 10 de octubre, 1936, p. 1.

La diplomacia portuguesa actúa entonces con una peculiar firmeza frente a los ataques de Moscú, que intenta sucesivas veces convencer a los otros miembros del comité de las posibles vulneraciones del acuerdo de no intervención por parte de Portugal. Mientras tanto, el *Diário da Manhã* prosigue su goteo constante de informaciones sobre la participación rusa en la guerra, mientras elogia la resistencia portuguesa a la fiscalización de sus puertos frente a la «insolência soviética»<sup>41</sup>.

La prensa salazarista reafirma así su discurso patriótico en esta dura polémica en la que el gobierno portugués decidió tomar el «caminho da honra»<sup>42</sup>, cumpliendo todos los preceptos legales del comité, según el *Diário da Manhã*. En el lado contrario, la URSS sólo buscaba «(...) arranjar motivos com que justificar as suas faltas e pretextos para desligar-se do acôrdo de neutralidade (...)»<sup>43</sup>. El conflicto luso-soviético en el seno del organismo supranacional es convertido por la propaganda salazarista en un asunto de la máxima preocupación, que afectaba a la soberanía e incluso a la supervivencia de Portugal como potencia imperial. El *Diário de Notícias* no tenía dudas sobre el trasfondo del problema: «(...) o problema é este: ser ou não ser português, manter ou renegar o vínculo secular que prende um certo número de famílias irmanadas pela lingua, pelos costumes e pela história (...)»<sup>44</sup>.

Los momentos más delicados para la diplomacia portuguesa dentro del Comité de Londres ocurrieron a partir de la propuesta de fiscalización de las fronteras españolas y la cuestión de la retirada de los voluntarios extranjeros alistados en ambos bandos en lucha. El 16 de diciembre de 1936, a través de un nuevo comunicado de prensa, Salazar se niega a permitir una mediación, como sugerían Francia e Inglaterra, arguyendo que era una idea que ponía el peligro la «civilización occidental»<sup>45</sup>. Atrincherado en esta propaganda, el gobierno portugués se opuso tajantemente a cualquier tipo de fiscalización; y menos a que los barcos rusos patrullasen sus aguas. Estas nuevas afrentas lusas contra el comité volvieron a colocar a Portugal en el primer plano de la actualidad informativa mundial a finales de 1936. Los diarios portugueses utilizaron la actitud de su gobierno para reivindicar el protagonismo político de Portugal en el escenario internacional<sup>46</sup>. La intransigencia diplomática de Salazar dignificó y engrandeció su figura política y el prestigio de Portugal

41. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1984, 26 de octubre, 1936, p. 1.

42. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1974, 16 de octubre, 1936, p. 1.

43. *Diário da Manhã*, Lisboa, nº 1987, 29 de octubre, 1936, p. 1.

44. *Diário de Notícias*, Lisboa, nº 25.422, 12 de noviembre, 1936, p. 1.

45. SPN, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., p. 85.

46. Miriam Halpern Pereira, *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 1984, p. 87-106.

en el mundo, según repetía machaconamente la propaganda del régimen en los editoriales de los periódicos portugueses<sup>47</sup>. El Estado Novo sale reforzado en la refriega diplomática frente al enemigo soviético. En cambio, Francia e Inglaterra son ridiculizadas sistemáticamente por ceder ante la URSS, cuyos navíos participaron en la vigilancia de las costas de España para someter el territorio al embargo de armas. La presión internacional obliga finalmente al gobierno salazarista a aceptar la fiscalización de sus fronteras, pero sólo se muestra dispuesta a que ésta la lleven a cabo observadores ingleses, tal y como lo explica su gobierno a la opinión pública en la nota de prensa publicada el 20 de febrero de 1937<sup>48</sup>.

Los inspectores ingleses llegarían a Lisboa el 9 de marzo a bordo del buque *Almanzora*<sup>49</sup>. Justo el día anterior, Salazar difunde otra «nota oficiosa» para desmentir un telegrama de la agencia *United Press*, en la que se dice que Portugal había retirado sus objeciones contra el control de sus costas por barcos rusos<sup>50</sup>. Entretanto, la prensa habla de la inutilidad de una fiscalización «tardía», cuando ya los rusos y franceses, se decía, habían proporcionado el armamento suficiente al ejército legítimo de España para una resistencia por tiempo indefinido<sup>51</sup>. A partir de 1937, *O Século* crea incluso una sección especial de carácter propagandístico titulada «A não-intervenção», donde daba cuenta a sus lectores de las múltiples remesas de material que, supuestamente, recibía del exterior el criticado y desprestigiado gobierno de Madrid<sup>52</sup>.

## Conclusiones

---

47. *O Século*, Lisboa, nº 19.730, 20 de febrero, 1937, p. 1.

48. SPN, *Portugal y la Guerra Civil de España*, op. cit., p. 97-99.

49. Los observadores británicos que participaron en la fiscalización de las fronteras portuguesas eran los siguientes: el capitán Malcom MacDonald (jefe de la misión), Lonsdalle Parsus, Wilfreid Sydney Booth, William D. Giel, Charles Henry Danners, Friederich Cullen, Albert Eduard Almeida y Henry Newbof Lester. Casi todos hablaban portugués, pues estuvieron en Brasil y Oporto trabajando en diferentes empresas. En concreto, M. MacDonald estuvo trabajando hasta julio de 1936 como director de la Vacuum Oil Company. Su misión era observar y remitir los informes pertinentes al embajador de Inglaterra, y éste se encargaba de enviarlos al Comité de No Intervención. La fiscalización no se puso en marcha hasta el 21 de abril de 1937. Véase: *O Século*, Lisboa, nº 19.748, 10 de marzo, 1937, p. 1-2.

50. SPN, *Portugal y la Guerra Civil de España*, op. cit., p. 101-112.

51. *O Século*, Lisboa, nº 19.793, 24 de abril, 1937, p. 1.

52. Véanse, entre otras, las siguientes informaciones: «Nos navios de guerra marxistas encontram-se peritos americanos, russos e franceses», in *O Século*, Lisboa, nº 19.770, 1 de abril, 1937, p. 6.

Salazar y las estructuras diplomáticas del Estado Novo trataron de favorecer los intereses del franquismo durante las negociaciones internacionales sobre la política de no intervención que debía aplicarse en relación con la guerra de España. Su apoyo al Movimiento Nacional insurgente fue muy relevante para la gestión diplomática y propagandística de los intereses políticos y la imagen de Franco en el exterior, en particular durante el desarrollo del Pacto de No Intervención, creado para adoptar las medidas necesarias que evitaran la intervención extranjera en el conflicto español. Sin embargo, Portugal, alegando un problema de soberanía nacional, se negó a que sus fronteras fueran fiscalizadas por el Comité de Londres, para poder seguir enviando armas y combatientes al bando franquista desde su propio territorio, convertido durante toda la guerra en retaguardia de los militares sublevados.

Los medios diplomáticos del gobierno salazarista y la prensa portuguesa, coordinados con las autoridades franquistas, realizaron una intensa campaña internacional contra los países y los medios de comunicación que criticaron sus obstáculos a los trabajos del comité londinense. Por medio de comunicados oficiales emitidos por el propio Salazar, de entrevistas periodísticas a medios internacionales de sus diplomáticos y del pago a periodistas extranjeros para la publicación de artículos favorables a su posición política en medios de comunicación influyentes, la dictadura portuguesa logró un relevante protagonismo en el escenario internacional en la defensa de los intereses de Franco, que contó de este modo con una excelente plataforma propagandística para promocionar en Europa su modelo político.

### *Bibliografía seleccionada*

Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.d., 1980.

De Meneses, Filipe Ribeiro, *Salazar. A Political Biography*, New York, Enigma Books, 2009.

De la Torre Gómez, Hipólito, *La relación peninsular en la antecámara de la Guerra Civil (1931-1936)*, Mérida, Uned, 1988.

Matos, Helena, *Salazar. A Propaganda. A Construção do Mito, 1934-1938*, Lisboa, Temas & Debates-Círculo de Leitores, 2010.

Ministério dos Negócios Estrangeiros (MNE), *Dez Anos de Política Externa (1936-1947. A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra mundial*, Lisboa, Imprensa Nacional, vol. 4, 1964.

Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 2ª edición 1988.

— *Portugal e a II República de Espanha, 1931-1936*, Lisboa, Perspectivas & Realidades, 1985.

Pena Rodríguez, Alberto, *Salazar, a Imprensa e a Guerra Civil de Espanha*, Coimbra, MinervaCoimbra, 2007.

— *O Que Parece É. Salazar, Franco e a Propaganda contra a Espanha Democrática*, Lisboa, Edições Tinta da China, 2009

Reis Torgal, Luis, *Estados Novos, Estado Novo*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 2ª edición, 2009

Rosas, Fernando, *Salazar e o Poder. A Arte de Saber Durar*, Lisboa, Edições Tinta da China, 2012.

— «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro dos Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos», *História*, Lisboa, vol. 82 (1985), p. 32-53.

Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), *Portugal y la Guerra Civil de España*, Lisboa, Edições do SPN, 1939

Soares de Oliveira, Luis, *Guerra Civil de Espanha. Intervenção e Não Intervenção Europeia*, Lisboa, Prefácio, 2008.

# Propaganda rosa: Monarquía y Democracia en construcción a través de las páginas de *¡Hola!*

Chloé Roy Orenes  
Univerdidad de Dijon

A partir de su proclamación hasta la renuncia al trono de Don Juan, la figura del Rey Juan Carlos se beneficia de una larga cobertura de la prensa gozando de lo que se podría llamar inmunidad periódica<sup>1</sup>. A sabiendas de que durante este período de la Transición, Juan Carlos carecía de legitimidad dinástica, la cuestión es saber de qué modo la prensa, y más particularmente la prensa rosa palió esta carencia. Tomaremos el ejemplo de *¡Hola!* por ser una de las revistas más cercana a la familia real española.

Dada la difusión anual del semanario<sup>2</sup>, deducimos que desempeñó manifiestamente un rol significativo a la hora de influir en la opinión pública. Si bien el propósito primero de la prensa del corazón no es tener en sí intenciones políticas, *¡Hola!* adopta sin duda una actitud política al erigir la Monarquía al rango de modelo político en estos tiempos de inestabilidad. Y es en este sentido que podemos hablar de propaganda, como efecto sobre el lector, potencial actor de la vida política del país. Al respecto, Edward Bernays parte del postulado que al leer entre las líneas de un periódico,

---

1. «El único rotativo que menospreció el alcance de la legitimidad dinástica otorgada por Don Juan a su hijo fue *El Alcázar* [...]», Ricardo Zugasti, «La prensa española de la transición como escenario de apoyo político a Juan Carlos I: el ejemplo de la legitimidad dinástica de la monarquía», *Palabra Clave*, Colombia, Universidad de la Sabana, vol. 10, n° 1, 2007, p. 66, disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2360189>, consultado el 09-I-2016.

2. 383.986, media anual de difusión de ejemplares entre mayo del 1975 y abril del 1979, OJD.

podemos darnos cuenta del alcance de su influencia en la opinión pública<sup>3</sup>. Una de las metas de la revista *¡Hola!* es captar la atención de las mujeres de las clases sociales medias<sup>4</sup>, a las que se dirige principalmente.

El interés de este trabajo radica en estudiar de qué manera *¡Hola!* construye eventos<sup>5</sup>, forja una realidad, su propia realidad del mundo para dar a conocer al Rey y al régimen que encarna. Por un lado, se analizará la imagen de un Rey legal atado al antiguo jefe del Estado y los recursos de la prensa para librarle del franquismo. Por otro lado, se verá de qué manera la revista pone de relieve la legitimidad popular que Juan Carlos intenta ganar esencialmente a través de sus viajes y su estilo de vida familiar. En fin, se examinará bajo qué forma se vislumbra el horizonte democrático, hacia el que el Rey emprende su carrera.

### *De la proclamación a la desaparición del régimen franquista*

#### *Un Rey atado a la figura de Franco*

Esta imagen que nos puede resultar abstracta cobra todo su sentido en las páginas de *¡Hola!*. Poco antes de su proclamación y al principio de su reinado, Juan Carlos se perfila como un Rey legal, es decir que obtiene su legalidad y de paso, su legitimidad del antiguo jefe del Estado. En el número del 29 de noviembre de 1975, el semanario emplea un discurso laudatorio para calificar la obra de Franco. La revista sobreentiende sin duda que Franco preparó el futuro de España al permitir la restauración de la Monarquía en el país:

*Gracias a la obra de Franco y a sus prudentísimas decisiones, entre las que se destaca la muy magistral que aseguró la sucesión, podemos hoy contemplar serenamente el futuro, encarnado en la figura del que va a ser nuestro Rey, conjugando en su persona la tradición y el prestigio de la Monarquía española en la Historia y una amplia, juvenil y ambiciosa visión del futuro de la Patria<sup>6</sup>.*

- 
3. «L'influence de la propagande sur la marche de nos affaires a de quoi étonner les gens les mieux informés. Il suffit pourtant de lire entre les lignes des journaux pour avoir une idée de son ascendant sur l'opinion publique» in Edward Bernays, *Propaganda*, Paris, Éditions La Découverte, 2007, p. 42.
  4. Según la EGM, entre enero y marzo de 1977, 78,1 % de los lectores de *¡Hola!* son mujeres y 65,4% de los lectores en general pertenecen a la clase media.
  5. «Les événements sociaux ne sont pas des objets qui se trouveraient tous faits quelque part dans la réalité et dont les médias nous feraient connaître les propriétés et les avatars après coup avec plus ou moins de fidélité. Ils n'existent que dans la mesure où les médias les façonnent» in Eliseo Veron, *Construire l'événement*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1981, p. 7-8.
  6. *¡Hola!*, Editorial del artículo «Franco ha muerto», Madrid, 29-XI-1975, p. 82.

Los reportajes dedicados a las visitas de Juan Carlos y Sofía vienen a acentuar el lazo entre el que será el futuro Rey de España y el franquismo. Pero, hasta qué punto la revista quiere relacionar Juan Carlos a Franco. Llamen particularmente la atención las fotografías en las que Juan Carlos aparece presidiendo la capilla ardiente. La separación visual entre Franco y el futuro Rey es notable: Juan Carlos suele aparecer lejos del ataúd o separado de Franco por candelabros<sup>7</sup>. Se podría entrever aquí el anuncio de otra época, la de un futuro sistema político que se pone en marcha en el momento en que fallece la figura que encarna el franquismo. La revista pasa página del antiguo régimen para adaptarse rápidamente al cambio de sistema político que ocurre en tan sólo unos días, o al menos, es la impresión que pudiera tener el lector al hojear las páginas de finales de 1975. «Del luto a la gala»<sup>8</sup>, título de un capítulo de la obra *El precio del trono* de Pilar Urbano ejemplifica a la perfección esta idea.

En diciembre de 1975, la relación entre Franco y Monarquía sigue siendo obvia, en particular en un artículo de Jaime Peñafiel sobre Gonzalo de Borbón, primo hermano del Rey. El propósito de *¡Hola!* es por una parte no menoscabar la figura del que llaman a menudo Generalísimo y por otra parte, erigir la Monarquía al rango de sistema modelo. Las palabras del entrevistado van en este sentido: la Monarquía como resultado de la obra de Franco:

*La proclamación del Rey la he aceptado con gran alegría. Tú sabes que mi hermano y yo fuimos testigos de su proclamación como Príncipe de España [...]. Es, si quieres, la culminación de la obra de un señor, en este caso del Caudillo, que siempre dijo que España era un Reino y que la Monarquía tenía que ser el justo destino de este país [...]. Soy monárquico de apellidos y soy monárquico de sentimiento<sup>9</sup>.*

A través de la entrevista, se teje la imagen de un sistema legal —la Monarquía— que hay que seguir. Se hace la propaganda de un régimen todavía frágil y en construcción. Para cumplir sus propósitos, *¡Hola!* va

7. *¡Hola!*, «La muerte de Franco», Madrid, 29-XI-1975, p. 84-93.

8. «Entre el 22 y el 27 de noviembre, desde Juan Carlos hasta el último macero, ministros, procuradores, obispos, generales, diplomáticos... pasaron todos, sin un respiro de ánimo y con las mismas ropas, del luto a gala, y de gala al luto, y a la gala de nuevo. De los turnos de vela ante el cadáver, a la ovación por la jura del Rey. Del réquiem funeral en el entierro, a la trompetería en la coronación» in Pilar Urbano, *El precio del trono*, Barcelona, Planeta, 2011, p. 823.

9. Jaime Peñafiel, «Entrevista exclusiva con S.A.R. don Gonzalo de Borbón», *¡Hola!*, 27-XII-1975, p. 48.

a recurrir a varias estrategias para atraer a su público, en gran mayoría femenino. Por definición, la prensa rosa se asocia a la sentimentalidad y a la intimidad puesto que las relaciones amorosas constituyen uno de sus temas de predilección: en el caso de esta entrevista, para incitar a la lectura del reportaje, se cita debajo del título, respuestas de Gonzalo de Borbón sobre su vida sentimental.

*Alejamiento entre dictadura y Monarquía*

El alejamiento entre dictadura y Monarquía se hace visible a partir de enero de 1976. Notamos que la revista es partidaria de las intenciones del Rey de acercarse a países democráticos: se anuncian los viajes de Juan Carlos a Inglaterra, Francia y a los Estados Unidos. Y es a partir de febrero, es decir, tan sólo unos tres meses después de la muerte de Franco cuando *¡Hola!* decide liberar a Juan Carlos de las cuerdas que le ataban al franquismo. Es el comienzo del periodo de los viajes nacionales en un primer tiempo e internacionales a continuación. La revista apoya con vehemencia el propósito del Rey, a saber darse a conocer de los españoles y de otros pueblos. De hecho, en febrero y en marzo de 1976, no hay ningún artículo sobre Franco: el evento principal que se relata es el viaje de los Reyes a Cataluña, primer viaje de su reinado. Ya se perfila la imagen de un Rey de todos los españoles, amado de su pueblo y accesible.

Otro de los ejemplos que evidencian el distanciamiento entre Juan Carlos y la figura de Franco aparece en el artículo sobre el funeral organizado para el antiguo Jefe del Estado<sup>10</sup> al cual no acude el Rey sino uno de sus representantes: el jefe de la Casa Civil. Al poner de relieve este evento, la revista fomenta en el lector la idea de que Juan Carlos pertenece al futuro y ya no al pasado. Y es la idea que encontramos en otro artículo sobre el testamento de Franco: Juan Carlos aparece como futuro Rey de España<sup>11</sup>. Si bien la identificación entre Juan Carlos y su predecesor se hace obvia, no olvidemos precisar que el artículo fue escrito por Alfonso Paso del diario de extrema derecha *El Alcázar*. Este último decidió apoyar al Rey únicamente porque fue designado como sucesor por el propio Franco y

10. «Al acto asistieron doña Carmen Polo, viuda de Franco y titular del señorío de Meirás, y en representación de Su Majestad el Rey, el jefe de la Casa Civil, marqués de Mondéjar [...]», in *¡Hola!*, «7 días», Madrid, 03-IV-1976, p. 31.

11. Palabras de la hija de Franco: «Lo único que me hizo corregir finalmente fue el párrafo en el que habla del futuro Rey de España. Mi padre precisó que detrás de esa frase fuera el nombre: Don Juan Carlos de Borbón [...]», in Alfonso Paso, «Carmen Franco en el sereno recuerdo del Caudillo», *¡Hola!*, Madrid, 03-IV-1976, p. 7.

detiene su legitimidad del franquismo<sup>12</sup>. En junio de 1976, la revista dedica uno de sus reportajes a la presencia del Rey en el desfile de la Victoria<sup>13</sup>: por una parte, es cierto que la revista enseña la imagen de una Monarquía que tiene su *legitimidad del 18 de julio* y por otra parte, el Rey es visto como un jefe militar y sobre todo como el jefe supremo del Ejército. *¡Hola!* apunta también la presencia de Felipe, heredero a la Corona, lo que permite también legitimar al Rey. A partir del verano de 1976, el Rey aparece como el salvador de España; cualificación antes reservada a Franco<sup>14</sup>.

Con motivo del primer aniversario de la muerte de Franco, la revista, a pesar de presentar una España enlutada, consigue relacionar el acto de homenaje a Franco con la Democracia: «Cabe destacar que, salvo pequeños incidentes aislados, la multitud dio pruebas de civismo y corrección como una aportación alentadora a la convivencia democrática»<sup>15</sup>. Es una manera para *¡Hola!* de apoyar la transición a la Democracia e infundir asimismo esta idea en el imaginario colectivo. A partir de diciembre de 1976, el semanario se empeña en dar la imagen de un Rey apoyado por su pueblo y también por los pueblos de los países que visita.

### *De la legitimidad popular a la legitimidad dinástica*

#### *Un monarca accesible a todos y amado de su pueblo*

Al principio de su reinado, Juan Carlos no es todavía un Rey legítimo en el sentido de que no está en posesión de los derechos dinásticos. Es por medio de sus viajes, sobre todo los primeros de su reinado, por los que adquiere en la prensa, y en particular en *¡Hola!* una legitimidad que calificaremos de popular. El Rey inicia el primer viaje de su reinado a Cataluña del 16 al 22

12. «[...] el diario que destacó como el más crítico hacia el Rey fue *El Alcázar*. Aunque en un primer momento se mostró dispuesto a arropar al Monarca y fortalecer su imagen, las causas que le empujaron a ello diferían de las del resto de la prensa: lo hizo precisamente por haber sido Don Juan Carlos el designado por Franco para encabezar la nueva Monarquía del 18 de julio, una institución que debía ser continuadora y garantía de la esencia del Régimen» in Ricardo Zugasti, *La forja de una complicidad, (1975-1978)*, Madrid, Editorial Fragua, 2007, p. 340.

13. Juan Chávez, «El Rey presidió el desfile de la Victoria», *¡Hola!*, Madrid, 12-VI-76, p. 34-35, p. 37.

14. «Una respuesta en la que se autodefinía el personaje que había de salvar a España cinco años después, cuando los errores de la República culminaron de la más funesta manera. Esto último, sobre todo, desde que el 16 de febrero de 1936, las fuerzas de la subversión comunista, enmascaradas en un llamado «Frente Popular», se apoderaron, mediante violencias y engaños del mando de la nación, desatándose toda una oleada de huelgas, desórdenes, incendios, atentados, asesinatos...» in *¡Hola!*, «Franco, el más importante español de este siglo», Madrid, XI-1975, p. 29.

15. *¡Hola!*, «En el primer aniversario de la muerte de Franco», Madrid, 04-XII-76, p. 56.

de febrero de 1976<sup>16</sup>: las fotografías con los baños de multitudes de Juan Carlos le permiten obtener de cierto modo el estatus de Rey de todos los españoles, de Rey accesible y amado de su pueblo.

Igualmente, el monarca reviste la imagen de un Rey fuera del protocolo, espontáneo y sobre todo deseoso de conocer a los españoles. La revista precisa que cierta parte de su discurso fue pronunciado en catalán. Este gesto del soberano se convierte en un gesto simbólico hacia el pueblo catalán y su lengua prohibida durante los largos años del franquismo. Aquí, el propósito de la revista es dar a conocer a Juan Carlos como el reconciliador de los pueblos y el que hace posible la unidad de España con el fin de influir de manera positiva en la opinión pública.

Otra de las características que se ve atribuida al Rey es su estilo nuevo: «Con nuevo estilo, nuevas formas y nuevos modos, los Reyes, rompiendo todo protocolo, han sabido mezclarse con el pueblo [...]»<sup>17</sup>. En un precedente reportaje sobre el mismo viaje, la revista da la imagen del Rey como político —se pone de relieve su discurso y su voluntad de identificarse con el pueblo catalán— a diferencia de la Reina que aparece como la acompañante de Juan Carlos. *¡Hola!* se para en la indumentaria de ésta<sup>18</sup>: de algún modo, se despolitiza la noticia al insistir en la elegancia de la Reina para alcanzar a su público en mayoría femenino. Estas imágenes vuelven a aparecer en los viajes más importantes como el viaje a Santo Domingo y a los Estados Unidos, del 31 de mayo al 6 de junio de 1976.

El hecho de que el Rey haya elegido Santo Domingo como primer viaje de su reinado en el extranjero no es anodino. Efectivamente, el primer país debía de ser un país hispanohablante para no ofender a la comunidad española y sobre todo poner de relieve el lazo entre España y América Latina. En los reportajes, para apoyar esta visita relámpago del Rey, la revista resalta los vínculos de sangre entre los dos países al emplear palabras y frases como: «países hermanos», «[el] saludo entrañable y españolísimo del Presidente Balguer»<sup>19</sup>, «son muchas y muy poderosas las afinidades que unen a España con los pueblos de América»<sup>20</sup>. Lo cual difiere de la intención del entonces ministro de Asuntos Exteriores, José María de Areilza que dijo durante una

16. Notaremos que este viaje es calificado de «popular» por la revista in José María, Bayona; Jaime, Peñafiel, «Finalizó el popular viaje de los Reyes a Cataluña», *¡Hola!*, Madrid, 06-III-1976, p. 42-45.

17. *Ibid.*, p. 43.

18. José María Bayona; Jaime, Peñafiel, «La visita oficial de los Reyes a Cataluña», *¡Hola!*, Madrid, 28-II-76, p. 35-42.

19. Jaime Peñafiel, «El viaje de los Reyes de España a la República Dominicana y Estados Unidos», *¡Hola!*, Madrid, 12-VI-1976, p. 58-60, p. 62-79, p. 81, p. 89.

20. *¡Hola!*, «7 días», «Editorial», Madrid, 12-VI-1976, p. 39.

rueda de prensa: «[...] la visita era un auténtico viaje de Estado, un viaje de acentuado carácter político, y no era justo calificarlo exclusivamente como una visita sentimental»<sup>21</sup>.

*La intimidad al servicio de las intenciones políticas de Juan Carlos: retrato de un Rey en familia*

Otro de los intereses del semanario es hacer partícipe a los lectores del estilo de vida familiar del Rey. Juan Carlos, personaje convertido en personaje público, adquiere diferentes estatus en la revista: el de político (estatus de Rey) y también el de hombre de familia (estatus de padre, esposo e hijo). Tomaremos el ejemplo del viaje de los Reyes a Colombia y Venezuela que muestra cómo lo político se asocia a lo familiar. La revista decide publicar un reportaje sobre la vuelta a Madrid de la pareja real y el encuentro con sus hijos. Con este evento, la revista tiene como propósito dar la imagen de unos Reyes con valores familiares.

Las fotografías de los tres hijos que corren hacia sus padres para abrazarles y las pies de fotografías que ponen de relieve la emoción son de algún modo los elementos de una receta para fabricar una escena conmovedora y enternecer al lector. Lo que nos llama la atención es también la ínfima frontera entre la esfera política y la privada: la presencia de los hijos de los Reyes, del presidente del Gobierno Adolfo Suárez y del presidente de las Cortes, Torcuato Fernández-Miranda que reciben a los Reyes lo ejemplifican. Al dar una opinión positiva del Rey que según la revista, consigue combinar vida familiar y política, el semanario insufla en el imaginario colectivo la imagen de un monarca modelo<sup>22</sup>.

*¡Hola!* no es una revista de opinión, no da su punto de vista sobre asuntos políticos a propiamente dicho sino que trata de temas políticos como la renuncia al trono de Don Juan, para servir los objetivos de Juan Carlos. Y es la idea que defiende Jaime Peñafiel, el periodista que más trabajó en la revista en la época de la Transición: para él, *¡Hola!* es una revista «apolítica

21. Palabras de Areilza en una rueda de prensa. Tomadas de *Pueblo*, 01-VI-1976, p. 5, in Ricardo, Zugasti, *La forja de una complicidad, (1975-1978)*, op. cit., 2007, p. 325.

22. A lo largo de los reportajes, se teje la imagen de una familia sin privilegios y sobre todo modélica. Como lo apunta Juana Gallego, la prensa ofrece a sus lectores unos modelos: «La prensa femenina se hace eco de todas aquellas cuestiones de proyección privada, que constituyen, o deben constituir, los centros de interés de las personas bajo cuya administración se encuentra el ámbito privado, y que da cuenta y establece pautas de comportamiento y modelos de referencia» in Juana Gallego, *Mujeres de papel*, Barcelona, Icaria, 1990, p. 21, disponible en parte en: [https://books.google.fr/books?id=eNc7DFgZ8x4C&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.fr/books?id=eNc7DFgZ8x4C&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false), consultado el 09-I-2016.

que corresponde a una prensa de evasión»<sup>23</sup>. Por ejemplo, en cuanto a la renuncia al trono, en el artículo del ejemplar del 21 de abril de 1976, «El Conde de Barcelona habla de su renuncia al trono»<sup>24</sup>, la frase de Don Juan puesta en negrita «La fecha de mi renuncia al trono será fijada para cuando sea conveniente y bueno para España» sobreentiende las buenas relaciones entre padre e hijo que van a convenir de una fecha para la ceremonia de la renuncia, lo cual influye de manera positiva al público.

En uno de los artículos sobre la operación quirúrgica de Don Juan durante el verano de 1976<sup>25</sup>, *¡Hola!* da sin duda el visto bueno a su renuncia al trono. La primera fotografía que representa a Juan Carlos y a su padre en la clínica es muy reveladora. La separación visual es notable: Don Juan que lleva una camisa blanca casi desaparece en el fondo claro de la fotografía, al contrario el Rey, en traje negro es más visible. La segunda fotografía presenta a Don Juan como una persona debilitada, que se desplaza hacia su yate con dificultad. Le está ayudando un hombre; lo que contrasta con la juventud del Rey. Aquí el monarca accede al rango de figura que encarna el futuro de España. Por un lado, se transmiten valores familiares: se enseñan las buenas relaciones entre padre e hijo, por otra parte se anuncia la legitimación próxima del joven Rey.

Hasta la publicación de la noticia de la renuncia, los valores familiares están presentes en casi todos los artículos que se refieren a Don Juan: se suele precisar el lazo de parentesco entre Juan Carlos y Don Juan o se muestra que comparten los mismos centros de interés. La familia, el afecto y los sentimientos son ingredientes que *¡Hola!* está acostumbrada a utilizar a la hora de componer sus reportajes.

En lo que concierne al evento mismo de la renuncia, en el artículo «La víspera de la cesión de los derechos dinásticos con los condes de Barcelona en “Villa Giralda”», la palabra «abdicación» hace su aparición en el texto para especificar que el acto es un gesto deliberado de Don Juan. El periodista precisa lo siguiente: «[...] no fue una abdicación [...] para hacerla es necesario antes haber reinado, ni [...] una renuncia [...] sino [...] una cesión voluntaria [...]»<sup>26</sup>. Además de esta imagen de persona voluntaria, se da la de un hombre que se retira y que cumple con su deber por el bien de la patria y de la transición a la Democracia con la Monarquía. Una palabra llamó nuestra atención, es la palabra «dictadura» que aparece por vez primera en las páginas

23. Entrevista con Jaime Peñafiel, el 25-VI-2015. Se confirma que se ha obtenido la autorización de la persona que ha sido entrevistada.

24. *¡Hola!*, «7 días», Madrid, 21-IV-1976, p. 25.

25. *¡Hola!*, «El conde de Barcelona abandonó la clínica», Madrid, 24-VII-1976, p. 57.

26. *¡Hola!*, «La víspera de la cesión de los derechos dinásticos con los condes de Barcelona en “Villa Giralda”», Madrid, 28-V-1977, p. 63.

de *¡Hola!*. Aunque pronunciada por Don Juan, el hecho de que la revista la incluye en el texto muestra que el semanario ya no apoya al régimen pasado sino más bien que sostiene al Rey y a la Monarquía. En mayo de 1977, Juan Carlos adquiere su legitimidad dinástica pero la cuestión es también saber ¿a partir de qué momento adquiere su legitimidad democrática?

### *Hacia la legitimidad democrática*

#### *El Rey actor del proceso democrático*

La legitimidad popular adquirida por Juan Carlos a lo largo de sus viajes le sirve para paliar la carencia de legitimidad dinástica. Este Rey que gana en popularidad al principio de su reinado, particularmente con el viaje a Cataluña, a los Estados Unidos y países europeos como Francia, paso a paso se da a conocer en su país y en el extranjero. El propósito está claro: mostrar a España, a Europa y al continente americano que la península ha emprendido su camino hacia la Democracia. El punto faro de la visita de los Estados Unidos es sin duda el discurso que pronunció el Rey en inglés, en el Congreso. Aunque en el artículo «La visita oficial de los Reyes de España a los Estados Unidos. Su intervención ante el Congreso, lo más importante de su viaje a los EE. UU.» no se emplea la palabra Democracia, el objetivo del periodista y por extensión de la revista es forjar una imagen de Rey que se apoya en su proyecto de transición a la Democracia. Las palabras del autor son las siguientes:

*Pero como alguien me diría a la salida del Congreso, no hacía falta más para que el Rey don Juan Carlos haya alcanzado un prestigio y la admiración no sólo de todos los españoles, sino del mundo entero. Esto no lo digo yo, sino que lo dice América, país que ha sabido conquistar en sólo veinte minutos, lo que duró su intervención en el Congreso de los Estados Unidos<sup>27</sup>.*

Se precisa en el título que lo más importante del viaje fue su discurso. Sin embargo la revista decide no publicar ninguna línea al respecto, porque su intención era mostrar la imagen de un Rey respaldado por el país de la Democracia por excelencia, y la revista consideraba eso suficiente para convencer al lector de la validez del proyecto de Juan Carlos. Para *¡Hola!* era también una manera de no exponerse, de no dar su opinión sobre la cuestión de la Democracia y así no comprometerse.

---

27. Jaime Peñafiel, «La visita oficial de los Reyes de España a los Estados Unidos», *¡Hola!*, Madrid, 12-VI-1976, p. 81.

No obstante, se vende la imagen de un Rey democrático<sup>28</sup> y es el caso en otro artículo titulado «El primer tratado de la historia entre España y EE. UU.» en el que el discurso del Rey ante el Congreso estadounidense es calificado de «trascendental». La revista lo define así porque, según ella, el tratado vio la luz gracias a la alocución de Juan Carlos: «El favorable impacto de la alocución real en el Congreso de los Estados Unidos había de reflejarse diecinueve días después en la significativa mayoría que ratificó el Tratado entre las dos naciones». Aquí, el monarca aparece como el salvador de España, que actúa a favor de su país al tratar con países como Estados Unidos. Otro punto indica claramente la postura y sobre todo el objetivo de volver a dar la soberanía al pueblo español:

*El Senado norteamericano ratificó el Tratado como una votación sin debate diecinueve días después de que el Rey de España se dirigiera al Congreso norteamericano [...], para pronunciar un trascendental discurso, en el que aseguró que los españoles tendrán abierta «la participación política sin discriminación de ninguna clase y sin presiones indebidas de grupos y extremistas»<sup>29</sup>.*

Pero este deseo del Rey se ve tachado por la publicación de un artículo sobre su probable visita a Argentina: se podría entrever aquí una forma de toma de riesgo por parte de *¡Hola!* ya que la mayoría de los españoles, y más precisamente los lectores son hostiles a toda relación con regímenes autoritarios<sup>30</sup>. *¡Hola!*, por ser una revista conservadora, no tiene inconvenientes en dar este tipo de información al lector.

Por lo tanto, la revista no tiene como objetivo perjudicar las intenciones del Rey y las referencias a las relaciones entre España y Europa lo demuestran. En el artículo sobre el viaje de los Reyes a Francia —visita ya anunciada en *¡Hola!* durante el verano de 1976— se insiste en el deseo del Rey de dar una imagen democrática de España y se expresa su voluntad subyacente de formar parte de Europa: «La nota dominante en el panorama nacional de la

28. Esta idea de Rey actor del cambio hasta se vio difundida a través de grandes periódicos norteamericanos y tuvo una resonancia mundial, como lo indica Paul Preston: «Su inconfundible declaración de compromiso con la democracia, hecha en inglés y comentada en todo el mundo, recibió una ovación en pie. Los principales diarios norteamericanos, el *New York Times* y el *Washington Post* calificaron al Rey de motor de cambio» in Paul Preston, *Juan Carlos: el Rey de un pueblo*, Barcelona, Debate, 2012, p. 388.

29. *¡Hola!*, «7 días», Madrid, 03-VII-1976, p. 27.

30. «En 1975-1976 la sociedad española, con significativas excepciones, no se identifica con las instituciones del régimen franquista y está a la expectativa ante el cambio político [...]», in Fundación Foessa, *Informe sociológico sobre el cambio político en España 1975/1981*, Volumen I, Madrid, Euramérica, 1981, p. 8.

última semana de octubre ha sido el viaje de SS. MM. los Reyes a Francia. Viaje importante [...] por sus indudables repercusiones políticas [...], «[...] [es] el comienzo de una nueva y fructífera época en las relaciones entre ambos países de esta parte de Europa»<sup>31</sup>.

Además del reto de pertenecer a Europa, Juan Carlos quiere dar la imagen del Rey de todos los españoles sin distinción. Justo antes de la aprobación por referéndum de la Ley para la Reforma Política, no es un azar si la revista publica un artículo precisando que el Rey se entrevistó con el presidente de la socialdemocracia alemana, Willy Brandt que acababa de asistir en Madrid al Congreso del PSOE. Hay cierta tolerancia en la revista en cuanto a las figuras del socialismo, no siempre fue el caso con los comunistas. En este mismo mes de diciembre, aparece un anuncio<sup>32</sup> que invita a la gente a votar en el referéndum sobre la reforma política, lo cual significa que de algún modo la revista es partidaria del cambio político. El artículo que enseña fotografías de los Reyes votando el día 15 de diciembre como unos ciudadanos más, se deja ver como un ejemplo que hay que seguir. De cierto modo, aquí, se hace la propaganda de una transición a la Democracia conducida por un Rey.

A través de sus artículos, *¡Hola!* muestra también la repercusión de las acciones del Rey en el extranjero, en el artículo «El Rey, “hombre de la semana”»<sup>33</sup>, Juan Carlos es el actor de la Transición: «Con fecha 18 de diciembre, el prestigioso diario británico *The Financial Times* anunció haber designado “hombre de la semana” al Rey don Juan Carlos explicando: “Tras un año como Jefe de Estado, Juan Carlos está a punto de entregar a la nación la democracia que había prometido”»<sup>34</sup>. En cambio, la llamada Semana sangrienta que ocurrió en Madrid a finales de enero de 1977 con los secuestros de políticos, diferentes atentados y homicidios viene a romper,

31. *¡Hola!*, «7 días», Madrid, 06-XI-1976, p. 27.

32. «1ª ¿Qué opina sobre la reforma política? 2ª ¿Votará usted en el referéndum?» in *¡Hola!*, Madrid, 18-XII-1976, p. 79.

33. *¡Hola!*, «7 días», Madrid, 01-I-1977, p. 21.

34. «Claramente los españoles no consideran secundario el papel del Monarca: sólo un 5% dicen que es «nada importante» y un 14% «poco importante». Sin embargo, no estaban tan de acuerdo en el grado de importancia: mientras que un 34% lo consideraban «muy importante», un 43% decía sólo «bastante importante». Esta respuesta puede tener consecuencias muy distintas; por un lado, cuanto mayor es la importancia del Monarca, más capacidad de acción independiente puede tener en el proceso; pero, por otro lado, la asignación de un papel predominante también le envuelve más directamente en el proceso político y hace posible que se le haga responsable de los éxitos y fracasos de la gestión del poder en el difícil momento de la transición. En este sentido, el que muchos españoles no lo consideren «muy importante» puede ser una ventaja al permitir una percepción separada del papel del Gobierno y del Monarca» in Fundación Foessa, *Informe sociológico sobre el cambio político en España 1975/1981*, op. cit., p. 141.

hasta en los ejemplares de la revista, con la idea de Democracia en marcha. En los diferentes artículos, se condena por una parte los actos terroristas y por otra parte se intenta reforzar la imagen de un Rey joven, encarnación del futuro y de la esperanza. La imagen de la convivencia se va derribando pero la revista apela a la serenidad del pueblo al que llama «gran familia española» en el artículo: «Semana de violencia en Madrid»<sup>35</sup>.

A finales de febrero, es decir tan sólo unas semanas después de los dramas ocurridos en la capital madrileña, los diferentes artículos sobre el viaje del Rey al Vaticano enseñan a un Rey de todos, incluso de los comunistas. Vemos a Juan Carlos estrechar la mano del poeta comunista Rafael Alberti. Este gesto significativo hace que la revista decide desglosar poco a poco el mito de los comunistas enemigos contra los que hay que combatir y de paso, sostener al Rey en su proyecto democrático. *¡Hola!* abandona su línea editorial, a veces anticomunista, presente sobre todo en los primeros momentos de la Monarquía, para adornar el manto de la Democracia.

### Conclusiones

A modo de conclusión, se puede decir que la prensa y en particular *¡Hola!* respeta el acuerdo tácito con la Corona. Aunque su propósito no es por supuesto hacer política por no ser una revista de opinión, su objetivo está claro: respaldar las decisiones políticas del Rey. La solución que encuentra es la siguiente: pasar página rápidamente del antiguo régimen —sin por lo tanto despreciarlo— a la Monarquía con un Rey deseoso de conducir su país a la Democracia. A pesar de los reportajes dedicados a Franco, es evidente que *¡Hola!* desarrolla la idea de una Monarquía fuerte poniendo de relieve el avance hacia la democratización que se le debe al Rey. Durante ese tiempo de espera de la legitimidad dinástica, *¡Hola!* presenta a Juan Carlos como un Rey popular y un Rey actor del proceso democrático.

Además de ser un político sin fallos, el Rey es presentado como un padre y un hijo intachable: cariñoso con sus hijos, atento y cercano de su padre. En cuanto a Don Juan, la revista le da una imagen de persona debilitada para servir las intenciones del Rey, es decir al presentar a su lado un Rey joven que encarna el futuro de España. Lo íntimo, lo familiar y lo sentimental se ponen al servicio de lo político: de algún modo la revista despolitiza los acontecimientos para alcanzar a su público en mayoría femenino. Estos

---

35. *¡Hola!*, «Panorama», Madrid, 05-II-1977, p. 56.

aspectos se volverán a encontrar años después en la página web oficial de la Casa Real en la que prima la «instancia familiar»<sup>36</sup>.

### *Bibliografía y fuentes*

#### *Fuentes hemerográficas*

¡Hola! (Madrid), noviembre 1975-mayo 1978.

#### *Bibliografía consultada*

Bernays, Edward, *Propaganda*, Paris, Éditions La Découverte, 2007.

Berthier, Nancy, «La Famille de Juan Carlos Premier» in Jean-Claude Seguin (ed.), *Images et divinités*, Lyon, actes du 2<sup>ème</sup> congrès du GRIMH en novembre 2000, 2001.

Fundación Foessa, *Informe sociológico sobre el cambio político en España 1975/1981*, Volumen I, Madrid, Euramérica, 1981.

Gallego, Juana, *Mujeres de papel. De ¡Hola! a Vogue: la prensa femenina en la actualidad*, Barcelona, Icaria, 1990, p. 21, disponible en parte en [https://books.google.fr/books?id=eNc7DFgZ8x4C&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.fr/books?id=eNc7DFgZ8x4C&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false).

Preston, Paul, *Juan Carlos: el Rey de un pueblo*, Barcelona, Debate, 2012.

Urbano, Pilar, *El precio del trono*, Barcelona, Planeta, 2011.

Veron, Eliseo, *Construire l'événement*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1981.

Zugasti, Ricardo, *La forja de una complicidad, (1975-1978)*, Madrid, Editorial Fragua, 2007.

Zugasti, Ricardo, «La prensa española de la transición como escenario de apoyo político a Juan Carlos I: el ejemplo de la legitimidad dinástica de la monarquía», *Palabra Clave*, Colombia, Universidad de la Sabana, vol. 10, n° 1, 2007, p. 66, disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2360189>.

---

36. Véanse Nancy Berthier, «La Famille de Juan Carlos Premier» in Jean-Claude Seguin (éd.), *Images et divinités*, Lyon, actes du 2<sup>ème</sup> congrès du GRIMH, novembre 2000, 2001, p. 415-427.



# La democracia aconteciendo

## Uso e interpretación del concepto en *El Solfeo* (Madrid, 1875-1878)

Rebeca Viguera Ruiz  
José Antonio Caballero López  
Univerdidad de la Rioja

**T**ras la Revolución de septiembre de 1868 se origina una nueva realidad social y un nuevo espacio público en España que fue considerado como una oportunidad perfecta para rediseñar una política nacional en el marco democrático europeo y americano que la habían precedido. Se inauguraba un período donde la *democracia* había de convertirse en el emblema de la mayor parte de los gobiernos, los proyectos constitucionales y la opinión pública. *Democracia* había pasado de ser únicamente la bandera de identidad de un partido político a convertirse en una realidad, en un acontecimiento en sí misma<sup>1</sup>.

En un análisis de los discursos y la retórica parlamentaria en las Cortes del Sexenio se pueden observar los múltiples usos que los diferentes agentes políticos hicieron del término; así como su difusión y propagación en el espacio público. Ello, junto con el estudio de la coyuntura socio-cultural del momento, o el estudio del uso del concepto democracia en la prensa como medio fundamental de creación de opinión a finales del siglo XIX, da muestras de la omnipresencia de la *democracia* en España durante las últimas décadas de la centuria.

Los conceptos y sus sustitutos retóricos (metáforas, metonimias, sinécdoques, eufemismos, ironías, etc.) son, no lo olvidemos, instrumentos para ver y para hacer ver la realidad, incorporando en ella categorías,

---

1 Para una aproximación a la historia del concepto en el siglo XIX español, puede verse Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes, dirs., *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza, 2002, s.v. "Democracia".

órdenes y valores. Esto afecta sobremanera a los llamados valores de consenso (“democracia” y sus derivados son parte de ellos), emblemáticos de la lucha partidista, que más que términos descriptivos connotan en el lenguaje político promesas o amenazas, insultos o halagos.

En el marco de un estudio más amplio de la historia del concepto «democracia», proponemos en este trabajo una aproximación a la interpretación política y al uso retórico particular del mismo en un periódico de corte republicano que se publicó entre 1875 y 1878, *El Solfeo*. La *democracia* empezaba a cobrar peso como proyecto político en esos momentos, por lo que es pertinente analizar los posibles significados particulares que con vistas a su utilización política y mediática se le dieron al concepto no sólo desde las instituciones y los partidos políticos, sino también desde la opinión pública. En este caso planteamos un ejemplo de tratamiento del concepto democracia en la prensa política del último tercio del siglo XIX en España; no únicamente tomando las bases de los principios democráticos pre-existentes, sino como alternativa idiomática a otras propuestas políticas perseguidas en esos momentos y, de manera concreta, la republicana.

### *El Solfeo. Periódico político, cómico-serio, satírico y humorístico*



Fig. n.º 1.

*El Solfeo. Bromazo periódico para músicos y danzantes*, 18-IV-1875, nº 7, año I.

El primer número de este periódico, dirigido por Antonio Sánchez Pérez, se publicó como prospecto el día 25 de febrero de 1875 en Madrid, Imprenta de la Biblioteca Nacional Económica. Durante los primeros



Fig. n.º 2.

*El Solfeo. Bromazo diario para músicos y danzantes, 7-XI-1875, nº 68, Año I.*

# EL SOLFEO.

DIARIO POLÍTICO.

Fig. n.º 3.

*El Solfeo. Diario Político, 26-III-1876, nº 206, Año II.*

# EL SOLFEO

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Fig. n.º 4.

*El Solfeo. Diario democrático de la mañana, 3-VI-1878, nº 874, Año IV*

meses de edición, el periódico se tituló *El Solfeo. Bromazo periódico para músicos y danzantes* y tenía una periodicidad semanal. En octubre de 1875 se convertirá en diario, pasando a subtitularse *Bromazo diario para músicos y danzantes*. Y en 1878, antes de desaparecer con ese nombre, se subtituló «diario democrático de la mañana», adscribiéndose a este partido y anunciando el principal objetivo de su sucesor *La Unión*: aunar la voz de las diversas tendencias del partido demócrata<sup>2</sup>.

Como puede observarse a través de las imágenes, la cabecera original que reflejaba una partitura fue sustituida por una clara representación alegórica de la república: un león tendido a los pies de una mujer ataviada con una túnica y sentada frente a un atril alumbrado por una lámpara de aceite<sup>3</sup>. En cualquiera de los casos, términos musicales a modo de metáforas definen su redacción, así como su propio título y subtítulo, para evitar de entrada el posible rechazo que su orientación ideológica pudiera suscitar tras la reciente restauración monárquica. *El Solfeo*, en efecto, fue un periódico de marcado carácter político y de tendencia cripto-republicana que se publicó de manera habitual desde el 25 de febrero de 1875 hasta el 25 de julio de 1878, a excepción de una breve suspensión en julio de 1875 por parte del gobernador civil.

Tras el golpe del general Arsenio Martínez Campos en Sagunto, la restauración de la dinastía borbónica en la persona de Alfonso XII y la consiguiente proscripción de la prensa republicana, *El Solfeo* adopta un carácter cómico-serio, satírico y humorístico para la defensa de los principios republicanos y democráticos.

De gran calidad literaria y cultural contiene artículos, revista de prensa, noticias y crónica de teatro, la mayor parte tratados con estilo joco-serio, así como grabados de caricaturas políticas y de costumbres. Alterna textos breves y artículos de fondo, tanto en prosa como en verso. Colaboraron en él republicanos en el exilio como Nicolás Salmerón o

---

2 Todos los números disponibles de este periódico, así como sus referencias editoriales y de imprenta, pueden consultarse a través de los fondos recogidos en la hemeroteca nacional en: <http://hemerotecadigital.bne.es> [última consulta el 7-XII-2015].

3 Reflexión en Sergio Sánchez Collantes, «Los orígenes de la estrategia mancomunada del republicanismo español: la democracia por bandera», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, t. 18, 2006, p. 144. Otra obra en la que se aborda brevemente el carácter ideológico y orientación del periódico de análisis es la de Manuel Suárez Cortina, «Elites republicanas y periodismo en la España de fines de siglo XIX», en Paul Aubert y Jean-Michel Desvies, *Les élites et la presse en Espagne et en Amérique latine: des Lumières à la seconde guerre mondiale*, Casa de Velázquez, Maison des Pays Ibériques, Université de Provence, UMR Telemme, Madrid, 2001, p. 67-87. Hasta la fecha no hay estudios monográficos específicos más amplios sobre dicha publicación.

Ángel Fernández de los Ríos, y destacados nombres como Gumersindo de Azcárate, Armando Palacio Valdés, Luis Taboada, Eusebio Sierra, Antonio Sánchez Ramón, Ricardo Becerro o Eladio Lezama, entre otros. Aunque sin duda el principal de sus redactores sería, por su repercusión, Leopoldo Alas, quien ya aquí empezó a utilizar el pseudónimo de “Clarín” en consonancia –nunca mejor dicho– con la metáfora musical.

*El Solfeo* se erigió como medio para reunificar las diferentes familias republicanas<sup>4</sup>. Por ello, los matices democráticos que podamos presentar en el seno de esta publicación, deben entenderse siempre en el contexto de esa postura integradora del periódico y el deseo de su director de contribuir a la reestructuración y reordenación de las fuerzas republicanas. Y a su vez es necesario tener en cuenta que en muchas ocasiones, durante la segunda mitad del siglo XIX, democracia y república fueron en gran medida conceptos o términos intercambiables e íntimamente relacionados. Esta afirmación se sostiene por un lado en la defensa común de ciertos principios de progreso, soberanía y derechos y libertades. Pero también en el empleo de la etiqueta “demócratas” por parte de aquellos republicanos que, proscritos del ámbito de la política por la represión y la ilegalidad a que estaban sometidos, veían en el término democracia una palabra en parte equivalente y tolerada en esos momentos<sup>5</sup>.

### *Contexto y democracia tras 1868*

En el momento en que triunfó el movimiento revolucionario de 1868 el término democracia se entendía fundamentalmente como referente de un partido político, perfectamente identificable. La democracia, sustantivada, era la *bandera política* de una de las tres fuerzas que contribuyeron al triunfo revolucionario, y el concepto se identificó con la revolución en sí, con los métodos revolucionarios para establecer en el país el culto hacia la libertad. Debe entenderse que tras esos momentos se impondría en España una monarquía democrática y una efímera I República que contribuirían todavía en mayor medida a vincular fuertemente el concepto democracia con esas experiencias de inestabilidad, agitación y expectativas o esperanzas frustradas. Algo que, como hemos mencionado, dejará de ser así unos años después cuando la realidad sea otra muy diferente.

---

4. Su sucesor *La Unión* respondería más a un interés de reunificación de las diversas fracciones del partido democrático.

5. Esta idea ha sido puesta de manifiesto ya por Sergio Sánchez Collantes en «Los orígenes de la estrategia...», *op. cit.*, p. 140 y ss.

Tanto el término democracia como otras palabras de su mismo campo semántico -democracias, democrático, demócrata, etc.- fueron asiduamente utilizados tras el Sexenio por todos los elementos políticos sin excepción; a favor o en contra, en su defensa o como ataque, generalmente presentando significados diferentes o incluso antagónicos, y ofreciendo un amplio abanico de interpretaciones y formas de representación políticas.

Esta nueva etapa de la historia de España pretendía abrir las puertas a un nuevo proyecto político revolucionario en origen y democrático en esencia. Por este motivo, tras el estallido y triunfo de la Gloriosa la mayor parte de los grupos parlamentarios querían para sí y buscaban identificarse con alguno de los valores asociados a *la democracia*.

Se aclama en ocasiones la *democracia* como concepto, pero también como partido político, como idea o como tendencia, como esencia de pensamiento, o como entidad e institución política. En otros casos se matiza su substancia a partir de la adjetivación: se hablaba de democracia francesa, de democracia alemana, europea o americana, de democracia internacional, de democracia monárquica o republicana, socialista, individualista o incluso católica. Y al mismo tiempo, el propio concepto sirvió para adjetivar realidades institucionales y partidistas diferentes. Toda realidad o institución política aspiraba a la democracia, por lo que veremos levantar la voz a favor de la monarquía *democrática*, del liberalismo *democrático*, o de la *república democrática*, pero también del catolicismo *democrático*, de un tipo de república *democrática* federal o de la alternativa del republicanismo *democrático* unitario.

En el discurso parlamentario de las cortes del sexenio se dotó a la democracia de significados muy diversos: tras la «invasión de la democracia»<sup>6</sup>, «pasarse al campo de la democracia» o estar «dentro de la idea de democracia», se había convertido en una necesidad<sup>7</sup>. Y es que el término “Democracia” y sus derivados se había dotado de un gran prestigio. Todos *cortejaban* a la democracia pero la *democracia* conocida hasta esos momentos, la democracia partido que acudió a la revolución con los progresistas y la unión liberal, ya no existiría nunca más. Diría Navarrete, «Señores, la atmósfera está llena

---

6. *Diario de Sesiones de Cortes* (en adelante DSC), 1-V-1872, p. 73.

7. Últimas citas en el discurso de Canalejas del DSC, 11-X-1872, p. 466.

del perfume de la democracia, hay que respirarla o que morir»<sup>8</sup>, con una metáfora que transmite una buena dosis de irónico conformismo. Y esta exigencia de transigir con la democracia sería lo que marcaría las definiciones del concepto a partir del Sexenio y durante la Restauración. Momento, este último, en el que a causa de la realidad establecida en España se empiezan a asociar al término los rasgos de virtud y pureza moral política.

*Democracia* es, así pues, una categoría conceptual compleja más que un concepto abarcable y definible fácilmente. ¿Pero cuál fue el contenido particular que se le dio a la democracia en los diferentes escenarios políticos y públicos de la Restauración? Cada uno ofrece matices interesantes, y en este caso *El Solfeo* nos remite a una de esas nuevas interpretaciones de los valores democráticos, la republicana.

### *Referencias a la democracia en las páginas de El Solfeo*

A partir de la lectura detallada de los números que componen *El Solfeo*, se puede comprobar que el de democracia sigue siendo en los años 70 del siglo XIX lo que Koselleck denominaba un concepto de permanencia en el tiempo<sup>9</sup>; es decir, un concepto que aglutina en sí mismo la articulación de significados que se mantienen, con otros nuevos que se solapan o incluso algunos que se van perdiendo. Mantendrá vínculos con esa concepción revolucionaria del período posterior a 1868, pero también comenzará a dotarse de nuevos matices.

Sin perder de vista estas reflexiones, y teniendo presente que hablamos de una nueva realidad socio-política y cultural diferente a la experiencia del Sexenio y ajena al triunfo democrático de 1868, podemos dividir las alusiones a la democracia en *El Solfeo* en varios bloques:

- 
8. DSC, 16-10-1872, p. 605. Algunos títulos de referencia como punto de partida para el análisis del concepto democracia en las últimas décadas del siglo XIX podrían ser el Monográfico de la revista Alcores coordinado por Gonzalo Capellán y Gerardo Caetano: *El concepto democracia en Iberoamérica, en el marco histórico de las independencias*, nº 9, León, 2010, la entrada correspondiente del trabajo de Javier Fernández Sebastián (dir.), *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, vol. I, Madrid, CEPC, 2009 o la que figura en la obra del mismo autor *Diccionario político y social del siglo XIX español*, op.cit., así como la de Jorge Vilches García, *Emilio Castelar, la patria y la República*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, entre otras.
  9. Importante citar aquí algunas de las obras de referencia de Koselleck como *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*, Barcelona, Paidós, 2001, *The practice of conceptual history*, Stanford, Stanford University Press, 2002 o la coedición con Gadamer *Historia y hermenéutica*, Barcelona, Paidós, 1997, entre otras muchas. También interesante el trabajo de Oncina Covas «Historia conceptual, Histórica y modernidad velociferina: diagnóstico y pronóstico de Reinhart Koselleck», *Isegoría*, nº 29, diciembre 2003.

a) Referencias «negativas» al concepto

El adjetivo «democrático» se utiliza en ocasiones para referirse a lo «popular», a lo dejado y «vulgarote»... Por ejemplo: «*Prosaico nombre de Cebolla*», del que se dice «Democrático nombre que el alcalde no podía soportar desde que se agenció en Madrid una levita y un sombrero de copa, que despertaron en él tufillos aristocráticos»<sup>10</sup>. O cuando define como ropa democrática el vestir habitual de un individuo que se presenta reiteradamente descamisado en cualquier situación<sup>11</sup>.

En todos estos casos, el periódico refleja irónicamente lo que en algunos sectores de la opinión pública se entendía por “democrático”.

Pero, obviamente, había quienes criticaban el sistema democrático y la democracia; aunque su realidad se había impuesto ya en esos momentos. Todavía algunos la definen utilizando expresiones metafóricas tan connotadas emotivamente como un «demonio de cosa»<sup>12</sup>, «monstruo con blusa», o ven peligro en que se produzca una «fuga de agua, es decir, de opinión» y que los conservadores se vean barridos por el «oleaje revolucionario»<sup>13</sup>.

No puede olvidarse, sin embargo, el tono sarcástico y jocosos de este periódico, aparte de aquella vinculación de la democracia con la revolución, destructora para algunos de los principios ancestrales de la patria ordenada y pura. *El Solfeo* se hace eco, en efecto, de la siguiente proclama electoral:

*Seis años de caos desconsolador, que han llenado la patria de ruinas, escombros, cenizas y humo, para tentar en vano la implantacion de los inmorales, corruptores y disolventes principios de la democracia. Mirad en cambio á los hombres de ideas avanzadas. O son ateos, ó filósofos positivistas, ó krausistas, ó utópicos espiritistas. No creen ni se fian en nadie. Todos viven separados de sus esposas, sin cuidado de los hijos y sin prestar auxilio á sus padres. Han dominado España por poco tiempo, y ya veis, no existe ninguna familia, todo el país está abrasado, nadie posee nada, no hay un solo acólito, no ha quedado vivo ningun conservador ni ninguna persona de orden. [Del conservadurismo] No os incomodarán más los diputados provinciales, ni tendreis que volver á cuestionar por el nombramiento de alcaldes. Todo os lo daremos*

10. Referencia firmada por Mateo, «Día 28 de diciembre. Evangelio electoral», en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 28-XII-1875, nº 118, Año I, p. 2

11. *El Solfeo. Bromazo diario...*, 4-I-1876, nº 125, Año II, «A semifusa» por L.A., p. 3.

12. A. Sánchez Ramón, «Los Escogidos», en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 6-I-1876, nº 127, Año II, p. 2.

13. Tres últimas referencias en A. Sánchez Ramón, «Hidráulica», en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 14-I-1876, nº 135, Año II, p. 3.

*hecho. Tampoco os pediremos vuestro voto para nada. Nosotros nos bastamos porque constituimos la falange de la suprema inteligencia. [...] Y en virtud de la selección despótica, os convertiremos de hombres en bestias de carga*<sup>14</sup>.

En un periódico de orientación republicana, esas palabras han de interpretarse, y es seguro que así lo harían sus lectores, como un argumento *a contrario* en favor de la democracia: la apostilla final en tono irónico del redactor no deja lugar a dudas: “Y en virtud de la selección despótica, os convertiremos de hombres en bestias de carga”. Es el mismo caso que esos otros artículos en los que se afirma que los «infernales» y «empedernidos»<sup>15</sup> demócratas «eran el mismismo diablo»<sup>16</sup>, «pelagatos»<sup>17</sup> que pretendían tener derechos porque se les imponían deberes. Y es que lo democrático, que aquí se identifica inevitablemente con lo republicano, se representa como la única vía posible para alcanzar el estado de bienestar que había de conllevar el triunfo de las libertades y derechos individuales. Y estas metáforas e ironías, con el volteo semántico, sirven de reivindicación crítica de todos esos principios éticos y políticos ante la opinión pública.

*b) Valores positivos asociados a la democracia*

Pese a reminiscencias críticas frente a la democracia y a que muchos se empeñaban aún en calificarla como virus ponzoñoso, ésta se había establecido. En torno a 1875 los «aires democráticos» habían copado la atmósfera política española, y a más de uno le había provocado un resfriado con efectos no deseados, por seguir la analogía morbosa del articulista en el siguiente ejemplo:

*Ha soplado en forma de telégrama por los hilos conductores, y en forma de artículos y sueltos en las columnas de los periódicos. El resfriado ha entrado por los ojos. Los enfermos se han quedado como quien ve visiones. El que mejor ha librado se ha quedado vizco. ¡Raro aire Norte el de esta vez! A los demócratas les ha alegrado el corazón, acariciándoles agradablemente como el céfiro blando que... (aquí cada lector, más ó ménos poético, meta el símil mitológico que más le guste); a los*

14. Ricardo Becerro, «Documentos electorales II. Estilo Moderado puro», dice ser reproducción del original de una proclama firmada por M. a los electores del distrito de Villaconejo, en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 8—IX-1875, nº 69, Año I, p. 1-2.

15. *El Solfeo. Periódico diario...*, 22-VIII-1876, nº 319, Año II, «Preludios», por A. Sánchez Pérez, p. 1.

16. «Elecciones en Barcelona. Práctica militar», por A. Sánchez Ramón, en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 28-IV-1876, nº 239, Año II, p. 1-2.

17. *El Solfeo. Periódico diario...*, 8-V-1876, nº 249, Año II, «Un conservador y un servidor de ustedes», de S.O. Elidan, p. 4.

*conservadores les ha dejado vizcos, viendo visiones, helados y espeluznados, según queda dicho. [...] Hé aquí en síntesis los caracteres de ese viento que ha soplado durante una semana del Norte fijo, del mismísimo Versalles: <<La democracia ha obtenido una victoria decisiva en la política francesa>>. [...] La salud pública está muy interesada en el resultado final de la terrible lucha que en las alturas de Versalles ha habido entre los elementos atmosféricos. [...] ¿En qué estado ha quedado el cielo? Según los demócratas, en estado de verdadera tierra, porque todos los santos, los querubines, arcángeles y serafines de la política monárquica han caído al suelo. Según los conservadores, en estado de incandescente infierno, porque todos los populacheros, materialistas, libre pensadores, demagogos, lucíferos y satinases se han encaramado al Olimpo del poder parlamentario. ¡La Francia ha dado un revés a la monarquía! [...] ¡Pícaro aire Norte!<sup>18</sup>*

Y es que había soplado el viento de la democracia, que había hecho cundir por todas partes el espíritu democrático. Un viento que en este caso llegaba del Norte, impulsado además por el «buen sentido de la democracia francesa»<sup>19</sup>. Porque el viento era fuerte y tenaz, y quienes se empeñaban en excomulgar el sufragio habían quedado sin referentes en el país vecino a quienes apelar.

En este caso vemos la combinación de la crítica política, las ideas y el cuidado del lenguaje escrito como herramienta de creación de opinión. Con esa fraseología poética se comprueba, en efecto, que la democracia -opuesta aquí a la monarquía- viene asociada a la salud y a la alegría vital (no se puede olvidar que el Céfito es el viento que sopla en los encuentros amorosos de la poesía erótica). Y es que el propio periódico defenderá en alguna ocasión que una buena pluma, y un lenguaje cuidado pueden ofrecer una fotografía mucho más acertada de la realidad social y política que la mejor de las imágenes.

Pero volviendo a los valores democráticos, no sólo se toma como referencia a Francia para ensalzar el valor de la democracia. La República Norte-americana será también tomada como ejemplo de manera recurrente, como modelo de civilización, respeto y libertades en la carrera de la ilustración y la libertad<sup>20</sup>.

18. «Preludios. El viento Norte. Meteorología moderna», en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 29-XII-1875, nº 119, Año I, p. 1.

19. *El Solfeo. Periódico diario...*, 21-V-1876, nº 261, Año II, «La Francia de la libertad», p. 2.

20. «Sport. Corridas de gobiernos», por Ricardo Becerro, en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 21-I-1876, nº 142, Año II, p. 2-3.

De la mano de estas referencias, un modo de ver cómo se carga de contenido el término es por la oposición de contrarios y su expresión retórica en la antítesis. En el periódico es frecuente encontrarnos con reflexiones que plantean la cuestión desde polos opuestos: la reacción y el progreso; el absolutismo y la libertad; o el carlismo y la democracia. El concepto democracia resulta de esa manera semánticamente correlativo a las ideas de progreso y libertad.

Y otro modo de tratar de analizar la realidad que rodeaba a la democracia, vista a través de las páginas de este diario, puede ser la lectura de los discursos transcritos de Castelar y las referencias que merecieron. Presentado como el tribuno de la democracia, como el gran orador demócrata, se recomendaba en la mayor parte de los números de *El Solfeo* la lectura íntegra de sus discursos en las Cortes ante la imposibilidad de reproducirlos sin estropearlos<sup>21</sup>. Decía: «Los conceptos de este hombre ilustre no se pueden repetir, sin que pierdan mucha de su belleza artística, me abstengo de hacer comentarios sobre ellos y me limito á recomendárselos a Vds. <sup>22</sup>».

Afirma el periódico que Castelar hablaba el lenguaje de la democracia, con discursos elocuentes, brillantes, arrebatadores, con estilo sobrio y a la vez poético, con imágenes elevadas, bellísimas, propias de su genio sin segundo. Ante la pureza de la doctrina democrática del diputado republicano se recomendaba su lectura, aparte del miedo a la represión de imprenta si se publicaban ideas que pudieran ser susceptibles de censura.

### c) Principios asociados a la democracia en *El Solfeo*

En primer lugar, puede hablarse del *sufragio universal*, entendido como clave para que España se enderezase en el camino de su felicidad verdadera<sup>23</sup>. Y es que para conservar la joven democracia española el sufragio era esencial. Debía ser un derecho electoral que alcanzara a todos, y siempre dentro de la legalidad.

En palabras del Marqués de Sardoal, el sufragio universal era la verdadera base de la organización política del siglo<sup>24</sup>. Su destrucción suponía la destrucción de la sociedad misma, y por eso ni demócratas ni republicanos

21. *El Solfeo. Periódico diario...*, 20-XII-1876, nº 439, Año II, «Motivos parlamentarios. 19 de diciembre de 1876. Congreso», Eusebio Sierra, p. 1-2.

22. *El Solfeo. Periódico diario...*, 10-V-1876, nº 251, Año II, «Motivos parlamentarios. 9 de mayo de 1876. Congreso» por Eusebio Sierra, p. 4.

23. «Preludios», de A. Sánchez Pérez en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 11-XI-1875, nº 72, Año I, p. 1.

24. *El Solfeo. Periódico diario...*, 27-V-1877, nº 561, Año III, «Congreso», por Eusebio Sierra, p. 1-2.

podían tolerarlo. Se retomarían también palabras de Castelar para afirmar que la democracia se basaba en los derechos fundamentales que crecen y aumentan en la sociedad, y que, teniendo el hombre ciertos derechos, necesita intervenir política y socialmente en esa sociedad. Para intervenir política y socialmente en esa sociedad, y para cumplir los dos factores del derecho, la libertad y la igualdad, se necesitaba el sufragio universal. El credo democrático apelaba a un sistema de gobierno universal, y por eso debía estar vinculado al sufragio universal<sup>25</sup>.

Junto con el sufragio, la *legalidad*, la legitimidad y el respeto a la ley forman parte del mayor número de referencias vinculadas a la democracia en el periódico tras su segundo año de vida. Debe entenderse este principio en un marco político de prohibiciones de partidos políticos, de censura y de represión en el ámbito de la prensa, de medidas represivas frente a los enemigos del gobierno, etc. Puede encontrarse sentido a que se dé a este principio un lugar destacado en la definición del concepto en su vinculación al republicanismo por parte de este periódico. De ahí que se afirme «la democracia, que sólo estima los procedimientos de derecho y sólo ansía las vías de la legalidad, sin renunciar á sus ideales, no dará un solo paso fuera de las leyes, ni acariciará otros procedimientos que la conquista de la opinion pública para la realización de sus principios»<sup>26</sup>.

Por otro lado, la *instrucción*, la educación y la ciencia eran principios clave vinculados al sentimiento democrático y al establecimiento de la democracia y la república en España.

El tono irónico de *El Solfeo* no desaparece tampoco en estas alusiones. Ejemplo de ello es la crítica a un texto de *El Eco de España* que califica de «funesta» la libertad de enseñanza: «Digan lo que digan los defensores del credo democrático -¡infames!- la libertad de enseñanza ha sido la mayor de las desdichas que pudo importarnos el malhadado deseo de hacer reformas»<sup>27</sup>.

En realidad se defiende que la instrucción y la educación, como capital intelectual de una sociedad, debían ser la base de la democracia; porque la productividad intelectual de una sociedad, su progreso moral y su emancipación intelectual dependían de ello. Por lo que sería «verdaderamente impío, sacrílego y contrario al porvenir y á los destinos de una nacion el

25. *El Solfeo. Periódico diario...*, 5-VI-1877, nº 570, Año III, «Discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados por Don Emilio Castelar» el 29 de mayo, p. 3. Es un número de 6 páginas que dedica 5 de ellas a transcribir íntegra dicha intervención parlamentaria de Castelar.

26. *El Solfeo. Diario democrático...*, 18-VII-1878, nº 887, Año IV, «Política Democrática», G. A., p. 1.

27. De Luis Taboada, «Resabios» en *El Solfeo. Bromazo diario...*, 14-XI-1875, nº 75, Año I, p. 2.

dejar, en parte alguna, improductiva una sola inteligencia que tiene un derecho indiscutible á la libertad y á la luz»<sup>28</sup>.

De la mano de dicha instrucción aparece el *progreso*, siempre como parte de un binomio inseparable: progreso y democracia. No era posible la democracia sin progreso. Progreso frente al lastre de las ideas carlistas, de las ideas neocatólicas y frente a los conservadores del momento, que impedían el avance del país hacia la libertad y lo situaban a la cola de Europa. Se defiende que «todos los jóvenes de algun valer»<sup>29</sup> estaban en la democracia. Y es que si se buscaba «conquistar el espíritu moderno» era necesario marchar «por la senda del progreso democrático»<sup>30</sup>. El progreso que a fuerza de revoluciones se había alcanzado en el XIX estaba en la base de la definición de la democracia:

*El inmenso progreso realizado en el presente siglo, el más fecundo que registrará la historia por ser el período embrionario de un mundo mejor y más perfecto, de un porvenir nuevo y de una nueva civilización que hoy vagamente se llama democracia, ó sea lucha y trabajo por el derecho humano*<sup>31</sup>.

A este requisito queda también vinculada en las páginas de *El Solfeo la libertad* a la democracia y los derechos individuales: democracia y libertad civil, de conciencia y de pensamiento.

Por último cabe hablar de la *igualdad*. Democracia era sinónimo de igualdad, igualdad de todos los hombres ante la ley, como principio de derechos individuales y de libertades. Igualdad en la base de la legalidad y el sufragio.

*Adivino, como si las oyera, las protestas de demócratas empedernidos, defensores impertinentes de la igualdad: <<la diferencia de clases está llamada á desaparecer; todos los días, á todas horas pueden observarse claros indicios de esa desaparición, porque la igualdad es ley de progreso y el progreso se realiza necesaria é incesantemente*<sup>32</sup>.

28. *El Solfeo. Periódico diario...*, 5-02-1877, nº 475, Año III, Fragmento de un discurso de Gambetta pronunciado en la Sala Tívoli-Vauxhall en la Conferencia del Senador Tolain, extractado de *La France*, p. 2.

29. *El Solfeo. Periódico diario...*, 27-07-1877, nº 625, Año III, «Libros y libracos», Aramayona, p. 2.

30. Dos últimas referencias en *El Solfeo. Periódico diario...*, 13-VI-1877, nº 578, Año III, «Cartas a mis contemporáneos», por *Incógnito* al General Grant, expresidentes de la República de los Estados Unidos, p. 2.

31. *El Solfeo. Diario democrático...*, 5-VII-1878, nº 876, Año IV, «Madrid 5 de julio», de G. A., p. 1.

32. *El Solfeo. Periódico diario...*, 22-VIII-1876, nº 319, Año II, «Preludios», por A. Sánchez Pérez, p. 1.

En definitiva, desde *El Solfeo* se hace un llamamiento a volver la vista hacia los grandes referentes democráticos para lograr alcanzar la sabiduría que otorgan las instituciones políticas fundadas en la democracia y que estaban basadas en la pasión por la libertad, el trabajo, los derechos inherentes a la personalidad humana y la legalidad. Valga como resumen ideológico la siguiente misiva enviada al director del periódico: «Los demócratas estarán siempre donde esté la razón, donde esté la justicia, donde esté la conveniencia pública, y donde esté la igualdad»<sup>33</sup>.

### Conclusiones

Entre historia y lenguaje, y entre acción y discurso existe un claro vínculo que es preciso tener siempre presente. Hablando de conceptos fundamentales, lo cierto es que su carga semántica puede llegar a ser ilimitada, como el propio carácter del mundo y de la vida fáctica a que refieren. Quien usa un concepto y, en especial, quien lo hace retóricamente en un contexto particular, sustituyéndolo por un tropo o delimitando su posible polisemia por un adjetivo, transmite ideología y se adapta a las expectativas del público al que se dirige.

Según Koselleck existe una tensión permanente entre concepto/palabra, y concepto/realidad. Y esta idea se puede aplicar bien al término *democracia* durante la segunda mitad del siglo XIX, y más concretamente en las últimas décadas del mismo. Más claramente que en el caso de otros conceptos, el de democracia debe entenderse como una realidad política en sí misma, pero también como un registro escrito de la realidad que trata de definir y que a su vez es motor de los cambios que se producían en su entorno.

La democracia se había convertido no sólo en un partido o una ideología, sino en un hecho de vida<sup>34</sup>. Un hecho y una realidad que debe sumarse a las nuevas corrientes de libertad, instrucción y creencias de ese período, y que contribuye a formular un nuevo momento en la historia de España.

Clarín hablaría en este periódico de la democracia como escuela, sobre la base de las creencias de progreso constante, libertad e igualdad. Y, de manera general, a través de *El Solfeo* podemos hablar y entender

33. *El Solfeo. Periódico diario...*, 28-V-1877, nº 562, Año III, «Correo de provincias», al Sr. Director de *El Solfeo* por RE, p. 2.

34. Así definida en *Almanaque del Espiritismo*, año de 1875, Imprenta de Alcántara, Fuencarral, Madrid, p. 18.

la instrumentalización que se lleva a cabo de la Democracia cuando se asienta en la realidad no sólo política, sino también filosófico-religiosa del siglo XIX. Surge entonces una nueva democracia que estará presente en todas las esferas de la vida del hombre; un concepto clásico con nuevas cargas semánticas, nuevos sujetos democráticos con ambiciones e intereses políticos diferentes, y sobre todo nuevas proyecciones y canales de difusión a través de la opinión pública.

A través de las páginas de *El Solfeo* se pone de manifiesto la íntima relación entre el republicanismo y la democracia como términos intercambiables. En muchos casos podríamos llegar a afirmar que en ellas lo democrático, la democracia, no era sino un eufemismo utilizado por los republicanos para difundir sus principios a través de la prensa escrita escapando de la clandestinidad a que se veían sometidos<sup>35</sup>. No obstante, profundizando en la lectura de muchos de sus artículos de fondo, las ideas reflejadas en el periódico nos permiten acercarnos a una en concreto de las muchas interpretaciones que en la Restauración proliferaron en torno al concepto democracia: la republicana.

Intercambiables o no, lo cierto es que estamos ante una interpretación en la que se destacan, por encima de cualquier otro principio democrático, el sufragio universal, el progreso y los derechos individuales en el marco de una legalidad también universal. Se trata de uno de los muchos usos, de uno de los muchos sentidos que veremos surgir y desarrollarse en España durante las últimas décadas del siglo XIX en torno al concepto.

---

35. Afirmación de Sergio Sánchez Collantes, «Los orígenes de la estrategia...», *op.cit.*, p. 139.

*Imprimerie*

Dépôt légal: 4<sup>e</sup> trimestre 2016